

S O C I A L

J.M.



CONRADO W. MASSAGUER

Septiembre 1922.

Director.

40 Centavos.



AW

El retorno de los viajeros al Hotel Mc Alpin siempre va acompañado de la grata expectación que nace de sus experiencias en el pasado. Es en este hotel donde hallan los turistas de la América Latina el lujo y el confort que esperan de su estancia en New York. Aquí se encuentran ellos en el corazón de la gran metrópoli entre las dos grandes estaciones de los ferrocarriles, a pocos pasos de las más suntuosas tiendas del mundo, y a las puertas de la ópera y de los grandes teatros.

Un aviso por cable, o carta, será suficiente para asegurar espléndidas habitaciones a su llegada.

Hotel M^cALPIN

Broadway at 34th Street, New York

Joseph Carney, Manager

Los mejores artistas son los artistas Victor



After
painting
by Halmi
©

Y la Jeritza figura ahora entre ellos

Agregamos constantemente nuevos nombres a la lista de famosos artistas Victor. La aspiración de todo nuevo artista, que por sus facultades excepcionales se ha conquistado las simpatías del público amante de la música, es impresionar Discos Victor.

La Jeritza, famosa soprano vienesa, es una de las grandes sensaciones del mundo musical, y su éxito queda plenamente confirmado por los primorosos Discos Victor que acaba de grabar.

Oiga los discos hechos por la Jeritza en el establecimiento de un comerciante Victor. Tenemos Victrolas de \$25 a \$1500. Escribanos solicitando los catálogos Victor.



"LA VOZ DEL AMO"

REG. U. S. PAT. OFF.
MOEF MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Hotel MURRAY HILL

NEW YORK, E. U. de A.
Uno de los grandes Hoteles
de la Plaza Pershing
JOHN McE. BOWMAN, Presidente



A una manzana de la Estación Terminal Grand Central
JAMES WOODS, Vice-Presidente y Director Gerente

Durante dos generaciones afamado por su atmósfera de sosiego y similitud al propio hogar. Este conocido hotel se enorgullece en el trato y servicio individual prestado a sus muchos huéspedes distinguidos procedentes de Cuba y Sur América. Posée todo requisito moderno para la conveniencia y bienestar de sus alojados.

A un paso de la Quinta Avenida, el centro de las grandes tiendas de moda. Cercano a los teatros, clubs, bibliotecas, exhibiciones de arte, y salones de música. Accesible a todas las partes de la ciudad. El Murray Hill será reemplazado dentro de poco tiempo por al Hotel más alto y de mayor grandeza en el mundo.

Otros hoteles de New York bajo la misma dirección del Sr. Bowman:

EL BILTMORE
John McE. Bowman, Presidente
Enfrente a la Terminal Grand Central

EL BELMONT
James Woods, Vice-Pdte.
Enfrente a la Terminal Grand Central

HOTEL COMMODORE
George W. Sweeney, Vice-Pdte.
Adjunto a la Terminal Grand Central

EL ANSONIA
Edw. M. Tierney, Vice-Pdte.
Broadway y Calle 73

"Baje del tren y vire a la izquierda" En el barrio residencial Riverside

HOTELES de PERSHING SQUARE, NEW YORK

Hotel "La Unión"

Restaurant y Café.

(En su propio edificio) Cuba 55, esquina a Amargura. 150 habitaciones todas con baño y teléfono.

Francisco Suárez y Ca.
Propietarios.

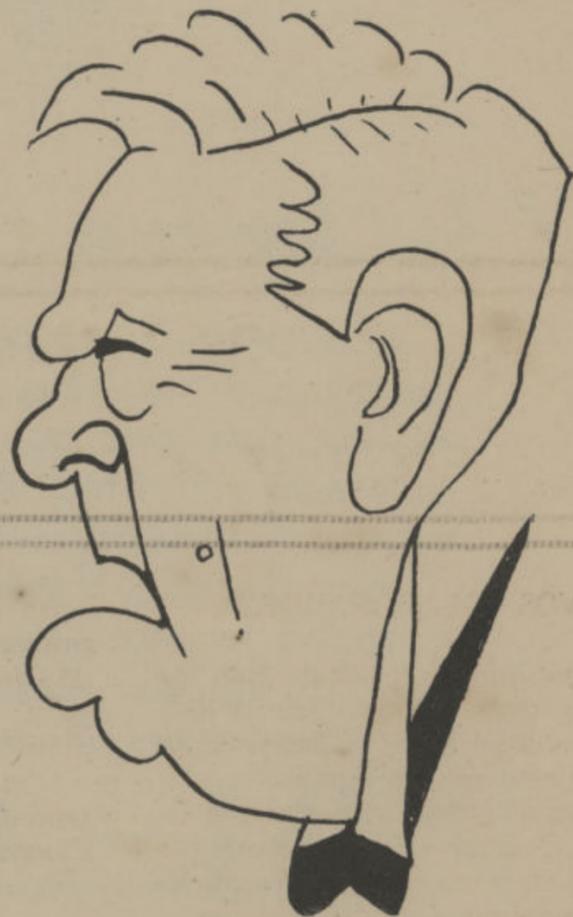
Teléf. A-2938, A-7281. A-8857. Habana.

Hotel Sevilla

Es el lugar de cita de las personalidades extranjeras en la Habana, y de la gente mejor de nuestra sociedad.

Tés bailables los Miércoles y Sábados.

John Mc. E. Bowman, Holland B. Judkins,
Presidente Manager Residente



Cocine con gas y desaparecerán todas sus tribulaciones

NUESTROS AMIGOS LOS COLABORADO- RES DE SOCIAL

IX

EDUARDO SANCHEZ DE
FUENTES

Compositor inspirado, "causeur"
amenísimo, abogado, mejicano-
filo, y en cuestiones de música
siempre se le trata de "Tú"



D E M I P A R A T I

(N O T A S D E L D I R E C T O R)

LOS NUEVOS COLABORADORES

Con verdadero placer hemos dado ingreso en nuestra numerosa y selecta lista de colaboradores al Sr. Gómez de la Serna, el ilustre escritor español.

Nos anuncia nuestro representante literario en España, Alfonso Reyes, que ya tiene en su poder un segundo artículo del ilustre autor de las "Greguerías".

Eduardo Sánchez de Fuentes, nuestro laureado músico, se sintió cronista y nos regala con sus impresiones de Méjico, que acompañan geniales *monos* de García Cabral.

Y el genial Cabarrocas también debuta con un interesante dibujo, en la plana arquitectónica.

En el último número aparecieron, por primera vez, firmas tan ilustres como las de Díez Canedo, Gabriela Mistral, y Angel C. Betancourt, Presidente de la Corte Suprema de Cuba.

Olga Pritzlau en la parte artística también nos ofreció algo como "*hors d'oeuvre*".

DE ESTE NUMERO

Casi al cerrar nuestra edición de hoy nos llegó la terrible nueva del fallecimiento del eximio patriota Bacardí. Una carta suya de reciente fecha, queda sin contestar sobre nuestra mesa de trabajo, donde nos hablaba con entu-

siasmo, sobre el proyecto de monumento a la inolvidable Condesa de Merlín. Sin tiempo para hacer algo especial en memoria del ilustre desaparecido, reproducimos la biografía que Armando Leyva escribió para el último libro de Bacardí: "La Condesa de Merlín".

Nuestro corresponsal, el insigne literato señor Alfonso Reyes, Charge d'Affaires de Méjico en Madrid, se halla veraneando a orillas del Cantábrico. De allí nos ha enviado dos crónicas. Una de ellas, es la que hoy publicamos.

La fotografía de Daniel Zuloaga, que ilustra el brillante artículo de Gómez de la Serna, fué cedido por los familiares del viejo orfebre.

El señor Carlos de Velasco nos ha en-

viado desde París, una serie de cuentos franceses traducidos por él. El primero aparece en esta edición, bellamente ilustrado por Surís.

Los santiagueros hallarán en esta edición una página interesante además de la de Bacardí: la del infortunado Carlos Segrera, que fué nuestro amigo y nuestro pariente.

La bella fotografía de los Andes es una de las enviadas por nuestro amigo el señor Ed. Labougle, exministro argentino en Cuba.

De Alfred Frueh, el mejor caricaturista norteamericano, nos obsequia con dos últimos trabajos. Son hechos sobre bloques de *linoleum*, impresos sobre papel japonés, con el correspondiente autógrafo.

Torres Vidaurre, el inquieto bardo peruano reside ya en Madrid. De aquella corte envía al poeta Ibarzábal una *Epistola Fraternal*.

La información de las regatas de Cienfuegos, ha sido limitada a dos páginas por exceso de material gráfico. Nos reservamos algunas bellas fotografías para octubre o noviembre.



DOS AMIGOS DE SOCIAL

En el despacho de la Legación Cubana en Lisboa, aparecen el Comandante Luis Rodolfo de Miranda, Ministro Plenipotenciario y el Dr. Francisco de Arce (Alvaro de Heredia), Secretario de 1ª Clase. Son ambos amigos y colaboradores de esta revista, que se enorgullece hoy publicando este retrato.



FELIX CABARROCAS Y AYALA
El más genial de los arquitectos cubanos, uno de los mejores en su clase en la América Latina, que colabora desde este número de nuestra publicación.

NUESTRO VIAJE A CIENFUEGOS

Fué este éxodo breve, otra muestra de las simpatías con que cuenta SOCIAL en la Perla del Sur. Ya en otra sección de este número, hacemos una nota informativa de los distintos homenajes de que fuimos objeto.

LA DIRECCION DE "CARTELES"

Mientras dure la ausencia del Sr. Oscar H. Massaguer, que se halla en New York, ocuparemos su cargo de director. El señor Ibarzábal continúa al frente de la dirección literaria.

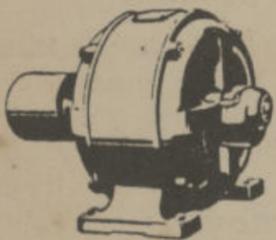
NUESTRO PROXIMO NUMERO

Para la edición de octubre tenemos originales de Gómez de la Serna, Max Henríquez Ureña, Hernández Giró, Roig de Leuchsenring, Eusebio Dardet, María Collado, Alfonso Reyes, Alfredo Frueh, María de los Angeles Espejo, Carlos de Velasco, R. H. Valle, Lola Tió, López Casals, Morales de Acevedo, A. A. Roselló, y otros.

Una información sobre la comida anual de "Los Lobos de Mar" y del "Cienfuegos Yacht Club".

El ministro Barnet nos mandó una información interesante desde Pekín.

Consúltenos en todos sus problemas de electricidad.



Nuestras consultas son gratis.
Por medio de nuestro sistema de iguales garantizamos contra todo riesgo el perfecto funcionamiento de su instalación eléctrica incluyendo alumbrado, motores, bombas, aparatos eléctricos, etc.

Manzanares y Quintana,

Agentes de los Talleres de la
Westinghouse Elect. Int. Co.

Habana No. 20.

Teléfono: M-1771



N. GELATS Y Co.

AGUIAR 106 Y 108—HABANA

HACEN PAGOS POR CABLE Y GIRAN LETRAS SOBRE TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA. RECIBEN DEPOSITOS EN CUENTA CORRIENTE; COMPRAN Y VENDEN VALORES PUBLICOS; COBRO DE DIVIDENDOS Y CUPONES DEPOSITO DE VALORES

Lysol

Mutua Registrada

Desinfectante

Destruye los Microbios

Método para Medir la cantidad

Cada frasco del Desinfectante "Lysol" lleva un graduador que le señala la cantidad precisa para hacer una solución desinfectante.

Cada rayo del graduador indica la cantidad de Desinfectante "LYSOL" que se requiere para hacer 2 litros de solución de 1%. Esto basta para ser eficaz en matar los microbios que se esconden en su casa.

Un frasco de 7 onzas basta para una cantidad total de 5 galones de solución desinfectante de 1%. Un frasquito de 3 onzas sirve para 2 galones.

Para Mezclar

El Desinfectante "LYSOL" está muy concentrado y no convendría usarlo directamente del frasco sin diluirlo. Siempre hay que usarlo mezclado con agua, en las proporciones indicadas.

Convendría mantenerse siempre listo para usar, una cantidad moderada de dicha solución en un receptáculo conveniente.

Cómo y donde Usarlo:

Echense unas gotas de la solución "LYSOL" de 1% en los vertederos, desagües, lavabos, cubos de lavar, inodoros, cubos de basura y en los pisos y lugares oscuros de la casa — enfin, dondequiera que los microbios puedan esconderse. Debiera de hacerse cada tres or cuatro días por lo menos. Así se conserva la casa sana y sin peligro de infección.

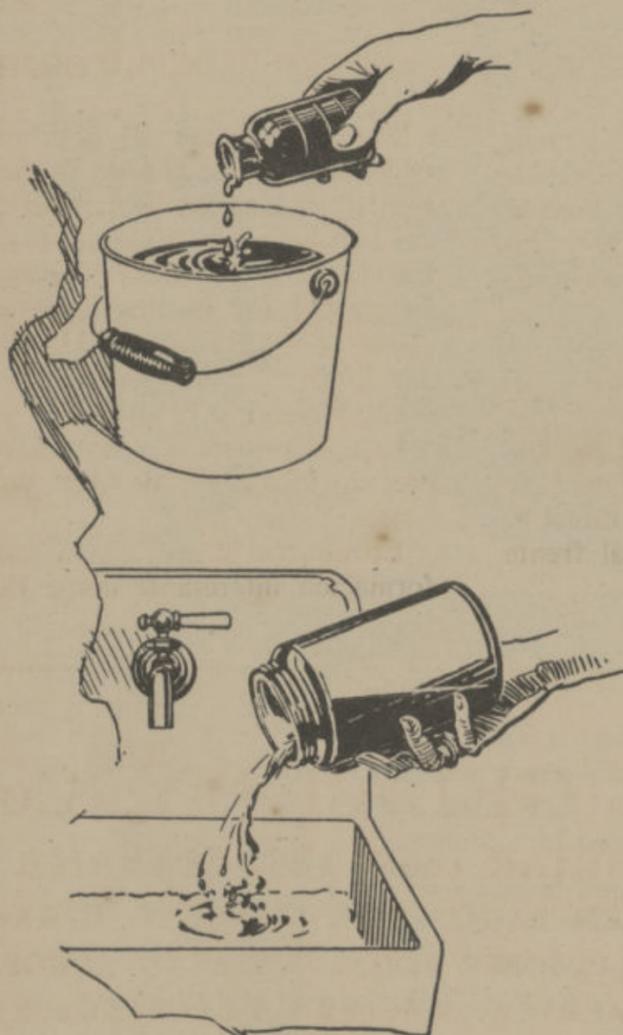
Para limpiar, úsese unas gotas del Desinfectante "LYSOL" en un cubo de agua. Por tener una cualidad saponácea el Desinfectante "LYSOL" ayuda en la limpieza a la vez que desinfecta.

Se encontrará el Desinfectante "LYSOL" indispensable para conservar la higiene personal.

Cada frasco del Desinfectante "LYSOL" legítimo lleva la firma de "Lehn & Fink, Inc.," impresa con letras rojas a través de la etiqueta.

Se vende en todas las boticas

LYSOL, Inc.
New York, E. U. A.



"Standard" PLUMBING FIXTURES



Tanto los niños como los mayores pueden apreciar el buen gusto, la armonía de línea, el color blanco mate de las diversas piezas que componen el cuarto de baño "STANDARD". ¿Hay nada más elegante, ni mas delicioso que un cuarto de baño bien equipado?

Al comprar pida, exija, insista en nuestros aparatos, todos llevan la etiqueta y marca "STANDARD". De lo contrario, rechácelos.

De venta en casa de JOSE ALIO Y CIA, PONS Y CIA, PURDY & HENDERSON TRADING CO. y RODRIGUEZ Y AIXALA y casas del interior.

Standard Sanitary Mfg. Co

PITTSBURGH, PA.

Oficina de la Habana: Edif. ROYAL BANK OF CANADA 518

Aguar No. 75. Teléfono: M-3341.



C. W. MASSAGUER
DIRECTOR

A. T. QUILEZ
ADMINISTRADOR

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
JEFE DE REDACCIÓN

R. A. SURÍS
SUBDIRECTOR ARTÍSTICO

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (Rep. de Cuba) por el Instituto de Artes Gráficas S. A. Oficinas, talleres y estudios: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono: M-4732. Cable: "Fotolito". Oficina de New York: Hotel McAlpin (primer piso) Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un Año: Cuatro Pesos (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50) Certificada, un peso más al año. Número atrasado: 80 centavos. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Giros y material de anuncios debe enviarse al Administrador. La correspondencia literaria al Jefe de Redacción. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

EN ESTE NÚMERO

LA PORTADA

MASSAGUER Golf

LITERATURA

ALFONSO REYES.—Del veraneo en el Cantábrico	13
ALFONSINA STORNI.—(poesía) Quiéreme blanca	16
R. GOMEZ DE LA SERNA.—Las dos calaveras	17
GEORGES IMANN.—(cuento) Un creador de Emociones fuertes. (Ilustración de Surís)	18
MARIA VILLAR BUCETA.—Poesías	21
R. HERNANDEZ PORTELA.—(poesía) En paz con mi dolor	22
ED. SANCHEZ DE FUENTES.—Recuerdos de México	23
JUANA DE IBARBOUROU.—Poesías	25
JUAN DE BARROS.—Poesías	27
ARMANDO LEYVA.—Emilio Bacardí	28
MARCELINO DOMINGO.—La pérdida de América	29
RAIMUNDO CABRERA.—I mei bei tempi	31
J. TORRES VIDAURRE.—(poesía) Epístola fraterna	32
ALFONSO FABILA.—El en Sí	41
HERMANN.—Acotaciones literarias	43
PEDRO HENRIQUEZ UREÑA.—En la orilla	64
JUAN MARINEL-LO VIDAURRETA.—(poesía) Post tenebras spero lucem	66

ESCULTURA, CARICATURA, PINTURA

MASSAGUER.—(caricatura) Sánchez de Fuentes	5
" —(caricatura en colores) E. del Real	61
R. A. SURIS.—(viñeta) Motivos del Zodíaco	9
G. BOTET.—(acuarela) Otra Butterfly	12
EVELYN LONGMAN.—(bronce) El Futuro	16
EDWARD McCARTAN.—(escultura) El Sátiro y la Ninfa	22
GARCIA CABRAL.—Caricaturas	23
FELIX CABARROCAS.—(lápiz) Memorial Hall	24
ALFRED FRUEH.—Caricaturas	26

OTRAS SECCIONES

DE MÍ PARA TÍ.—(Notas del Director)	5
GRAN MUNDO.—(Notas y fotografías de sociedad)	33
AUTOMÓVILES	48
MODAS FEMENINAS	52
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN	70



Para Conservar Bien Sus Uñas

Recorte y remita este cupón a la dirección más cercana de las que figuran al pie.

CUPÓN DE DEMOSTRACIÓN GRATIS
SR. GERENTE DE LA SUCURSAL DE THE FULLER BRUSH CO.

Muy señor mío: Puede usted mandar al representante Fuller a verme. Tendré gusto en que me muestre los Cepillos Fuller, y que me explique sus usos y ventajas, entendiéndose que esto no implica compromiso alguno por mi parte.

Nombre.....

Dirección.....

Teléfono Núm.

¿Qué día estará usted en su casa para recibir la visita del representante?.....

EL cepillo FULLER Manicure es admirable para las uñas y las manos. Sus cerdas tienen la dureza justamente necesaria. Ambos lados son iguales. Como este cepillo no tiene dorso, puede lavarse bien cuantas veces se quiera. Se hace de dos estilos: cerdas negras con mango acabado imitando carey; y cerdas blancas con mango de marfil francés. Uno u otro debe hallarse en su tocador.

Los cepillos FULLER no pueden comprarse en las tiendas. El representante FULLER que reside en la localidad muestra a domicilio y explica a los interesados las muchas aplicaciones y ventajas de los 45 cepillos FULLER, tanto para la limpieza de la casa, como para el aseo personal. Puede usted identificar al representante FULLER por el botón que lleva en la solapa del saco con la marca de fábrica. (Véase la reproducción de este botón). Si no le ha visitado, llene y envíenos el cupón, y le hará una visita inmediatamente.

THE FULLER BRUSH CO., Manzanita de Gomez 510-511-512 Habana

Otras Sucursales:

Galeria Catedral 43
Santiago de Cuba

Edificio Fernandez, Hno. Maceo 30
Sagua la Grande

Consulte guía telefonica

CEPILLOS FULLER

69 USOS _ DESDE LA CABEZA HASTA LOS PIES _ DESDE LA AZOTEA AL SOTANO.



GOLF

(El Espíritu de la Portada)

Quetica estaba muy anémica. El viejo médico de la familia le recetó ejercicio, aire libre, mucho sol, y distracciones.

Quetica escogió el golf como un excelente ejercicio, para luego escoger un buen compañero de links.

El amigo de Quetica es un apuesto (ella también lo apuesta) mozo, secretario de una legación extranjera.

En el grupo de la carátula se ve a la pareja en peligroso éxtasis, la bola perdida y el negrito Agutin queriendo decir en criollo aquello de "Two is com pany, etc."

Quetica se curó de la anemia, pero enfermó gravemente del corazón...



Otra

“Butterfly”

(Acuarela de Botet)

FUNDADO EN 1916

VOL. VII. NUM. 9.

SEPT. DE 1922



Del Veraneo en el Cantábrico

Por Alfonso Reyes.

DURANGO



L pasar por Durango el tren que recorre la línea de Bilbao a San Sebastián—y más si fuere en día nublado—el viajero ha fruncido el ceño: los peñascos hoscos de la montaña abrigan este reducto de la guerra civil, dándole cierto aire de nido de águila.

Como un rencor inextinto, un arroyo pestilente, de aguas negras, atraviesa el pueblo, lamando los pies de unos caserones carcomidos—mitad fábricas y mitad colmeneras de vida pobre—que abren sobre aquella maldición sus galerías de vidrios rotos y sus barandales de palo. La chiquillería de la vecindad en sucesivos ratos de travesura, las atareadas comadres de la vecindad en sucesivos raptos de desesperación y cansancio, han ido arrojando al arroyo toda clase de trastos viejos:—botellas, latas y zapatos— a tal punto que el lecho mismo del arroyo puede decirse formado por los desperdicios domésticos. Los chicos meten en el agua los pies descalzos. La gente discurre por las márgenes sin percatarse de las emanaciones dañinas.

El pueblo,—escogido por los bilbaínos como lugar cómodo y cercano de veraneo—es amable, y se esfuerza por emanciparse de esta maldición de la montaña hosca y el arroyo negro... Es inútil. En vano se alegra con hotelitos nuevos, cuya construcción caprichosa parece toda concebida en vista del arco bajo el cual ha de cruzar, triunfador, el auto del naviero rico. En vano despliega sus jardines aristocráticos cercados con hermosa verja de hierro, en torno a las casas de los señores. En vano: hasta nosotros llega, por todas partes, el rumor de cascada que, en dos o tres saltos, alza el arroyo negro. Y, además, el casi constante desaseo de las calles, que también parece hijo de la vecindad del arroyo.

Aquí y allá, los escudos de antiguas mansiones, cubiertos con velos de luto. Aquí y allá, las viejas casas graníticas, severas, de color amarillento y pardo.

Y, por la carretera principal, en mitad del pueblo, un abrir y cerrar de cancelas en el "paso a nivel", un continuo señalar con bandera verde o bandera roja para regularizar el tráfico de locomotoras, carros, autos, tranvías. No basta un hombre, tal es el ajetreo. Aquel paso lo guarda un grupo de ancianos, y el de más allá, un grupo de niñas.



Trabajan aquí un barro barnizado de blanco que, aunque no famoso, es curioso. Y como es siempre atractivo ver nacer la forma, viviente, entre las manos amorosas del alfarero, entro al azar en un taller, para que mi hijo se divierta.

—¿Forasteros?—me pregunta el obrero, con esta habla abreviada del vascongado, que quiere reducirlo todo a los elementos sustantivos de la oración.

—¿De "fuera" de España?

—De Madrid.

—¡Ah, Madrid! ¿Cómo están las marquesas?

Sonrí ante esta noción pueril de la Corte, propia de cuento de hadas. Y él continúa, incongruente como su habla:

—Mataron Salvatierra, trae el periódico. Dispararon al coche.

—No sabía nada...

—Sí: el periódico.

Y se pone, en nuestro honor, a fabricar un jarro.

El procedimiento es el mismo de los etruscos; el mismo del barrio de Triana, en Sevilla. Sólo que allá mueven el torno con un pedal, y aquí el pie empuja directamente la rueda horizontal que gira debajo del asiento en que está el obrero. Este coloca sobre la plancha giratoria una bola de barro, y la va moldeando con las manos. La alza como torre, la apaga, la hincha, la hace ondular como hembra acariciada; y, ya que está viva, ya que la sentimos despierta en todos sus músculos y nervios, este Pequeño Hacedor le da forma a su imagen y semejanza,—es decir: según su sentimiento hereditario de la forma—la abulta, la redondea, le abre boca, le ahueca la entraña, le pule el borde, y le pellizca un pico gracioso. Ya está hecho; gracias. Mi hijo lo ha visto y palpado todo, con esa inmediatez, esa naturalidad de muchacho pobre, que me hace bendecir las condiciones en que he tenido que educarlo.

Antes de salir, el alfarero viejo me dice:

—¿Cuál es la calle principal de Madrid? ¿La Puerta del Sol, muy famosa?

—Alcalá.

—¿Y Recoletos?

—¡Ah, Recoletos!

—Ya tendrán allá botijos también, por San Isidro. Y en Vitoria, ahora, la Blanca, ¿eh?

(Alude a las próximas fiestas de la Virgen Blanca).

No diré que sólo esto he visto en Durango, pero lo demás pienso fijarlo en una segunda visita que proyecto.

Rumbo a la estación, pido



algo de merendar en una fonda, y una muchacha me ofrece café, chocolate y—textualmente—“jámon y pano”. Así anda ya el español por estas tierras, a trastazos con el vascuencue.

Ya en la estación:

—¿Usted por aquí, amigo Reyes? ¿Y su sobrino, el mayorcito, aprobó sus asignaturas? Y el otro ¿ha logrado al fin que le pongan pantalón largo?

—Ya decía yo que aquel señor que vi bajar del auto a dos calles era don Perico Eguillor, mi grande amigo, cuya conversación vale por tantos libros, injerto de irlandés en catalán y vascongado, a quien yo suelo llamar el Chesterton bilbaíno, por lo que me recuerda en lo físico y en lo espiritual a mi otro grande amigo de Londres.

Me invita a almorzar para otro día (es gastrónomo como su doble), y para entonces me prometo mejorar impresiones: la s iglesias; la cruz, la admirable cruz de Juana la Loca, que me salió al paso en mitad de una calle moderna; la Guadalupana de México, que tiene aquí capilla en Santa Ana...

Y, rumiando estas esperanzas, silva el tren, y partimos.

EIBAR

Eibar se extiende, cañada adentro, abrazando la falda de una colina. En un extremo del pueblo, la estación y las primeras fábricas (Orbea, Sarrasqueta); en el otro, un convento de monjas de singular arquitectura y, en un parquecito, el edificio moderno de la Escuela de Armería.

La combinación de trenes desde Zaldívar (donde a la sazón me encontraba descansando del mundo) es absurda: hemos tenido que comer una hora antes, y tendremos que pasarnos en el pueblo ¡más de seis horas!

Para colmo, el eibarrés no cuenta con el extranjero curioso: no lo ha previsto, ni le importa. De suerte que no queda más que andar a la ventura, calle arriba y calle abajo, deteniéndose ante las dos o tres casas con escudo y rejas negras, dejándose ir por esta cuesta, divagando ante aquel arroyo, divirtiéndose

con las perspectivas campestres y montañosas que sirven de fondo a las calles, contemplando el aspecto más bien pobre y monótono de los tenduchos en que se venden las joyas de Eibar.

Como aun no es hora de labores—el eibarrés trabaja ocho horas, es dueño de lo que produce, vive en un áspero adelanto obrero de siglo y medio, con respecto a otras zonas de España—desde la estación, por la calle de la estación y la de María Angela, pasando por el mercado de la escalinata doble hasta la Plaza de Alfonso XIII—donde está el edificio cúbico del ayuntamiento—y aun más allá, se ven amontonados por las aceras, paseando por las plazas, en los bancos, en el suelo, en los cafés, los grupos de blusas azules. Los azules os miran pasar con una curiosidad sin descaro, y—cosa inaudita para el que viene de Madrid—se abstienen de hacer comentarios, y siguen tranquilamente su charla.

Una señora bilbaína nos ha dicho que vale la pena de ver el Ayuntamiento, y que el conserje nunca se niega a enseñarlo.

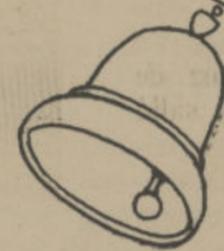
En efecto: ¡muy buena persona debe de ser ese viejo gordo y risueño con quien nos hemos cruzado dos veces, y las dos veces nos ha dicho “Adiós”. Lo abordamos: le pedimos que nos muestre el tesoro. Accede... y el tesoro se reduce a unos salones burocráticos, donde hay una media docena de hombres empapelados. He tenido la mala idea de dejar mi tarjeta sobre la mesa del secretario, y el pobre señor no entiende, se pone de pie muy confuso, y al fin, dirigiéndose al conserje: “El señor les mostrará la casa”...

Las Escuelas de Párvulos que están en el mismo edificio, se encuentran cerradas por vacaciones. Sobre la mesa de la Biblioteca Pública (estamos en tierra socializada) vemos el último número de *España*.

Pero el amable conserje (“Es muy cariñoso”, nos decía con típico desconocimiento del lenguaje, la señora de Bilbao) nos reserva para el final la gran sorpresa. A punto de bajar la escalinata, nos detiene y, señalando a uno —(Continúa en la pág. 49)



Una
Boda
en
Cinelandia



Alegres tocaron las campanas de una pintoresca iglesita californiana. Un sonriente pastor unió a la libélula de los Follies, a Marilyn Miller al apuesto Jack Pickford, héroe del celuloide.

Como los cuentos de hadas, asistieron sus parientes y amigos. Y fué Chaplin afeitado y bien calzado, y el duetto Douglas-Mary. Y la mamá del novio feliz. Hubo champagne (*malgré tout*), y Jack colgó un cartelito en su bungalow que decía: *Don't disturb*.



El Futuro

*Bronce por Evelyn Longman.
(Academia de Pennsylvania)*

Tu me quieres blanca

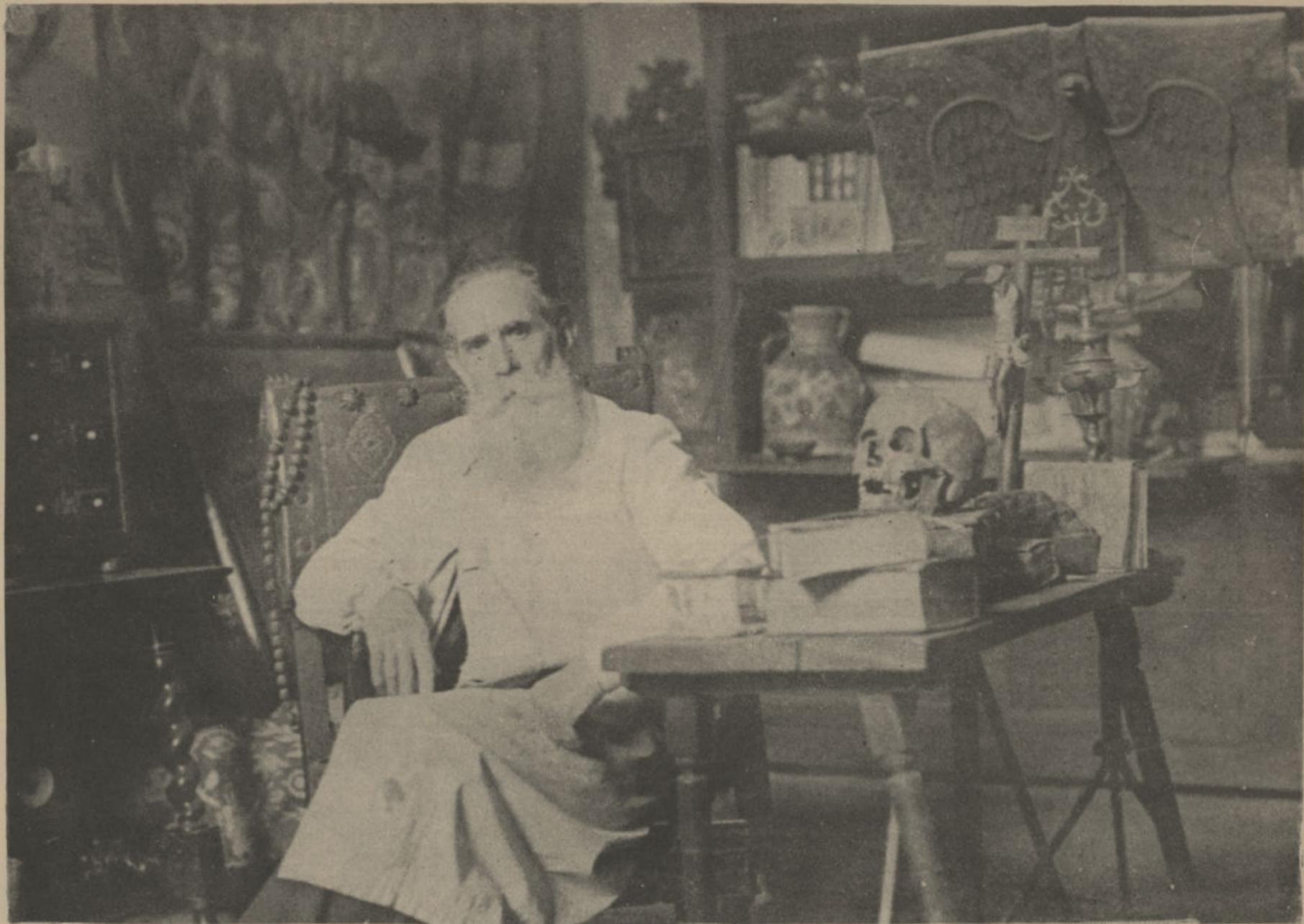
Por Alfonsina Storni.

Tú me quieres alba,
me quieres de espumas,
me quieres de nácar.
Que sea azucena
sobre todas, casta.
De perfume tenue.
Corola cerrada.

Ni un rayo de luna
filtrado me haya,
ni una margarita
se diga mi hermana.
Tú me quieres nívea,
tú me quieres blanca,
tú me quieres alba.

Tú que hubiste todas
las copas a mano,
de frutos y mieles
los labios morados.
Tú que en el banquete
cubierto de pámpanos
dejaste las carnes
festejando a Baco.
Tú que en los jardines
negros del Engaño
vestido de rojo
corriste al Estrago.
Tú que el esqueleto
conservas intacto
no sé todavía
por cuáles milagros,
me pretendes blanca
(Dios te lo perdone)
me pretendes casta
(Dios te lo perdone)
me pretendes alba!

Huye hacia los bosques
vete a la montaña;
límpiame la boca;
vive en las tabaños;
toca con las manos
la tierra mojada;
alimenta el cuerpo
con raíz amarga;
bebe de las rocas;
duerme sobre escarcha;
Renueva tejidos
con salitre y agua;
habla con los pájaros
y lévate al alba.
Y cuando las carnes
te sean tornadas,
y cuando hayas puesto
en ellas el alma
que por las alcobas
se quedó enredada,
entonces, buen hombre,
preténdeme blanca,
preténdeme nívea,
preténdeme casta.



Actualidad Española

Las Dos Calaveras

Por Ramón Gómez de la Serna.

NO podía esperarse. Los hombres nunca lo esperan. A mí me ha sorprendido tanto como a los demás y eso que jugué en el estudio del gran artista con la calavera desdentada que clamaba ante todo por el dentista. ¿Cómo aquel hombre lleno de vida, nervioso, puesto de puntillas sobre los pies para alcanzar más, para dar más altura a sus pensamientos, ha podido morir y estar convertido ya en otra calavera como esa con que le gustaba retratarse?...

El viejo artista que guardaba entre sus trastos su loza para que fuese más solemne el sentido de la palabra y para que la palabra fuese como la palabra apostólica, que no puede pronunciar ninguna palabra de aquellas que silbaban como el viento por entre el ventisquero. Ya es calavera junto a la calavera familiar, aquella calavera que era como su bufón de cámara y que se estaba siempre riendo a carcajadas de sus dichos, de sus críticas burlonas, de lo que él decía para hacer reír y hasta de lo que también decía para hacer llorar.

Ya iguales. ¡Misterio profundo siempre o cada vez más!

Yo conservaba esta fotografía del maestro de la cerámica española, del hombre que perpetuó su vida en cosas claras, potentes, siempre para los ojos vivos. Cuando murió, la foto-

grafía comenzó a brotar en mi memoria como si lo que hubiese poseído hubiera sido la placa y con ella me hiciese una prueba. ¡Qué elocuente resultaba esa fotografía!

Porque resulta que cuando el místico español o el penitente o el filósofo ponen la calavera sobre su mesa de trabajo es cuando más se distancian de lo que eso significa, cuando más se descuidan, cuando más frente a frente y por lo tanto más separados quedan de la verdad interior, de la calavera interior.

Ya parecen haberse libertado de su calavera con esa que han adquirido en cualquier parte.

—¡Vamos! ¡Ya no tenemos calavera!—piensan respirando satisfechos, como el que tiene en la mano, sacada de raigón, la muela que le dolía.

El gran ceramista, hombre de rebeldía quijotesca, hidalgo auténtico de Castilla, parecía que escribía sobre pergaminos mojando en un tintero lleno de tinta parda, en vez de dedicarse a ese arte de luz, de capullos de luz, de pezones de luz, que es la cerámica.

Cuando con el pincel en la mano pintaba un gran azulejo parecía enteramente que grababa con el punzón las tablas de la ley, un nuevo decálogo, el novísimo testamento para el año mil novecientos y tantos.

(Continúa en la pág. 44)

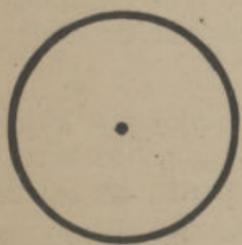


Un Creador de Emociones Fuertes

Cuento por Georges Imann

Traducido del Francés para "Social," por Carlos de Velasco.

Ilustración de R. A. Surís.



H! Decía yo, mister Georges, que la vida del hombre nada valdría sin emociones. Las emociones le son necesarias para *prick up* su vida, *to give it savour*. ¿No es así, Percy?

Percy, que entraba llevando en una bandeja dos vasos de whisky, puso la bandeja sobre la mesa; presentó, después de haberlo examinado cuidadosamente, un vaso a Lord

Elward y el otro a mí, pareció reflexionar y, rascándose la nariz, pronunció:

—¡Así es, sir!

Está ya lejano el tiempo en que yo pasaba estas inolvidables veladas en el hotelito de lord Elward.

Quería yo a lord Elward, pero quería más todavía a Percy. Lord Elward era un hombre respetable, Percy un mozo delicioso.

Nunca supe, de manera exacta, qué relaciones unían estas dos existencias.

¿Era Percy más que un doméstico y menos que un secretario? He aquí lo que nunca pude definir estrictamente. Sé, sencillamente, que, en mi calidad de viejo amigo de Percy, tenía derecho a sentarme a la mesa de Elward, mientras que Percy permanecía de pie, de espaldas a la pared.

En desquite, Percy gozaba de un precioso privilegio: el de responder, antes que toda otra persona, a las preguntas hechas

(Continúa en la pág 46)

La muerte de un

santiaguero ilustre.



Pabellón y jardines
de Vista Alegre



Teatro Vista Alegre



Residencia de
Don José Bosch

Palacio de Justicia,



Hotel Casa Grande



Club San Carlós



Ha fallecido en la capital de Oriente, el arquitecto Carlos Segrera, autor de los más importantes edificios modernos de aquella histórica población. Desaparece Segrera, en plena juventud, cuando su claro talento prometía aun más valiosos frutos.

Por ser un ilustre artista cubano, y

por su parentesco con el director de SOCIAL, su muerte es para esta casa doblemente dolorosa.

Como homenaje al inolvidable amigo publicamos algunas de sus obras, que son de las más importantes hechas recientemente en la capital oriental.

De Cubita Bella



"Rompiendo la tierra".



"Una despalilladora de mi pueblo".

Hoy que resulta tan raro, el bailar danzón, porque el fox lo atropella; que el té es más chic que el café; que el cigarrillo turco es mejor que el cubano (!), casi resulta exótico en nuestras revistas, ocuparse del ambiente criollo.

Estas fotografías tan bellas como originales, nos las envía el doctor Pazos, un galeno que le interesa igualmente un apéndice que un obturador.



"Y en tu boca linda, linda, linda".



De la América Hermana.



EL CRISTO DE LOS ANDES
(En la frontera de Chile y Argentina)
Fot. Moody.

De María Villar Buceta

Sinceridad

I

Quizás pensaréis que soy rara:
—raro es todo aquel que es sincero;—
mas... ¿qué queréis? Amo al ególatra
que os cuenta a gritos sus defectos
con impudor mucho más noble
que la moral de los modestos
que, a fuer de no hablar de sí mismos,
muerden las frutas del ajeno
cercado...

Diréis que soy rara...
No importa: he dicho lo que siento;
y si cerráis vuestros oídos,
y si me desdeñáis por eso,
desde la cumbre donde os hablo
me oirán la tierra, el sol, el viento...!

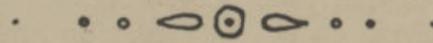
Lo Vulgar

II

Lo habréis observado: en mis cantos
faltan los acentos del mar,
cuya sinfonía monstruosa
—por asociación singular—
trae a mi memoria unos versos,
leídos largo tiempo atrás,
que comenzaban de este modo:
“Rosa: ¿no has visto nunca el mar?”
Y es que también a mí me hacía
soñar el mar,
cuando vivía tierra adentro:
—sueños de artista en germinal...—
Ahora lo veo diariamente
sin emoción... Ya véis: el Mar!



EL SATIRO Y LA NINFA
Bronce de Edward McCartan, del estilo de las
terracottas de Clodion, que existen en la Colección
Altman, de New York.



En Paz con Mi Dolor

Por Ramiro Hernández Portela.

Nada espero, ni pido, ni ambiciono...
y es tan incierto el rumbo en mi camino,
que, cerrando los ojos, me abandono
a la invencible ley de mi destino...

Sé que la vida en que se vive es corta
y el Bien y el Mal sólo cuestión de nombres.
Soy bueno, yo lo sé; nada me importa
el miserable juicio de los hombres...

Lejos de lo ruidoso y lo brillante,
nunca, al momento de triunfar, descuello,
cultivando en silencio la vibrante
noción de lo Inmutable y de lo Bello...

Jamás la dicha de vivir confiado
entre las ferias del placer consigo:
sólo quiero sentirme acompañado
de un libro, de un ensueño o de un amigo...

Sereno, sin rencor, sin torpe inquina,
del odio no me alcanzan los reveses:
procuro estar ausente en la mezquina
lucha de pasioncillas e intereses...

Aunque sigo los rumbos de la suerte,
es tanta mi inquietud, tal mi fatiga,
que, en paz con mi dolor, llamo a la muerte
como a una buena y generosa amiga.

Y, al cerrar de mi vida el episodio,
legaré, sin alardes ni reclamo,
¡raudales de perdón a los que odio!
¡Milagros de ternura a los que amo...!

Habana, Mayo de 1922.



Recuerdos de México

Por Eduardo Sánchez de Fuentes.

Caricaturas inéditas de García Cabral.

UNA vez que se toma el tren diurno de los ferrocarriles mexicanos—a las 6 de la mañana—en la hermosa estación de Veracruz, construida frente a los muelles, y puestos ya en marcha hacia la capital, parece, en los primeros momentos, que se viaja por tierras de Cuba. Se ven a los lados de la vía, las palmas altivas, los platanales, las matas de mango; una vegetación como la nuestra, atravesando el ferrocarril los arrabales de aquel puerto caluroso y polvoriento, semejantes a las afueras de nuestros pueblos de provincias.

Poco a poco se va transformando el paisaje, hasta adquirir una fisonomía propia que no deja de ser tropical, contemplando los ojos del curioso viajero, vastas haciendas, floridos vergeles, campos de maguey, hasta que, ya el sol en el zenit comienza la maravillosa ascensión por las laderas de las inmensas montañas de Maltrata. Serpea el ferrocarril, que parece de juguete, por derriscaderos y túneles, apareciendo en el curso de la milagrosa subida, allá, en el fondo de un abismo, el paraje que minutos antes contemplaran nuestros ojos, de cerca, con sus iglesias y caseríos diminutos; ciudad de liliputienses, dentro de la cual la vía férrea se ve como estrecha cinta que se enrosca y se estira al conjuro de manos milagrosas. Portentosa obra de ingeniería es esta, de los mexicanos, que se comenzó a construir siendo Juárez Presidente de la República y se terminó en la época de Don Porfirio Díaz.

Luego que la doble locomotora, cuyas aceradas fauces resoplan como las del más potente monstruo, gana la ansiada altura, surge el inmenso llano por donde corre el tren, presuroso, libre de su anterior esfuerzo, hasta llegar a la ciudad encantada, como pudiéramos llamar a la capital azteca.

Espectáculo original e interesante para el viajero, desde Maltrata en lo adelante, es ver a las descalzas indias, tocadas con sus rebozos azules y a los indiferentes indios adornados con sus multicolores sarapes, en una polícroma procesión paralela a los coches del ferrocarril, ofreciendo a los pasajeros, piñas, mameyes, mangos, duraznos; el peculiar condimento de sus *tortillas y tacos* y la frescura de la leche acabada de ordeñar. Completa este cuadro que sorprende al *tourista*, la pincelada característica que ofrecen los soldados mexicanos, de tez cobriza, armados en *banderola* por sendas cartucheras y calzados con la característica sandalia.

Llegada la noche, rinde el tren su larga jornada en la estación capitalina, abandonándolo gustoso su heterogénea y bulliciosa carga, en un tropel de agentes de hoteles, mozos de cuerda, montañas de equipajes, viajeros presurosos que tropiezan, al cabo, con sus familiares y amigos y en cuyos rostros puede estudiarse la ansiedad de la espera y la alegría del retorno.

¡México! Verdadero paraíso que atesora múltiples aspectos, va en el centro de su populosa urbe, ya en sus barrios

extremos de colonial leyenda; ora en la belleza insuperable de los campos que la rodean; ya en la augusta magestad de sus dormidos volcanes, centinelas que observan de lejos los latidos de la hermosa capital.

San Angelín, Xochimilco, Guadalupe, las Pirámides, Chapultepec, el parque de Lira, ¡cuántos lugares encantadores! ¡cuánta belleza y cuánta maravilla dentro de esa bendita tierra!

Ya en la ciudad, que adornan magníficos edificios, amplias avenidas y cuidados parques, discurriendo por sus calles rectas y bien asfaltadas, sentía la sensación de encontrarme, por momentos, en Europa. A veces en París, otras en Madrid o en Barcelona y no faltó un instante en el que me pareció vagar por mi querida Habana...

Pronto me familiaricé con el plano de sus principales arterias y cuántas mañanas pasearon mis ojos su ingénita tristeza por la aristocrática y concurrida avenida de Francisco Madero!...

Es un ambiente fraternal, para nosotros los latino-americanos, el que se respira en la patria de Nervo. Confieso que sin haberla visitado ya la conocía. Cierzo que tengo grandes afectos en la cercana tierra, pues me honro con la amistad de mexicanos ilustres, pero a los pocos días de ser su huésped yo me sentía como en Cuba y más de una vez tuve el convencimiento de que todo aquello que admiraba era para mí algo ya familiar, algo muy querido.

Visité los principales centros de cultura. En la Preparatoria oí conferencias, pronunciadas por mis predilectos hermanos Luis G. Urbina y Manuel M. Ponce; abracé en la Escuela de Bellas Artes a mi viejo amigo Alfredo Ramos Martínez; en el Conservatorio de Música y Declamación a mi admirado colega Julián Carrillo; en el Consejo Cultural al ilustre escritor Don Federico Gamboa; en el Palacio Municipal a Miguel Lerdo de Tejada, popular compositor y cariñoso *confrere*; y en la calle, en el teatro, en el hotel, en todas partes, a tantos viejos compañeros, a tantos recordados artistas a quienes no veía desde pasados años!...

María Luisa Escobar de Rocabrana, Soledad Matute, la Srta. Centeno, Sierra Magaña, Tovar, Izaguirre, Rangel, Rubén Campos, Lozano, Peón del Valle, Velazco, Esquivel, Banche Alcalde y a mis camaradas insustituibles Núñez Domínguez, Alfaro, Cabral, el vate Frías, director y redactores, respectivamente de mi predilecto semanario "Revista de Revistas". En la calle de Nuevo México, allí, en aquella sala de redacción donde tan agradables horas pasé, recuerdo siempre al Bachiller Alfaro saltando con sus largas piernas como un grillo asustado, riendo la malicia de un chiste de Cabral, que con sus vivos ojos y su rápida frase hiriente, como daga florentina, escandalizaba sin reparos, mientras Núñez y Domínguez levantado sus miradas de las garabateadas cuartillas, desgranaba suavemente una jugosa y oportuna frase. Entonces aparecía

(Continúa en la pág. 58)

Arte Arquitectónico



Un proyecto inédito para *Memorial Hall*, hecho por el eminente dibujante Felix Cabarocas.



De Juana de Ibarbourou

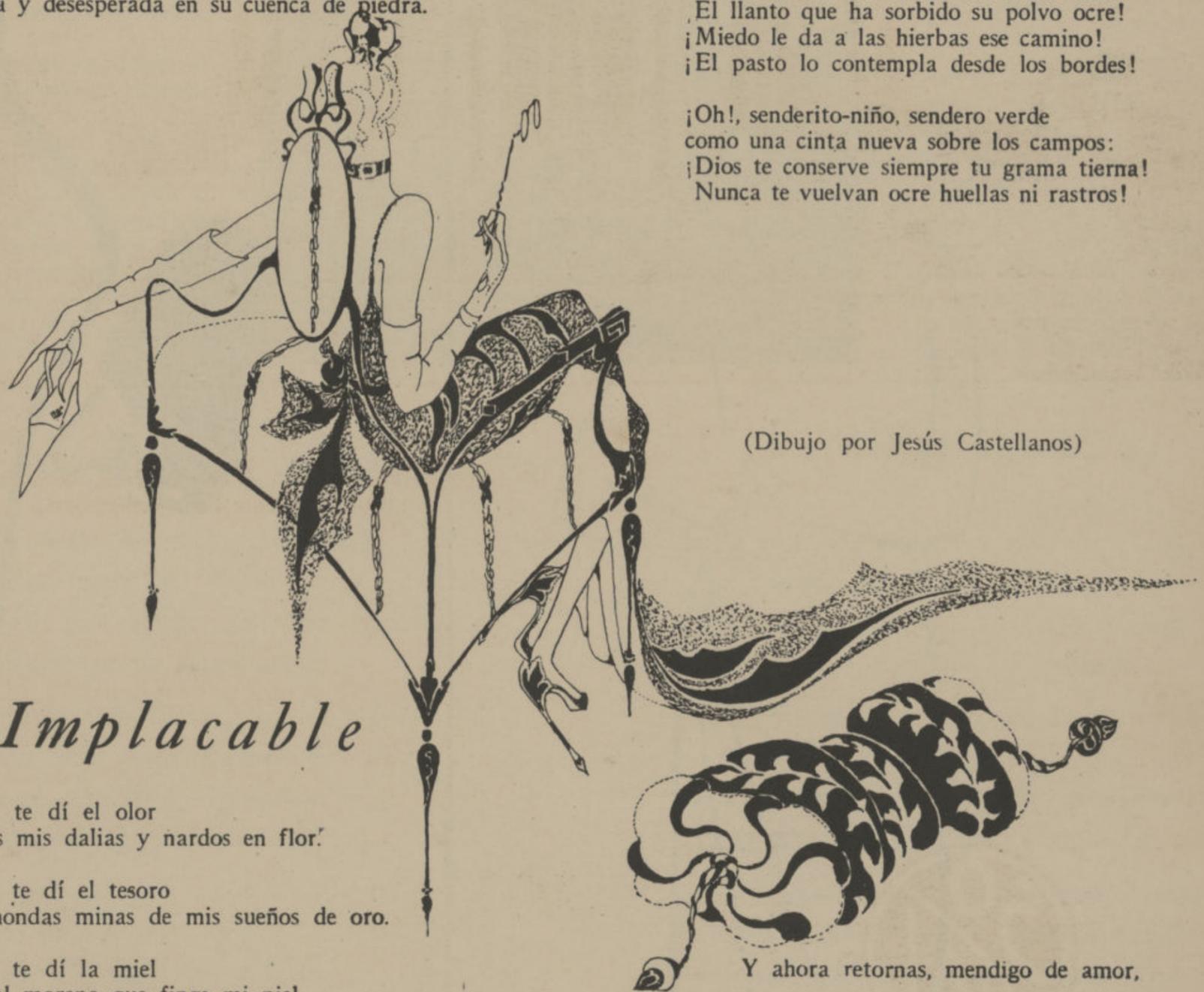
La Angustia del Agua Quieta

Parpado gris, inmóvil, con arrugas de piedra
el brocal de este pozo viejo y abandonado
ostenta las pestañas de unos troncos de hiedra
y la ceja herrumbrosa de un arco mutilado.

En el fondo, la oblea del agua muda y quieta
es la pupila ciega de este pozo desierto.
¡Pupila siempre fija, por la angustia secreta
de la imagen inmóvil bajo el párpado abierto!

Aunque corran las nubes, aunque traigan los vientos
pétalos de rosales y hojas de pensamientos,
aunque pasen amantes coronados de hiedra,

esta agua siempre fija, sin reflejos, tranquila,
en el fondo del pozo es la ciega pupila
muda y desesperada en su cuenca de piedra.



Implacable

Y te dí el olor
de todas mis dalias y nardos en flor.

Y te dí el tesoro
de las hondas minas de mis sueños de oro.

Y te dí la miel
del panal moreno que finge mi piel

¡Y todo te dí!
Y como una fuente generosa y viva para tu alma fuí

Y tú, dios de piedra
entre cuyas manos ni la yedra medra;

Y tú, dios de hierro,
ante cuyas plantas velé como un perro,

Desdeñaste el oro, la miel y el olor.

El Sendero Nuevo

Este sendero verde tan poco hollado,
este sendero verde ¡qué bien me hace!
Es un sendero-niño, nuevo y alegre,
sin la historia doliente de tantos rastros.

Me tiendo sobre el pasto que lo recubre,
mis dos manos ardientes abro en su grama.
Este sendero-niño ¡cómo es de ingenuo!
¡Cómo se ve que ignora las caravanas!

Vengo de otro camino reseco y ocre,
todo lleno de rastros, cribado en huellas,
con un aspecto triste de hombre piadoso
que ha cansado sus ojos viendo miserias.

¡Las historias que saben sus piedrezuelas!
El llanto que ha sorbido su polvo ocre!
¡Miedo le da a las hierbas ese camino!
¡El pasto lo contempla desde los bordes!

¡Oh!, senderito-niño, sendero verde
como una cinta nueva sobre los campos:
¡Dios te conserve siempre tu grama tierna!
Nunca te vuelvan ocre huellas ni rastros!

(Dibujo por Jesús Castellanos)

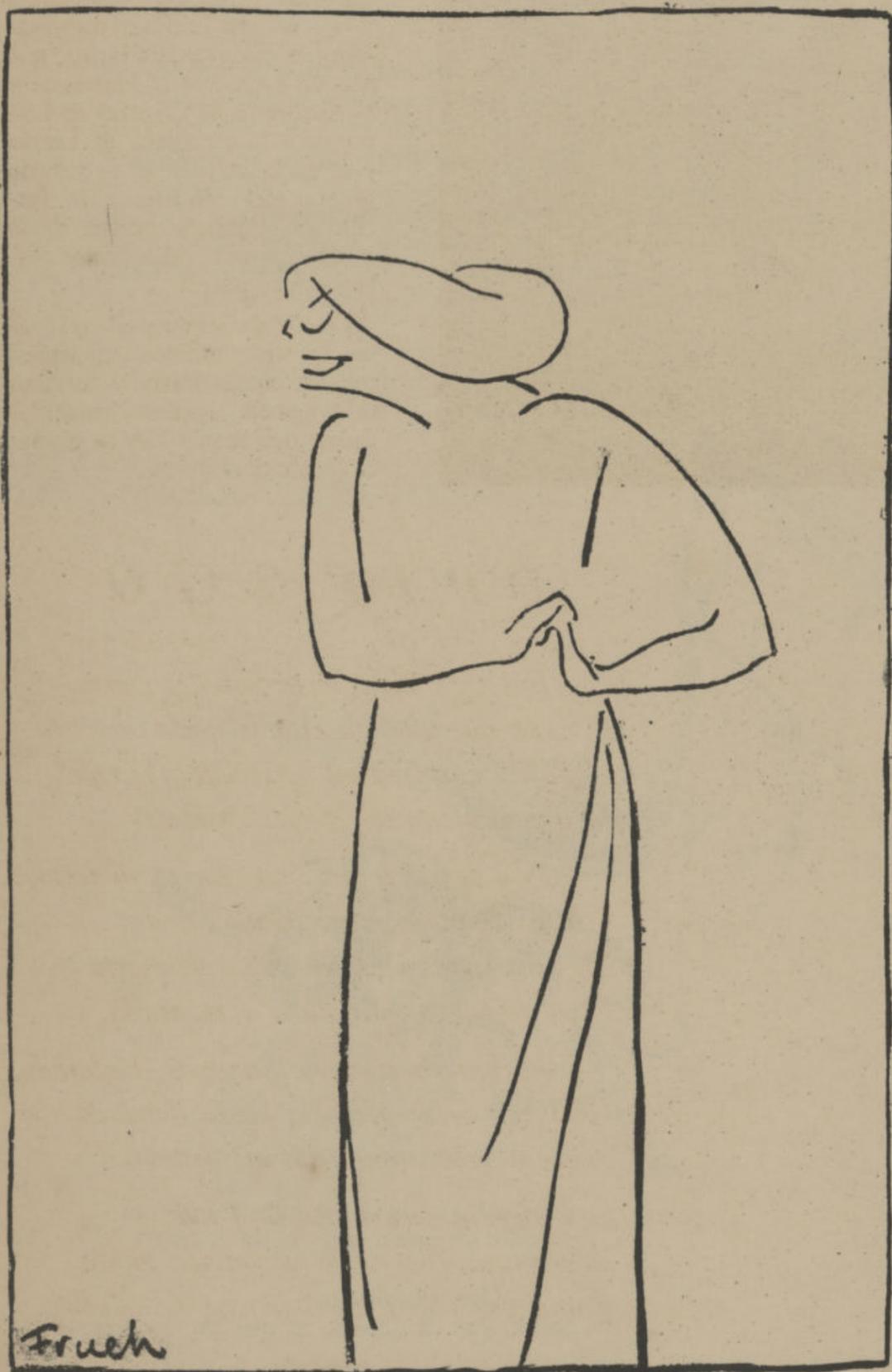
Y ahora retornas, mendigo de amor,
a buscar las dalias, a implorar el oro,
a pedir de nuevo todo aquel tesoro!

Oye, pordiosero:
ahora que tú quieres, es que yo no quiero.

Si el rosal florece,
es ya para otros que en capullos crece.

Vete, dios de piedra,
Sin fuentes, sin dalias, sin mieles, sin yedra.

EL ARTE DE
ALFRED
FRUEH



Ethel Barrymore



Annette Kellermann

Dos nuevas creaciones, del más genial de los caricaturistas de los Estados Unidos, son las efigies de la maravillosa actriz y de la popular nadadora.

Juan de Barros

Por Alvaro de Heredia

JUAN DE BARROS es hoy uno de los mejores poetas portugueses de la generación actual. El optimismo pasa siempre a través de sus brillantes composiciones dando una nota clara, triunfal y atractiva y plena de esperanza a toda su literatura. Ese optimismo tan necesario a nuestra raza, parece como querer demostrar a los versificadores del bando contrario que para ser poeta no son precisas tristezas lloronas ni necesarios pesimismos desgarradores.

Juan de Barros es, como si dijéramos, un poeta virilmente dinámico.

Doctor en Derecho, nació el año de 1881. Su primer libro de versos "Algas", fué publicado a los 18 años; después ha escrito mucho: "El pomar de los sueños", "Entre la multitud", "Dentro de la vida", "Camino del amor", "Tierra florida", "Anteo", "Ansiedad", "Oda a Bél-



gica", "Vida victoriosa", "Don Juan" y hace unos días su último volumen "Ritmos de exaltación" de lo más moderno e inspirado. En prosa ha dado a la imprenta varios tratados de literatura y educación republicana, habiéndose distinguido como conferencista en París, Bruselas y Brasil.

Fundó y dirigió "La Atlántida", revista literaria luso-brasilera de propaganda latina, que obtuvo gran éxito. Pertenece a la Academia de Ciencias de Lisboa y a la Brasileira de Letras y es en la actualidad Secretario general del Ministerio de Instrucción Pública, puesto desde el cual presta valiosísimos servicios a su patria.

De "Vida victoriosa" traduzco los dos sonetos siguientes, con los cuales inicia y termina el volumen, sonetos henchidos de ese optimismo tan de alabar en Juan de Barros.

C E R T E Z A

*Dicen aquellos tristes que juzgaran
en un día vivir toda una Vida:
-No hay más que engaño; mi alma, ya aburrída,
muere de ideales que la alucinaran.*

*Y a otros gritan: Creeis, tras la subida,
hallar las ilusiones que os llamaran?
Locos, parad, aquellos que pararan
lograrán la verdad apetecida!*

*Yo no los quiero oír, soy de los fuertes,
que a través de mil llantos y mil muertes,
no ignora que Verdad o que Ilusión
-en levantada Idea o en Mujer-
no huyen ante quien sabe poseer
besos de amor o garras de ambición...*

E P Í L O G O

*Fué una vida victoriosa - es cierto,
la vida que viví en esta jornada
-No dá victoria en horizonte abierto
la que se alcanza apenas deseada-*

*No de ese triunfo que sonrie incierto,
y luego es humo, polvo, nube, nada...
De otro siento el deseo en mí despierto
cuya gloria es más pura y recatada.*

*Porque en silencio conquisté, luchando,
-cuantas veces perdido, hasta llorando,
cuantas veces venciendo mi dolor-
esta alegría" de cruzar la Vida
siendo una fuerza firme, nunca huida,
y una voz clara, cual la voz de Amor...*

Lisboa, mayo de 1922.

(Traducciones de Alvaro de Heredia)



Emilio Bacardí Moreau

Por Armando Leyva

La patria toda llora la muerte del insigne patricio y escritor Emilio Bacardí Moreau, ocurrida el mes último en el retiro que en Cuabita poseía el venerable anciano. Como homenaje a su memoria, reproducimos aquí las sentidas y cálidas frases que como prólogo al estudio de Bacardí sobre la Condesa de Merlin escribiera recientemente el distinguido periodista oriental señor Armando Leyva.

M

UCHO antes de conocer yo a don Emilio Bacardí Moreau, fué su nombre y su gloria modesta—si cabe la frase—tónico admirable para hacerme continuar bregando en el radio de actividades mentales que, desde muy joven y por manera espontánea, escogí para darle “razón de ser” a mi vida de hombre. Zagalón estudiante, misteriosos sorbos dejados en mi sangre, acaso por los abuelos catalanes de mi rama materna, herencia tal vez de los abuelos indios que fueron abuelos de mis abuelos paternos, decidieron en mi temperamento y en mi ideología la dedicación al arte. Muy chiquillo, muy chiquillo, aprovechaba mis horas de asueto en la amplia azotea de la casona para hacer, a punta de lápices multicolores, un periódico que tenía por toda dirección, cuerpo de redacción y público lector, mi desmedrada personilla de ocho años. Algunos después, en aquella misma azotea, desde donde se atalaya el amplio mar del norte, corajudo como un loco en crisis y sonoro como un órgano de múltiples trompetas, escribí una novela en quince cuartillas llenas de chambergos, espadones, capas, farolillos misteriosos, literas blasonadas y cuantos motivos quedaron bailando en mi cerebro tras la lectura subrepticia del primer libraco que me tiré al colete y cuyo título, —¡jamás podría olvidarlo!—“El siglo de las Tinieblas”, tanto hubo de influir más tarde en mis fantasías más o menos literarias. Fijada quedó en mi vida futura la afición a las letras, y lo que hasta entonces no tuvo importancia ni pasó siquiera al conocimiento de mis mayores, ocasión llegó en que convirtiéndose en seria preocupación del corazón magno y único que fué calor de mi niñez, afanoso sostén de mi primera juventud y brújula piadosa y santa que había de orientar mi paso por el mundo.

—¿Literato? ¿Escritor? ¡Cristo nos valga! ¡Qué desgracia, Dios mío! Así la voz maternal—¡santa madre mía que sin darme el ser tanto y tan bien supiste ser madre excelsa!—asustándome como ante la comisión de un pecado, al descubrir mis aficiones, empezó la catilinaria conque vanamente intenté separarme de la “peligrosa” ruta.

Soñaba mi madre—¿qué otro nombre darte, santa tía que tanto me adoraste?—con que fuera yo un ejemplar tenedor de libros. En su amor sin eclipse, en el sueño constante de verme crecer derechamente orientado hacia lo práctico de la vida, el cargo de tenedor de libros constituía la más alta cumbre de sus aspiraciones.

—¿Pero no sabes, hijo mío, que los literatos son unos seres desgraciados que sufren mucho, que nunca triunfan en la

vida, que jamás alcanzan el remanso piadoso de un hogar confortable y una existencia cómoda? Mira,—agregaba—yo quiero que seas comerciante, industrial, y, sobre todo, ¡tenedor de libros!

Y la dulce voz se perdía en una prodigiosa fantasmagoría de lo que para ella era un comerciante, un industrial, y, desde luego, ¡un tenedor de libros! Esto es algo diametralmente opuesto, resueltamente antagónico a eso despreciable, baldío, pueril y absurdo que se llama un literato.

¿Llegó a convencerme? Bien sabe ella—si e. que los muertos están en posesión de las verdades de ayer, de hoy y de mañana,—que no, que no lo logró nunca. Y pasaron los años haciendo oscilar en distintos niveles la heredad que iba a ser mía. Los años pasaron y, con ellos, el “tenedor de libros” en agraz pisó muchas aulas, atravesó muchos claustros y trató de prepararse para dos o tres carreras—ingeniero, abogado, etc.—que jamás llegaron a cristalizar en un diploma con orlas brillantes para lujo y orgullo de las paredes de mi casa.

Un día el nombre de don Emilio Bacardí pasó bajo mis ojos curiosos, que todo lo leían. Y así fué cómo supe que un industrial, un comerciante—probablemente un tenedor de libros!—podía ser a la vez periodista, escritor, etc. Desde entonces—¡oh nombre vinculado a mis recuerdos más remotos!—el “caso” de Don Emilio Bacardí constituyó la más resuelta defensa conque mi afán de no contrariar el deseo materno, al mismo tiempo que la necesidad de defender mi vocación creciente, se opuso a todas las campañas enristradas contra la inutilidad de los hombres de letras. ¡Oh, las veces que el nombre, hoy ilustre, de Don Emilio Bacardí sonó en mis labios infantiles como argumento Aquiles para explicar y apañar mis pobres producciones primerizas!

—¿Pero no ves tú—oponía yo a los razonamientos en contra—como se puede ser comerciante, industrial, y ¡hasta tenedor de libros! y escritor al mismo tiempo? Mira, lee, lee lo que dice este periódico de ese señor de Cuba...

* * *

¡Cuántos años han pasado de entonces acá! ¡Cuántos soles se han puesto sobre la losa que cubre los restos del hada buena, santa e inolvidable que quiso inútilmente hacerme hombre de números, a mí que apenas si logré sumar para llevarle la cuenta a los desencantos con que me azotó la vida!

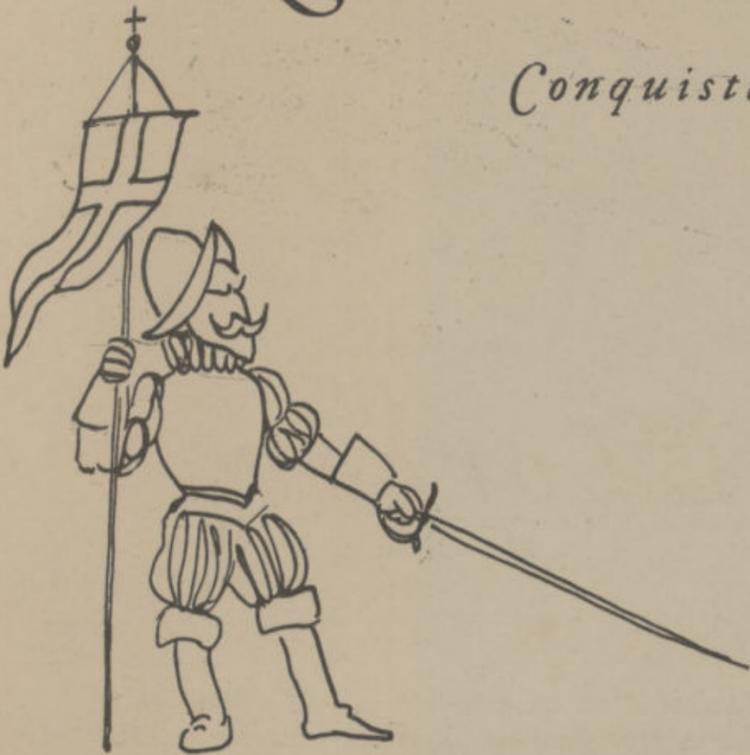
Hombre ya, con tres o cuatro libros publicados y doce o quince años de periodismo casi ininterrumpidos, conocí perso-

(Continúa en la pág. 56)

La Pérdida de América

Conquistadores y Reconquistadores

Por Marcelino Domingo.



HACIA la parte del mundo donde habría de volver con preferencia los ojos y encaminar resueltamente sus pasos todo español que se sintiera con estímulo de responsabilidad histórica, es hacia América. Es una parte del mundo donde España tiene el deber de rehabilitarse apareciendo distinta a lo que fué cuando dominó en ella, y donde a pesar de ella tiene la posibilidad de engrandecerse, colaborando en la obra que actualmente América realiza. Por lo que España fué para América, por el concepto que de España puede tener América y por el noble afán creador de la América de nuestros días, el español que hacia América vuelva los ojos y los pasos ha de sentirse poseído de las más altas virtudes morales y sólo ha de abrir los labios cuando tenga el convencimiento de que su palabra puede despertar sugerencias desconocidas.

¿Es en esta disposición como el español cruza el Atlántico? Digamos en primer término, que son contados los españoles prominentes que hayan emprendido o se sientan decididos a emprender un viaje oceánico. Ninguno de nuestros grandes políticos o de nuestros grandes profesores, se ha visto aun tentado por ese afán. Cierto que ha habido alguna excepción, pero ella no entibia la firmeza de juicio. Nuestros grandes políticos hablan de las relaciones hispanoamericanas sin conocer una sola de las posibilidades que para estas relaciones existen; nuestros grandes escritores divagan sobre el pasado y el futuro de América sin acercarse a las fuentes donde este pasado se descubre con toda su tragedia y donde este fruto se adivina en toda su magnificencia; nuestros grandes profesores no han advertido aún que la cátedra más propicia a una lección en lengua española es la tribuna que pueda alzarse en cualquier punto de la América latina. Los grandes escritores y los grandes profesores españoles no han advertido aún, que el camino más seguro que se abre a un porvenir floreciente de España es el camino de América. No han advertido esto, y si lo han advertido, no se han resuelto a ser ellos en este camino la vanguardia. El camino, abandonado así, ha quedado en poder de españoles de menor cuantía que van a América a realizar una labor que sólo sirve para arraigar en esta América, con plenitud de vida espiritual y material, el convencimiento de que la España de hoy es la pobre España—la pobre España espiritual y material de siempre.

Sacerdotes que en España no tienen en la Iglesia ni en la Literatura valoración ninguna, llegan a América y se hacen llamar monseñores y se otorgan plazas de académicos y se presentan como predicadores del rey; nombres totalmente anónimos en nuestro país, se acreditan de embajadores científicos: uno de ellos ha habido que ha abierto las puertas de las casas

y de las cajas haciéndose pasar por hijo de Ramón y Cajal. ¿Para qué más? En esta América, donde el españolismo adquiere por la distancia y la nostalgia una exacerbación sentimental; creadoras unas veces y morbosas otras, esos sacerdotes, convertidos, al ser pasados por agua, en monseñores y esos inominados que buscan apellidos que les den lustre, obtienen fastuosas acogidas. ¿No nos enseñan estas notas picarescas que sigue no marchando a América lo mejor de España y que lo que de España va a América en el siglo XX es lo mismo que fué en los siglos de la conquista? Estos monseñores y estos embajadores recuerdan las páginas de Bernal Díaz del Castillo al narrar las aventuras de Hernán Cortés. Recuerdan las páginas en que Hernán Cortés para admirar a los habitantes de Tabasco hizo que un caballo tomase olor a yegua y "que relinchara e hiciera travesuras" durante el tiempo que Hernán Cortés pactaba con los habitantes de Tabasco las condiciones de paz. Hernán Cortés les hizo creer que el caballo era un ser sobrenatural. Recuerdan las páginas en que narrando la entrada de Cortés en Tlaxcala, advierte que los conquistadores llevaban un "lebrél de muy gran cuerpo, que era de Francisco de Lugo, y ladraba mucho de noche y al preguntar aquellos caciques del pueblo a los amigos que traíamos de Zempoal que si era tigre o león, o cosa con que mataban los indios, respondieron: "Traerle para que cuando alguno los enoja, los mate". La fantasía del caballo y del lebrél es la misma que la fantasía del monseñor y del sabio apócrifo. El afán de alucinación es el mismo en una época y en otra. Revela a través de los tiempos una misma disposición espiritual y respecto a pueblos a los que España habría de haberse acercado siempre poseída de un gran respeto y de una inmensa sinceridad.

España ha de plantearse seriamente el problema de selección de los hombres que han de propagar sus relaciones con América. En el momento de la conquista, por no preocuparle a España quiénes fueran los conquistadores, la conquista no fué un timbre de gloria para el pueblo conquistador; en los siglos de dominación, por no interesarle a España quiénes debían ser los dominadores, toda la América española se alzó contra España desgarrándose violentamente de ella; en estas horas históricas de reconquista moral de América, formando con ella una federación de los pueblos del habla castellana, el descuido de España respecto a los embajadores de esta reconquista puede hacer que tal vez cuando España advierta lo que pudo hacerse, otros pueblos mucho más audaces hayan ocupado ya en la cultura, en la economía y en el corazón de América el puesto de España. Y entonces se dará el caso de quedar España definitivamente expulsada de América sin que España—lo que en ella tiene un valor intelectual, moral y civil representativo—haya entrado en América una sola vez.



¿Es un síntoma de progreso? El boxeo halla partidarios, cada día en mayor número, lo mismo en el pueblo que en los centros *bien*. Y ante esta foto de la popular May Mc Avoy, se nos ocurre inquirir con justificado temor: ¿Y ellas también boxearán? Leeríamos entonces a *Fonta* así:

La bella y valiente Cuca de Tal se halla recogida en sus habitaciones, a causa del *black-eye* que le propinó la no menos bella y valiente Chonita de Más-Allá.

Se espera su pronto restablecimiento.

Que son muchos a desearlo.

Yo entre ellos.

I MIEI BEI TEMPI

VERSO LA GUERRA

Por Raimundo Cabrera.

Como nota curiosa y de actualidad ofrecemos un capítulo de la traducción italiana por Angelina Fantoli, terminada poco antes de su muerte.

A sommossa di Yara fu un successo desiderato ma inatteso. Vi si pensava, si credeva in generale che fosse necessaria, ma non vi fu ne ordine ne piano.

Fu uno scoppio che sorprese i simpatizzanti e gli avversari. Al primo momento di stupore seguì l' eccitazione.

Gli antichi dominatori ebbero paura; si sentirono deboli; tremarono come se un brivido penetrasse nelle loro viscere.

I dominati, al contrario, si rinforzarono, si trovarono atti e pronti al combattimento si inardirono con tutti i ricordi del passato e credettero in un prossimo trionfo.

Le vecchie amarezze, le tante umiliazioni gli insulti, gli odi per tanto tempo repressi, traboccarono.

Si parlava dei successi nella via, si cospirava nella pubblica piazza, si leggevano senza timore i giornali ed i proclami clandestini, si formavano gruppi nei caffè, nei teatri, sui marciapiedi, le notizie e i commenti s'incrociavano, si guardavano i vecchi padroni da capo a piedi, si provocava, si insultava.

Ormai la cosa era fatta, non c'era da aspettar più lungo tempo.

Nelle regioni d'Occidente, come a Güines, la gente era tutta preparata. V' era un club; i capi riconosciuti da tutti e proclamati per meriti di posizioni, di coltura, di provata fedeltà alla causa, erano in relazione cogli uomini della Avana.

Gli iscritti ricevevano una medaglia numerata e orgogliosi di possederla anelavano giungesse l'ora di onorarla in qualche lotta gloriosa, aspettavano la consegna, l'istante di lanciarsi al campo di battaglia.

Si attendevano le armi; dovevano essere depositate in un paraggio fissato; ogni giorno si ricevevano notizie contraddittorie che aumentavano le impazienze o defraudavano le speranze.

Una notte, nella piazza, un giovane esaltato propose di terminare quell' angosciosa attesa e quell' incertezza.

"Ognuno di noi s' incarichi di una guardia, leviamo le rivoltelle e lanciamo il grido della rivolta" diceva e voleva far seguire l'azione al progetto. Bisogno dissuaderlo, contenerlo.— Calma, calma, dicevano i capi; altrimenti il movimento fallisce.

Colui che possedeva una rivoltella, un coltello, un arma qualsiasi, la portava con se dovunque. Un vecchio patriota armaiolo raccomandò tutte le antiche armi della sua officina e delle sciabole arrugginite, quasi inutili, fece dei pugnali del grosso manico di legno che distribuì fra i giovani più ardenti.

Sono già molto vecchio e non posso lottare, ci diceva, ma aiuto come posso.

Io portai per molti giorni sotto la camicia, vicino alla pelle, uno di quei pugnali.

Il movimento d' Oriente assecondato nelle provincie centrali, e più tardi nella provincia di Las Villas, portò l' entusiasmo al parossismo... Che cosa s' aspettava, che facevano i capi dell' Avana?

Salvo qualche schiaffo o bastonata scambiati, durante un ballo o nella pubblica strada, con altri esaltati dell' opposto partito per motivi più o meno futili, quella gioventù bellicosa non aveva ancor trovato l'occasione di sfogare i suoi sentimenti appassionati.

Il patriottismo, che ha pure le sue sublimi puerilità, si manifestava nei vestiti.

Le signore portavano i capelli intrecciati o sciolti adorni di nastri azzurri e bianchi, che erano i colori rivoluzionari; gli

uomini li ostentavano nelle cravatte; nessuno nascondeva le proprie idee, il proprio entusiasmo, le proprie speranze.

Pero le armi non venivano; il grido non si lanciava ancora.

Un giorno, durante il periodo fittizio di libertà e di espansione concepito forse non sinceramente ne lealmente dal Generale Dulce, si videro giungere a gruppi alla casa del Governatore Militare i mercanti ed i loro commessi e poi uscirne provvisti di fucili e d'altre armi. Si erano organizzati i corpi di volontari spagnoli.

Il nemico fino allora inerme, incurante, era già preparato. Il leone affilò i suoi artigli.

Poco dopo furono fatti uscire dalle loro case e condotti alle prigioni, alle fortezze, all' esilio in lontani territori dell' Africa i capi che dovevano indicare l'ora, il momento sospirato della pugna.

Oh, come cambiarono allora i colori del quadro!!

Infelici coloro che non seppero dissimulare il loro esaltato patriottismo. Infelici anche coloro che lo dissimularono troppo.

Fu d'uopo ammutolire, abbassare gli occhi, rinchiudersi nelle proprie case, turarsi gli orecchi per non udire lo strepito di quelle giornalieri ed irritanti zuffe. Fu d' uopo fare qualche cosa di più... bisogno esporsi, essere testimonia, attore muto, ipocrita e contrariato, di tutte le scene in cui i dominatori, la turba armata, schernivano i più cari sentimenti della famiglia cubana.

Mille volte più felice il paladino che spirava sul campo, in mezzo alla lotta, attraversato da una palla nemica! Mille volte più felice anche colui che moriva sul patibolo, di quei cittadini inermi e delle famiglie sventurate che sotto una pace armata dovettero trangugiare per molto tempo il tossico dell' umiliazione e della minaccia.

Quelli soffrivano una morte crudele, ma pronta e gloriosa. Gli ultimi, nella completa pienezza della vita fisica, soffrivano la morte morale, lenta, nella quale si sfogliavano e periva tutta la rigogliosa fioritura dello spirito civico e della dignità umana.

Pure anche sotto la pressione della forza e spiati da ogni parte, si pensava alla patria, si consacrava l'amore, la simpatia, il ricordo a coloro che lottavano e morivano per lei, e si cospirava sempre.

Quella gioventù impetuosa, che non vedeva l'ora di slanciarsi al combattimento, che scorgeva i suoi presunti capi o gettati in prigione o costretti ad emigrare all' estero, piena d' un bellico ardore, ma impotente, doveva compiere i suoi doveri e soddisfare le sue ansie generose.

Alcuni, ben pochi, poterono ingannare la vigilanza ed arrivare così a forza d'astuzia e di costanza a riunirsi alle file degli insorti e figurare tra quelli.

La maggior parte dovette seguire un cammino più lungo, più costoso, ma meno difficile.

La Rivoluzione aveva fissato il suo centro d' operazione all' estero. La Giunta Rivoluzionaria di New-York attirava intorno a se i proscritti, gli emigrati, tutti i simpatizzanti alla causa. I giovani accorrevano ad arruolarsi nelle spedizioni che si preparavano e che nel maggior numero fallirono; ed a questo appello rispondevano coloro che non avevano potuto giungere dalle loro case al campo della lotta senza sottostare alle spese ed agli inconvenienti di un doppio viaggio.

Quasi tutte i bastimenti che uscivano dal porto dell' Avana conducevano, nascosti, travestiti da macchinisti, una moltitu-

(Continua en la pag. 44)



Epístola Fraternal y Ultramarina



A F. de Ibarzábal.

Federico Ibarzábal: no sé porqué imagino que nos hallamos juntos, a pesar del camino inmensamente líquido que nos desune. ¿Existe, en realidad, la magia de la Telepatía? —ignoro que decirte; solo sé que estoy triste, que he dejado allá un ala, o he dejado mi vida...

Es tan hermosa Cuba, tan amable que, bueno, se bebe con agrado su miel y su veneno... Son tan nobles sus gentes, tan sencillas y hondas tienen tantas virtudes, son tan bien educadas, con ese genio alegre y ese gesto sincero y sienten tan enorme cariño al extranjero, que, la verdad, me siento trasplantado y la ausencia pone una nota dura sobre mi existencia...

Feliz Ud. que puede seguir mirando la opulencia de Cuba que siempre está de boda. Allí hay mucho dinero, mucha belleza agrupa la Isla bella. Tome nota que me preocupa bastante el don lumínico del bellocino de oro. ¡Qué quiere Ud.! en un año me he vuelto hebreo o moro, y, allá, entre la sabática riqueza alucinante, me dieron tentaciones de hacerme comerciante...

¡Y porqué no!—Excluyendo la tradicional tierra de Martí, que en la gloria de su mente se aferra y está plena de sueños, luce tan idealista y es tan propiciatoria para con todo artista, es el músculo amigo poeta quien impera —los turbiones de invierno rompen lá primavera— En la nave en que viajo van muchos inmigrantes, seguramente ricos vuelven y rozagantes. En unos meses fáciles han hecho su fortuna, no encontrarán, seguro, como esa tierra alguna; pues eso de llenarse de pesos los bolsillos por cortar cañas—estos trabajos son sencillos— es algo así como una visión maravillosa: más, todo esto requiere su poquito de prosa: A unos le faltan miembros, otro tiene perdida la salud y es azogue fugitivo su vida...

En cuanto a mí, padezco fastidio a los millones: no sé donde poner mi caudal de ilusiones. Soy pródigo y le tengo temor a mi propia alma: sufro aún del velorio de una noche sin calma que ha durado trescientos sesenta y cinco días —puede Ud. figurarse cuanto urjo de energías—

Voy a España; más loco convencido, que bravo, En la cartera muchos versos y ni un centavo... Un viento de optimismo sopla en mi íntima vela y saber que transformo la vida, me consuela...

Considero las cosas quizás como ningún: y bien sé que carezco de sentido común y no creo en la gloria, pero voy de tras de ella, sé que es casi lo mismo que de ser una estrella, pero,—¡que vá!—tenemos algo original nos: soy como aquel “hereje por la bondad de Dios”... y si mi diminuto cajón óseo resiste y si los años pueden tornarme menos triste, ¡quien sabe si algún día vuelva a darle la mano con la emoción intensa que la dá un hermano. Para entonces ya nos habremos hecho viejos y acaso si tan solo sabremos dar consejos...

Bueno, se hace de noche; ya el barco está encendido. Tiendo la vista a Cuba como a un mar perdido y sobre la cubierta, como una idea en alto, —alguien hay en quien pienso desde que de esa falto— oigo del mar solemne las amonestaciones y en mi interior, diez voces como de absoluciones... Gruñen las maquinarias del vapor, y las olas se diría que husmean las playas españolas. Igual que mis recuerdos atolondradas chocan y un himno de presagios glaucas sirenas tocan!... En medio de la triple sombra de los tres palos que en la mar se proyectan como símbolos malos mi leve y pensativa silueta se recorta, disimulando una soberbia majestad, y soy, bajo la noche que a meditar exhorta, como una abreviatura de la Fatalidad.

José Torres Vidaurre.

Abordo del “Leerdam” en viaje a España.





La Condesa del Castillo
con uno de sus hijos.
Es la Sra. Fefa Argielles de la
Cámara, hija del conocido banquero

Gran Mundo

Notas Sociales
del mes pasado
por el

Duque de El

Sr. Juan Argielles. El Conde del
Castillo es hijo de la Condesa de
Buenavista, y nieto del Conde de
O'Reilly.

Fot. Joaquín Blez.



ROSA MARIA PRIETO. Como la Srta. Lay, también es vecina del Tulipán, el poético barrio de famosas residencias de ayer.
Fot. Am. Photo Studios.



MARIA LUISA LAY DE LA COVA, un orgullito del quartier del Tulipán, cuna de la famosa sociedad del Cerro.
Fot. Schwarz.



FEFA GARCIA PEÑALVER Y NOGUERAS. Una bellísima señorita, que fué presentada en sociedad en esta última *saison*.
Fot. Blez.

CON la fiesta del sábado primero de este mes, en el Habana Yacht Club, termina la temporada veraniega en nuestro mundo "bien". Luego vendrá el acostumbrado receso, en que las damas esperan las primeras fiestas (o los primeros fríos) para lucir sus toaletas traídas de Nueva York y de Lutecia.

A pesar de la angustiosa situación porque atraviesa el país, ya se habla de un abono para las veladas italianas de Mimi Aguglia y el eminente Grasso. Estos grandes actores han hecho brillantes temporadas en México y en New York, y hacemos votos porque lleven idéntica impresión de la Habana.

Mientras se abren los salones de invierno, y se inauguran los de Humoristas y Nacional, esperemos *at home*. Después de todo, el calor y la falta de dinero, justifica este sacrificio.

COMPROMISOS

- MERCEDES DEL PORTILLO y RAOUL TRELLES
- CONSUELO PARDIÑAS y TORVALDO LONNBERG.
- CLARA LLINAS y MANUEL GONZALEZ.
- MARIA G. MAITIN y FCO. ESPINO.
- HERMINIA BONET y MARIANO MOLINA.
- MARIETA DORTA y GABRIEL VILLADA.
- SALOME HERNANDEZ y TOMAS VEGA.
- CARMITA VALLS y MANUEL BENITEZ.
- BERTA CHAO y CARLOS MORA.
- MERCITA BARNET y CARLOS VERDURA.
- ROSA GARCIA y MARIO VILLEGAS.
- ANGELES PITALUGA y MARIO LAMAR.
- NENA PEARS y ARMANDO MOELLER.



MRS. F. O'KEEFE, la muy conocida Miss Johnson de ayer, retratada el día de su *wedding*, donde no faltó el arroz crudo y los zapatos viejos, costumbres típicas de los norteamericanos.

Fot. American Photo Studios.

La SRA MOELLER DE COYULA, la noche de sus bodas, portando un bello ramo de "El Fénix", el as de los jardines habaneros.

Fot. Villas.

BODAS

- 3.—ESPERANZA DE CARDENAS con el DR. FLORENTINO ROLLAN. Iglesia del Angel.
- 5.—ERNESTINA MARQUEZ con el DR. JUAN M. DOVAL. Iglesia del Vedado.
- 10.—SARA LIMA con el Tte. JOSE M. HEREDIA, del Ejército Nacional. Iglesia del Vedado.
- 12.—ROSA ANGELICA MOELLER Y DE LA COVA con el SR. GERARDO COYULA Y GIRALT. Iglesia del Vedado.
- 20.—MARTHA DURAND con el SR. JOSE BACARDI. (En Santiago de Cuba).
- 20.—MARIA TERESA DORREGO con el SR. ALFREDO ARMAND. Iglesia del Vedado.
- 20.—SILVIA JUSTIZ con el Sr. JULIO GARRIDO.
- 20.—CARMEN ALEMAN con



Fot. American

Photo Studios.

SRTA. CARMEN FREYRE DE ANDRADE Y DE VELASCO
Parece por la fotografía que la floral consulta le dió un satisfactorio resultado, pues se unió al Sr. Lorenzo Lamadrid Soler recientemente.

- el SR. PEDRO A. SANCHEZ.
- 26.—AURORA DEHOGUES con el SR. CARLOS TARAFA. Iglesia del Vedado.

EVENTOS

- 12.—Comidas y bailes en el H. Y. C.
- 14.—Concierto en la Sala Espadero, donde tomaron parte la Sra. Morales de Batet y las Srtas. Morales, Torroella y de Blanck.
- 27.—Regatas de vela por la Copa Congreso. Ganó Lavedán en su "Ellen" (V.T.C.)

HUESPEDES DISTINGUIDOS

Raoul Regis de Olivera, el diplomático Embajador del Brasil en México.

VIDA DIPLOMATICA

- 15.—Comida en el Sevilla, por el Ministro de Bélgica.

(Continúa en la pág. 57)

Viva Sevilla con sus Mantones y su Mantilla

Y sin embargo no son sevillanas, sino muy cubanas las adorables figuritas que

adornan esta página, evocadora de rejas, claveles, guitarras y noches de luna.



SRTA. CONCHITA MORALES DE LA TORRE



SRA. PANCHITA SUAREZ MURIAS DE SOLO



SRTA. GLORIA RUIZ



SRTA. NENA AGUILERA DE CUADRA



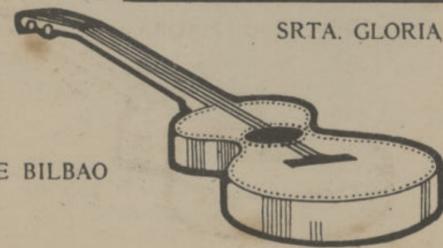
SRA. MARGARITA VASSALLO DE BILBAO



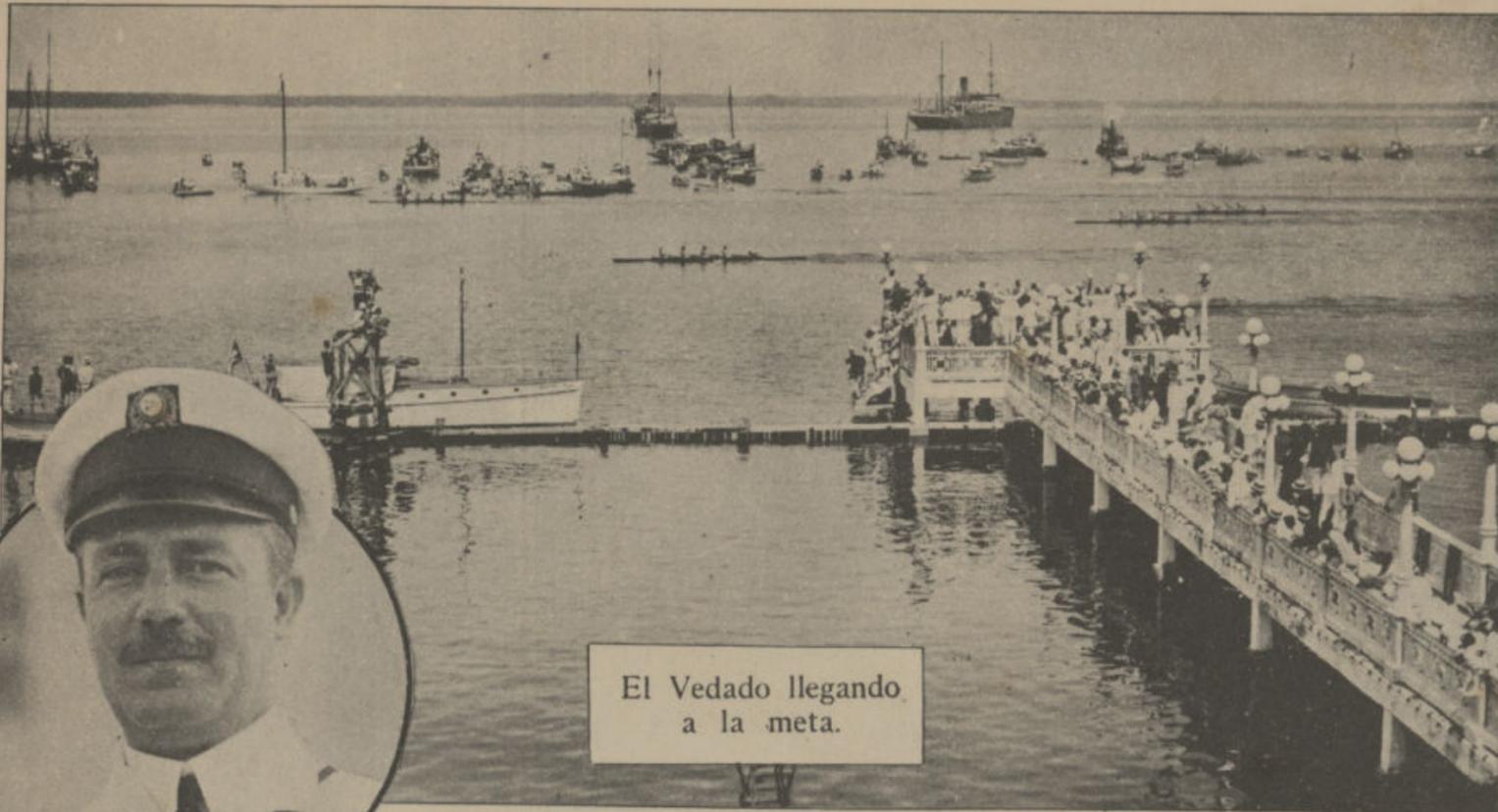
SRTA. NENA MONTERO Y LOPEZ



SRTA. ELENA REVUELTA



En las regatas del día seis.



El Vedado llegando a la meta.



La Srta. Urquiola, que "es tan rubia que cuando hay sol no se la ve..."

Montalvo, el amigo de los periodistas.



Graciella Jiménez, la Gobernadorcita.

La Srta. Álvarez.



Nicolasito Castaño y su familia.



Eusebito Delfín el trovador, siempre se coloca bien. La nena es la Srta Mac-beath.



El caballeroso Mayor Suero, con el presidente del Vedado Tennis Club y el Sr. Tomeu.



Las Srtas. Agramonte, Franca y Aguilera, representaron a la élite habanera.



Fué una hermosa fiesta y un gran triunfo para los cienfuegueros que entraron *segundo*. Lo mejor de la Perla, atendió al

grupo habanero que los visitó en tan memorable día. (Estas fotografías son inéditas, hechas para *DCIAL* por López y López).

Las Srtas. Sousa y Díaz de Villegas, de Cienfuegos



La Srta. Monina Polo.

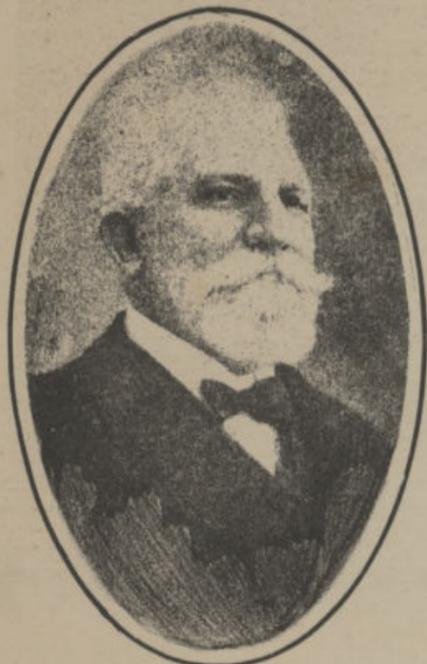


Srtas. Ramírez y Trelles, ¡mucho Cienfuegos!



El capitán vedadista Batista y el sonriente *coach* felicita a Moreyra, el vencedor del *single*.

Actualidades



DR. JUAN SANTOS FERNANDEZ, el ilustre oculista, Presidente de la Academia de Ciencias, que falleció el pasado mes.

Fot. Naranja.



Los rotarios cubanos que asistieron a la Convención Anual que se efectuó este año en San Francisco.

Fot. Godknows



EL PRINCIPE LUIS, el nuevo soberano de Mónaco, de quien se dice que suprimirá el juego en su minúsculo principado.

Fot. International



GRAHAM BELL, el inventor del teléfono, que ha muerto a avanzada edad. En esta foto se le ve probando el radio-teléfono.

Fot. Uderwood.



LOU HOLLAND, nuevo presidente de la "Asociación Universal de Sociedades Anunciadoras" (Associated Advertising Clubs of the World). Nuestro director es miembro de tan prestigiosa fraternidad.

Fot. Godknows.



RAOUL CAPABLANCA volvió a triunfar, ocupando el puesto máximo en el Torneo de Ajedrez Mundial de Londres.

Fot. Blez.

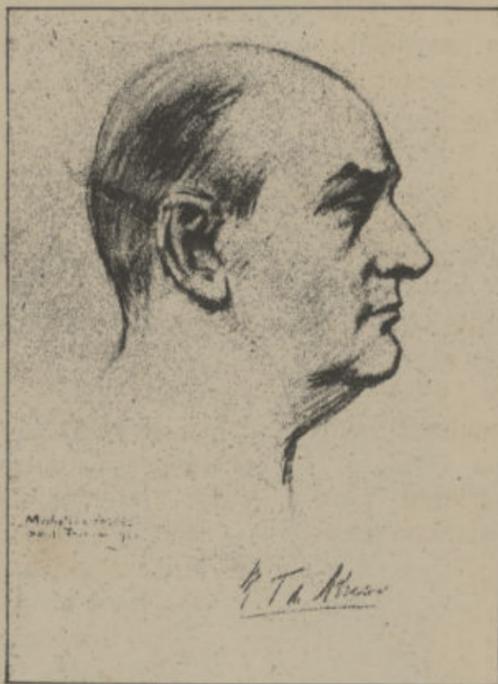


WILLIAM ROCKEFELLER, Presidente de la Standard Oil que murió dejando un capital de ciento cincuenta millones de dólares.

Fot. Godknows.



DR. EUGENIO SANCHEZ DE FUENTES, Secretario Fundador de la Cruz Roja Cubana, que ha sido honrado con la Legión de Honor, por el gobierno francés.



MARCELO DE ALVEAR, el nuevo jefe de estado argentino, que ha inaugurado su gobierno, después de visitar entre vitorios las principales cortes europeas.

(Dibujo de M. Resco).



RATHENAU, el premier germano, que fué asesinado cerca de la capital prusiana.

Fot. International



Un paseo en el "Bosque

Chapultepec." México.

"El en Sí"

Por Alfonso Fabila.

Del interesante libro que acaba de publicar en México, Alfonso Fabila, "El en Sí", reproducimos estas sugestivas y deliciosas páginas:

POSTENGUERA

Para Antonio Caso

—Acúsome pagre, que soy muy postenguera.
 —¿Qué dices, hija?
 —Pagre, que soy muy postenguera.
 —No entiendo, hija.
 —Pos que soy muy postenguera, señor.
 —A ver, a ver, explícame qué es eso de postenguera.
 —Pos mire, pagre: cuando mi magre mi dice:—Oye Mari Elena, dame ese jarro, yo no si lo doy; pero mi magre, que es muy terca, mi lo sigue pidiendo, y entonces yo ya inojada, li digo:
 —Pos tenga, pos tenga, pos tenga...!

MARI MAURA

A Francisco César Morales

—Mari Maura, Mari Maura, ya estás lista para ir a comulgar? Que ya están dejando la misa!—Gritaba la señora de la casa a la sirvienta.

—Sí señora, puayá voy orita—respondió una voz en el fondo de las habitaciones, pues era la de la criada, quien estaba terminándose de vestir para ir a comulgar.

—Bueno, —se decía para sí Mari Maura—después de todo no he comprendido bien la dotrina. ¿Cómo puede ser posible que mi vaya en ayunas a comulgar? No, eso no; si es como mi decía la señora:—Amarás a Dios sobre todas las cosas; ten presente que siempre es Dios por dilante; Dios sobre todas las cosas...—repetía para sí Mari Maura.

—Claro; sí, está rete bien pensado; entonces por qué mi ama mi dijo que había de ir en ayunas? No, eso no puede ser ansina...

Terminó la misa, y la señora, ama de Mari Maura y ésta, salieron de la iglesia; las dos iban muy pensativas y pudorosas; satisfechas quizás de haber recibido al Señor, y tal vez pensando que de morir en esos momentos, seguramente se irían muy derechitas al Reino de los Cielos.

La señora meditaba al igual que su acompañante, pero de pronto asaltóle una idea, y rompiendo el místico silencio, preguntó a su criada:

—Hiciste lo que te dije, Mari Maura?

—¿Qué, señora?

—¿Viniste en ayunas como te lo indiqué?

—¡Pero señora! ¿Cómo quiere que hubiera venido ansina?

—¿Cómo!

—Pos sí, señora: usted mi dijo cuando mi insñaba la dotrina:—Mari Maura, "Amarás a Dios sobre todas las co-

sas"; ten presente que Dios es por dilante; y claro, niña, si Dios es sobre todas las cosas y va por dilante, ¿cómo quiere que hubiera venido en ayunas! ¡Pos entonces el Señor hubiera quidao dibajo!

—¡.....!

EL SEPTIMO PECADO CAPITAL

A Gilberto Rubalcaba

Por la amplia calzada que conduce al pueblo desfila el cortejo doliente de un entierro; en todos los rostros va pintada la angustia; una anciana sollozante marcha tras él, con paso lento e inseguro, y a ésta sostiene por los brazos algunas caritativas mujeres. Van a enterrar a su hijo; el hombre perezoso por excelencia, a quien hasta el respirar y el dormir le producían fatiga.

Chemín, cuyo era el nombre de él, no ha muerto.

Días antes, un hombre de aspecto miserable clamaba en la vía pública con voz lastimera:

—Que me entierren, quiero que me entierren, me es imposible la vida; me causa eterno hastío.

Y los pobladores de aquellos lugares habían decidido sepultarlo vivo, ya que no quería trabajar, comer, beber, dormir, andar ni ver. Los movía a tanta compasión el verlo en aquel triste e inactivo estado.

Al pasar la comitiva frente a hermosa quinta de potentados moradores, detúvose el cortejo, y una niña de ojos azules interpelló a los enterradores:

—¿Quién ha muerto?

—Es Chemín,—respondió uno de entre ellos.—Le llevamos a sepultar, pero no ha muerto; da tanta lástima el oír sus quejas en mitad de la calle día tras día; no quiere trabajar, ya usted lo sabe, niña.

—¡Pero eso es espantoso!

—¿Qué quiere usted?—repuso con pena uno de los acompañantes.

—¡Chemín, Chemín!—gritó la angelical criatura, movida por un piadoso sentimiento.—Levántate, ven, te voy a dar una carga de maíz para que no tengas que trabajar; y cuando ésta se te acabe, vienes por más; así te será menos intolerable la vida.

El aludido, con tardo y cansado ademán, y mostrando en la cara profundo fastidio, enderezó el cuerpo y replicó:

—¿Está en mazorca o en grano?

—En mazorca,—contestó la niña.

—Entonces, que siga el entierro—gritó Chemín con imperturbable calma.

Y cuentan que la niña quedó llorando, mientras Chemín siguió camino de la tumba, donde reposará tranquilamente hasta el "día de los muertos".

Nuestro Director en Cienfuegos



Una vista del banquete ofrecido por los distintos elementos sociales de la Perla del Sur, y organizado por los Sres. Sanz y García, directores de "Páginas" la noche del 4 de agosto, en el "Café Canadá" de aquella ciudad.

Asistió todo lo que en Cienfuegos representa algo, demostrando una verdadera simpatía por nuestro director, que se siente muy agradecido por tan inmerecidas bondades.

Entre la concurrencia recordamos al alcalde Dr. Alvaro Suero, que se sentó a la izquierda del Sr. Massaguer; al Cnte. Fdez. Quevedo, Jefe de la Zona Naval; Coronel Luis Yero Miniet, Administrador de la Aduana; Eduardo Sanz, director de "Páginas"; Dr. Pedro Antonio Aragonés, Representante a la Cámara y director de "El Comercio"; Florencio A. Velis, administrador de "La Correspondencia"; Dr. Roque E. Garri-

gó; Capt. Dalmau, de la Marina Nacional; Dr. López Dorticós, Presidente (p.s.r.) del "Cienfuegos Yacht Club"; Dr. Regino de la Arena, Presidente del "Rotary Club"; Pedro N. Recio de Morales, Comodoro del "Habana Yacht Club"; Dr. Armengol, Juez de Instrucción; Dr. J. A. Echeveitia, exalcalde de la ciudad; Eusebio Delfín, el mago de la guitarra; Obdulio García, director de "Páginas"; los señores López Dorticós, (el poeta); O'Bourke, Villapol, Montalvo, Gamba, Del Castillo, Benet, Alcalde, Puntonet, Acosta, Lugo-Viña, Cuevas, Fonts, Urrutia, Bonet, Aznarez, Paris, Oms, Predegal, Ramón, González Salgado, De Urbizu, Argüelles, Morán, Portal, Pérez Orozco, Pertierra, Fuxá, Calcavecchia (Plácido y Salvatore), Dr. Raurell, Amigó, y el popular Pablito Santa María.

El salón de comer del "Canadá" aparecía bellamente decorado, con flores y

trofeos, destacándose los nombres de SOCIAL y Páginas, y portadas de las revistas hermanas.

El Dr. Roque Garrigó, exrepresentante a la Cámara, culto abogado y notable escritor, dedicó el homenaje al señor Massaguer, que contestó inmediatamente después.

También los señores Calcavecchia ofrecieron a nuestro director, un *spaghetti-party* en su finca de Caunao, y el Teniente Reyna, de la Marina Nacional, un almuerzo a bordo de un caza torpedero en Cayo Loco, donde se encuentra la Estación Naval.

En nombre del Sr. Massaguer y de esta redacción, damos las más sentidas y expresivas gracias a los gentiles cienfuegueros por sus amabilidades; y enviamos, al mismo tiempo, nuestra felicitación por su triunfo al lado del "Vedado Tennis Club", en las regatas del día 6.

Acotaciones Literarias

Por Hermann

LOS LIBROS NUEVOS

Manuel Machado. *Ars Moriendi*. Poesías. Editorial Mundo Latino, Madrid.

Manuel Machado, el sutil lírico novecentista, uno de los rimadores modernos que a continuación del gran Rubén Darío, más han contribuido a la renovación y florecimiento de la poesía castellana después de varios años de silencio, y cuando ya existía gran curiosidad literaria por conocer las últimas evoluciones de su espíritu, he aquí que nos ofrece oportunamente su "Ars Moriendi". Es éste un delicioso breviario de íntimas inquietudes espirituales y de hondas autoexploraciones subconscientes. El poeta presiente su voluntario ocaso lírico, y vacía en estos sus cantos epilógicos el caudal de sus sueños y anhelos purificados. Por el carácter finalizante de la obra de Manuel Machado que puede asumir seguramente su "Ars Moriendi", adquiere un valor extraordinario y curiosísimo este libro, que ninguno de los admiradores del gran poeta dejará de leer con profundo deleite.

A. Hernández-Catá. *Una mala mujer*. Novelas. *El placer de sufrir*. Novela. Editorial Mundo Latino, Madrid.

Alfonso Hernández-Catá, es uno de esos admirables literatos probos y concienzudos, que desdeñoso de los fáciles halagos, de las argucias arrivistas, y de las simuladas perfecciones, va ascendiendo lenta y sabiamente hacia las cumbres de su madurez, depurando y ofirmando cada día más claramente el valor de su personalidad, sin apresuramientos ni mixtificaciones. En Hernández-Catá, y entre sus múltiples cualidades estimables, hay que admirar la fuerza, claridad y sinceridad de un temperamento que en los terrenos de la novela y del cuento alcanza hoy día su plenitud consciente, visible en perfectos frutos sazonados, especialmente en la novela breve y en el cuento, el autor de "La voluntad de Dios" ha logrado una peculiar y admirable maestría. Este género tan difícil y tentador, que hoy alcanza su máxima fortuna merced a la enorme difusión pública de las novelas cortas semanales, pocas veces ha hallado un cultivador más afortunado y probo que Hernández-Catá.

Así podemos comprobarlo leyendo la magnífica colección de novelas breves que Hernández-Catá acaba de dar a luz bajo el título sugestivo de "Una mala mujer". El autor justifica oportunamente en un prólogo razonado los motivos que le inducen a cultivar cuidadosamente este género literario, en el que verdaderamente logra interesarnos por su indiscutible dominio, su firme tono narrativo y su precisión estilista. En el volumen hay novelas como "Los Monstruos"

"El Límite" y el "Hermano", magníficamente realizadas por el ritmo geométrico pudiéramos decir, que preside su composición, la tesitura argumental expectante, y el acrecentado interés, ya líricas o dramáticas, pero siempre conmovedoras de sus sobrias y perfectas narraciones.

"El placer de sufrir" es la más oportuna ratificación de las características novelescas que presiden la obra de Hernández-Catá. Desfila por todas las páginas de esta novela una humanidad verídica y palpitante que desprende emoción, el extraordinaria sentido realista del autor combina con una precisión admirable, los más puros recursos novelescos, y ante nuestros ojos desfilan personajes inolvidables que dejan una estela imborrable de amor y de dolor.

Jorge Tulio Rayo, *Del viejo Japón y del Japón moderno*, Copyright by Nanchu-Sha, Japan, 1921, 113 p.

Tiene este libro todo el encanto delicioso y soñador de los buenos libros de

viajes, escritos por quien, como el señor Rayo, sabe observar y sentir, ser a un mismo tiempo poeta y filósofo. Sin olvidar las leyendas fantásticas del viejo Japón nos da a conocer también los progresos y grandezas del Japón moderno, y el carácter de los antiguos y los modernos hijos de ese país.

Abelardo R. Villar, *De todo corazón* (poesías), 1922, Biblioteca "Martí", Manzanillo, 125 p.

Este inspirado poeta, que había publicado antes "Glosario Sentimental", enriquece ahora nuestro parnaso con este nuevo tomo de poesías espontáneas y sinceras, nacidas, como él mismo declara:

"mis versos tienen la esencia vital de mi corazón, con toda su decepción, su amargura y su experiencia.

"Ellos ignoran la ciencia del engaño y la ficción, por eso tan sólo son reflejo de mi conciencia..."

Fabio Fiallo, *Plan de acción y liberación del pueblo dominicano* (Mensaje a las asociaciones independientes de jóvenes de la República Dominicana). *Yuber*, cuento, Santo Domingo, R.D., 1922, 37 p.

Repertorio Americano. Biblioteca. *Discursos* por Mariano Aramburo y Machado, Publicado por J. García Monge, San José de Costa Rica, A. C. 1922, 67 p.

El Cántaro Fresco. Juana de Ibarbouro, Publicado por J. García Monge, San José de Costa Rica, A. C. 1922, 54 p.

Paul Gerald, *Tú y Yo*. Dícelo en castellano R. Brenes Mesén, J. García Monge, editor, San José de Costa Rica, C.A. 1922, 66 p.

Samuel Velázquez, *Madre*, J. García Monge, editor, San José de Costa Rica, A. C. 1922, 85 p.

La tercera reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, Informe del secretario de la Delegación de Cuba, Sr. Carlos Loveira, Habana, 1922, 64 p.

W. Martínez Chable, *Semblanzas Orientales*, Prólogo del Dr. F. R. Martínez Anaya, Acosta y Fábregas, editores (s. a.), 24 p.

Víctor H. Escala, *Kaleidoscopio*, Yokohama, 1922, 200 p.



DR. LUIS MACHADO ORTEGA

El cultísimo abogado que acaba de publicar un interesante y oportuno libro sobre la Enmienda Platt, del cual nos ocuparemos en el próximo número. La obra está dedicada al maestro Dr. Bustamante y el prólogo lo firma Rafael Montoro.

(Continuación de la pág. 31)

dine di giovani e di patrioti che andavano a prender posto tra gli spedizionari.

Alcuni lo facevano con mezzi personali ; i piu pero con soccorsi segretamente avuti dai membri dei clubs disciolti, dai patrioti, a da coloro che non potevano andare come essi a prender parte attiva alla campagna.

Da Güines erano partiti in questo modo verso i porti nordamericani ventine di giovani atti e risoluti; molti erano già ritornati in patria e si erano fatti conoscere per alcuni atti di valore e di coraggio fra i soldati liberatori.

Deciso a seguire le orme di questi miei compatrioti, mi diressi a Güines quando abandonai per sempre il collegio.

Mi presentai ai patrioti reputati segretamente come capi, ricevetti da loro il danaro necessario e delle lettere per alcuni membri importanti della Giunta di Nuova York.

Una cara amica, il cui dolce ricordo sempre mi accompagna, conoscendo il mio segreto ed approvandomi vivamente, mi mise al collo una striscia di raso a guisa di scapolare, e come santa reliquia una fascia ricamata da lei, listata in bianco ed azzuro. Sul fondo rosso del triangolo brillava la stella d'argento, simbolo di tante balde speranze.

Solo mi restava da comunicare i miei progetti a mia madre. Come abandonarla senza raccogliere la sua ultima benedizione ed asciugare la sue lagrime! Ma quelli erano tempi di risoluzione e di fermezza spartana.

Prima che ti uccidano come un cane nella via, mi disse fra i singhiozzi, va! E meglio che tu muoia combattendo.

Il 21 d'Agosto del 1869 partiva del porto dell' Avana il vapore Missouri; nascosto in uno degli, angoli piu oscuri del suo ampio centro, udii il fischio della sirena che annunciava il levare dell' ancora, sentii la trepidazione dell' elica, provai aquel senso di incertezza e di dolore che sempre prova il cuore dell' uomo del momento di abandonar la famiglia, la casa e la patria... ma poi quando, credendomi libero, mi lusingo l'idea che presto avrei potuto uscire sulla coperta della nave, e dare di la un addio a quelle spiagge idolatrate, udii delle voci, il rumore prodotto da chi insegue e che sempre riconosce da lungi l' inseguito.

Datevi prigionero, mi grido una guardia allo scorprirmi.

Di sopra, circondati da guardie, insieme al Capitano dei vapore, che col suo libro dei passeggeri in mano, mentiva vigliacamente ed ottenuto di porter far arrestare la nave già in marcia, si trovano allineati silenziosi, i miei quattro compagni di sventura, che le signore ed i viaggiatori contemplavano commossi.

Una barca del Governo si avvicina.

Nello scendervi mi grido il pilota, mettendomi grossolanamente le sue dita callose sulla faccia : — Che buon rinforzo per il Generale Céspedes! non ha ancora i baffi!

Poscia spinta dai remi che tagliavano le onde, quella barca ci condusse a terra prigionieri, mentre affacciati alla ringhiera del vapore che si allontanava, i passeggeri ci guardavano interiti, agitando i loro fazzoletti in atto di triste addio.

DOS PALABRAS

(Nota que aparece al frente de la edición italiana de "Mis Buenos Tiempos", de R. Cabrera):

El autor de este volumen es entre los escritores cubanos uno de los más notables por la variedad e importancia de sus obras con las cuales contribuye no poco a enriquecer la literatura de su país, que es parte muy brillante de la literatura española.

Publicamos la traducción italiana de este libro no solamente con la idea de conocer la historia triste del estudiante pobre y laborioso que con la constancia de sus esfuerzos llega a abrirse camino en la vida, y que en su obra más que escribir su propia biografía trata de la situación social de su

patria durante la más larga y la más cruenta de las revoluciones que se hicieran para la independencia de un país; mas la publicamos también a la memoria de la inteligente traductora.

Angelina Fantoli, oriunda italiana, huérfana y sin medios, llegó a Cuba a la edad en que los favoritos de la suerte se alimentan con las más bellas ilusiones; para ella, al contrario, la vida no fué más que luchas y amarguras. Poseedora de una notable preparación intelectual, proveyó a su propia subsistencia y a la de su madre ya anciana, dando lecciones de idiomas, y colaborando en varias revistas literarias, dándose a conocer pronto por la pureza de su gusto y la delicadeza de sus concepciones.

Tuvo una época feliz: cuando empezó la traducción de este libro que había sido para ella como lo fué para todos los jóvenes pobres que luchan, de grande ejemplo y enseñanza.

Su deseo, su noble deseo, fué el de dar esta traducción a la imprenta y con ese fin envió por correo el manuscrito a una casa editora de Italia la cual o no la recibió a causa de las irregularidades del correo durante la guerra o habiéndolo recibido no le hiciera caso.

Angelina Fantoli, ya esposa y madre, en el momento en el cual hubiera podido alcanzar la felicidad, murió prematuramente en la Habana y su muerte fué para aquella ciudad un triste suceso. Puesto que A. Fantoli no ha podido ver la publicación de su obra, una mano amiga lo recoge; este libro es, pues, un sentido homenaje rendido a su memoria.

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

LAS DOS CALAVERAS

(Continuación de la pág. 17)

—¿Qué hace usted, Don Daniel?—le preguntábamos y esperábamos que nos diese a leer en vez de a ver lo que tenía entre manos y que después resultaba que era el trasunto de la transparente visión de un paseo de la tarde bajo la helada clarividente de Castilla, la tarde que de pura clarividencia mata de pulmonía, que le mató a él que le hizo hialino y traslúcido y le traspasó y le disolvió.

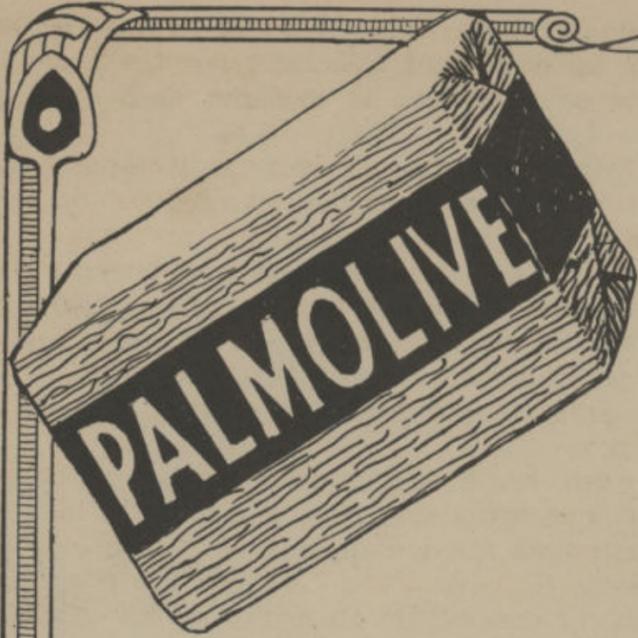
No era esa postura que ha acabado por tener en la fotografía la que tomó el maestro cuando se hizo esa fotografía lleno de todos los olvidos insubsanables que tiene la vida. Mas bien creía Don Daniel que la calavera era como él había sido ya y que su figura era a posteriori lo que era, ya lejos de ese peligro de ser calavera. Sobre esa paradoja estaba construido el optimismo de Don Daniel en el estudio en que la calavera era en comparación con esos cuadros que nos miran desde todos los rincones de la habitación, la escultura a la que le sucede igual, nos mira siempre colóquesela donde se quiera.

—¡Pobre Don Daniel! En esta fotografía que lanzo a la meditación de los lectores porque plantea muy de lleno y muy reciente el problema más antiguo del mundo, ya que son dos calaveras las que se ven, con la misma vena de hueso junto al parietal, esa vena que imita ese relieve o pellizco que hace ahí todo cráneo.

Sin pensarlo ha llegado a haber en esa fotografía la pareja. Miradla un poco al trasluz, hombres de imaginación y veréis lo que os digo. Es un nuevo sistema de fotografado el que os muestro, es el fotografado con recamada, con secreto, con otra dimensión. Tiene algo este grabado de los billetes de banco en los que se transparenta una extraña filigrana.

Ya en esta fotografía hay dos amigos que dialogan, dos amigos que por fin se han conocido, porque Don Daniel sabe ya quién es ese compañero anónimo de sus trabajos.

Yo no he estado desde su muerte en el estudio que en la iglesia segoviana tenía Daniel, pero supongo que sus hijos que continúan con el singular arte de su padre la labor cerámica, habrán guardado esa calavera del amigo de su padre o la habrán enterrado con él para mayor intimidad, para que el muerto tenga un amigo al lado...



El Obsequio del Antiguo Egipto a la Mujer Moderna...

Es el aseo con los cosméticos de Cleopatra—los balsámicos aceites de Palma y Olivo, hoy mezclados científicamente en el jabón Palmolive de abundante espuma untuosa que refresca, vivifica y blanquea la piel.

NOTA.—Solo produciendo un millón y medio de jabones diarios, se pueden vender a 15 centavos la pastilla.

Si el Palmolive se produjera en pequeñas cantidades le costaría a Ud. 30 centavos.

*De venta en todas partes
15 centavos la Pastilla*

The Palmolive Co., Milwaukee, E. U. A.

Sucursal: *Habana Paula 98.*

Pida, Ud. también Talco, Shampoo y Crema de Afeitar Palmolive.



JABON PALMOLIVE

(Continuación de la pág. 18)

por lord Elward. Esperé, pues, a que él se hubiese rascado la nariz y hubiese proferido:

—¡Así es, sir,—para decir a mi vez:

“Sí, en verdad, así es!”

Lord Elward prosiguió:

—¡Oh! Yo decía que la vida del hombre sin emociones, no sería nada absolutamente, mister Georges. Sería una cosa fea y abominable, una cosa inútil y estúpida, como la vida de un pobre; Usted sabe, mister Georges: esas gentes que trabajan, van a la oficina o a la fábrica y pasan sus domingos a dos leguas de Londres, mirando los barcos.

—Detestable,—afirmó Percy.

—Detestable,—repetí.

Así, pues, era para evitar el inconveniente de una existencia sin emociones por lo que lord Elward había colocado a Percy.

Percy le servía de “creador de emociones”.

El desempeñaba esta misión con un exquisito arte “gentleman”, decía lord Elward, preparándolas, dosificándolas según el humor de su señor, según el estado del cielo, según los países, las estaciones; imprevistas siempre, pero tan pronto violentas, tan pronto sutiles, a medida que él juzgase a lord Elward capaz o no de reacción.

Porque—y es aquí donde interviene la verdadera originalidad de lord Elward—este hombre para quien la vida sin emociones hubiera parecido odiosa, odiaba la muerte ridículamente

* * *

El día en que Percy se presentó, lord Elward lo recibió en el *roof* de su yate, que partía de Janon para Madras.

He anotado, dictado por Percy, el diálogo entre los dos hombres y la escena que sigue:

—¿Vuestro nombre?

—Percy Smith.

—¿Edad?

—Diez y nueve años.

—¿Sueldo por mes?

—Cien libras.

—Es caro.

—No lo es.

—Digo que es caro.

—Digo que no lo es.

—¿Es usted capaz de darme emociones?

—Lo soy.

—Demasiado joven.

—No.

—Digo que demasiado joven.

Percy, sin responder, hizo oír un chiflido. A esta señal, dos indios, escondidos detrás de una colgadura, se precipitaron sobre lord Elward y, antes de que hubiese podido dar un grito, se sintió amordazado, amarrado, levantado como una pluma.

Percy sonríe maliciosamente.

—Digo, sir, que usted es un notable imbécil.

Se sentó en el *rocking* de Elward y encendió un cigarrillo.

—Sí, digo que usted es un notable imbécil, sir. ¿Desde cuándo se recibe a extraños a bordo, sin informarse antes con la policía? ¡Ah, ah! ¡El secretaruelo a cien libras por mes, y usted creyó eso!

Se volvió hacia los dos indios y repitió:

—El ha creído eso, ¡ah, ah! Este hombre ha creído tal cosa. ¡Ah! ¡ah! ¡ah!

Los dos indios reían siniestramente.

—Y para comenzar, yo no me llamo Percy Smith, no más Percy Smith que usted, sir...

Le lanza a la nariz una bocanada de humo.

—¿Sabe usted cómo me llamo?... Me llamo Thomas Lees... Thomas Lees, oye usted, el hijo de su antiguo asociado Arthur Lees, que usted ha arruinado, despojado, impulsado

al suicidio. ¡Ah, ah!... ¿Usted se acuerda bien de Arthur Lees, mi bueno, mi digno lord Elward?

Medio sofocado por la mordaza, lord Elward hipaba: “¡Thomas Lees!”... “¡Thomas Lees!”... Después, en un esfuerzo supremo, desligó sus brazos de las cuerdas que lo sujetaban, se arrancó la mordaza y aulló:

—¡Gracia!

—¡Nunca!—contestó pausadamente Thomas Lees.

—¡Gracia! Os daré 100 libras... 200... 300...

Un pequeño choque, un estrépito de cadena que se extiende, el ruido regular de una máquina en movimiento...

El Indomable, sin esperar la orden de su dueño, acaba de zarpar.

—¡Parad! ¡Parad!—aúlla esta vez Elward espantado.

Los dos indios continúan riéndose.

Thomas Lees vuelve a encender el cigarrillo apagado entre sus labios.

—¡Ah, digo que nada vale gritar, sir!...

—¡Parad!

El capitán estaba comprado por mí.

De su bolsillo, Thomas sacó una elegante libreta de cheques, la hojea y después la presenta a Elward:

—Vea el talón. Entregado a Burden, capitán, 20,000 libras.

Era el precio del capitán, sir.

Se volvió de nuevo hacia los dos indios.

—Y ahora, ¿qué vamos a hacer?

Frotaba nerviosamente los fósforos, y tan pronto como encendían los dejaba apagar. Los dos indios reían, siempre silenciosos, mostrando sus dientes.

—Sí, ¿qué vamos a hacer?—repitió Thomas Lees.—¿Degollarlo? ¡hum! ¿Echarlo al agua?... ¿Quemarle los pies?... ¿Sacarle los ojos?... Eso es, sacarle los ojos.

—Perdón!—aúlla por última vez lord Elward.—Yo prometo, Thomas Lees; le daré...

—Deme, pues, 150 libras y no hablemos más, concluyó flemáticamente Percy. Y después confiese que no soy tan joven, sir.

* * *

En Madras, la asignación mensual de Percy ascendía a 200 libras; alcanzó 350 libras en Karikal; excedió de 500 en las costas de Malabar.

—Las merece,—declaraba lord Elward.

Las merecía tanto más cuanto que Elward no había nunca definido la identidad del “creador de emociones”, y esa duda bien valía 500 libras.

A la vista de Bombay, *El Indomable*, a consecuencia de una explosión en las máquinas, hizo agua y se fué a pique.

Toda la noche que siguió al naufragio, el infortunado Elward, perdido con Percy en un bote de salvamento, erró a merced de las olas en un mar sembrado de escollos, entre dos bancos de tiburones.

Por fin, cuando alboreaba, el ojo febril de Elward creyó distinguir una masa sombría a varias millas.

—¡Un barco, Percy!

Percy no respondió.

—Percy, digo que un barco. Ayude a hacer señales conmigo.

—Inútil, sir; estamos demasiado lejos.

—¡Percy!, digo que me ayude a hacer señales!

Percy levanta penosamente un brazo, y después lo deja caer extenuado.

—Señale, Percy.

—Fatigado.

—550 libras.

—Demasiado lejos, sir.

—600 libras.

—Demasiado lejos, sir.

El barco se aleja. No es más que un minúsculo punto negro, una cabeza de alfiler en el horizonte.

—¡700 libras, Percy, no puedo más!...

Percy mira su reloj. El barco, que proseguía su rumbo hacia el Sur, viró bruscamente de bordo. Transcurrió un largo

(Continúa en la pág. 57)

Buen Cubano que Desaparece

El Sr. Mario Loret de Mola



Grupo de conocidos cubanos residentes en Mérida de Yucatán, en los años de la revolución. Esta fotografía fué hecha en el zaguán de la imprenta "Loret de Mola", donde se reunían todos los domingos por la mañana, para deliberar sobre Cuba libre y recaudar fondos para "la causa". De izquierda a derecha aparecen los Sres Alberto Ledoux (hoy residente de esta ciudad); Jaime Tió (fallecido y padre del poeta yucateco); Aurelio Portuondo (hoy figura prominente en nuestras finanzas); Agustín R. Márquez Lavastida (fallecido y que fué director del "Banco Nacional de Méjico" en Mérida); y José T. Castellá (fallecido en aquella ciudad yucateca); De pie: Charles Loret de Mola (hoy comerciante habanero); Manuel Castellá (que sigue en el comercio yucateco); José Pablo Massaguer (fallecido y padre del director de SOCIAL); Juan de Arriguanaga y Ricardo Loret de Mola (que continúan en negocios residiendo en Yucatán), y el señor José Quintanó. Faltan en este grupo otros miembros prominentes de aquella agrupación, Como Pedro de Agramonte, Arturo Betancourt Manduley, Antolín Gómez, Carlos y Cloridano Betancourt, Manuel de Arrigunaga, Ugalde, San Germán, Rodríguez, Julio L. de Mola y otros que sentimos no recordar. Este grupo fundó y sostuvo hasta el final de la guerra el semanario "La Estrella Solitaria", y supieron conservar en lejanas y hospitalarias playas el acendrado entusiasmo que sentían por la santa causa de nuestras libertades.—El señor Loret de Mola tiene un hermano en Cuba, Don Luis, que es veterano de la guerra del 95, y perteneció luego, como oficial, al Ejército Permanente.

EL día 3 del pasado mes y en la ciudad mexicana de Mérida, en donde creó una honorable familia y en donde por tantos años vivió rodeado de simpatías y consideraciones, bajó al sepulcro el caballero cubano, señor Mario Loret de Mola, víctima de cruelísima enfermedad.

En dicha ciudad desempeñó con acrisolada integridad y aliento progresista la administración de "El Eco del Comercio", entonces uno de los principales diarios de Yucatán.

El señor Loret de Mola fué uno de los buenos patriotas que al pasar a aquel vecino país impelidos por forzoso exilio, contribuyeron a levantar más aun el entusiasmo que con simpático fanatismo despertaba en toda la libre América, la valiente actitud de este pueblo pequeño pero digno, que en campos y ciudades luchaba desesperado por su independencia y su libertad.

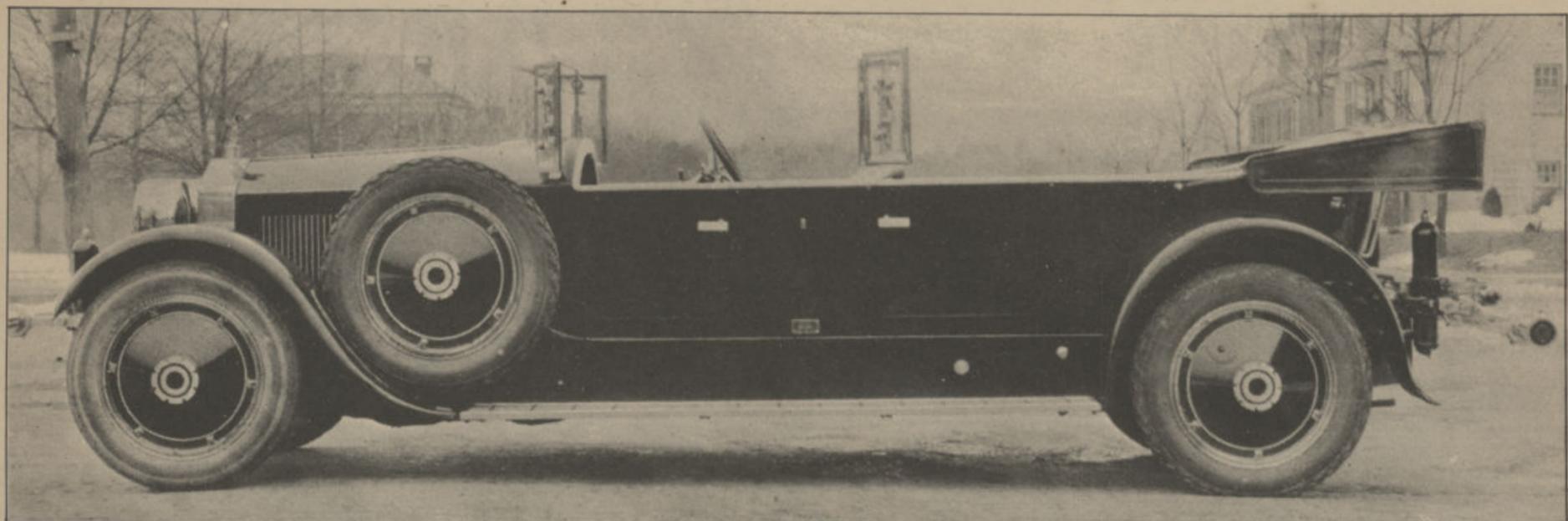
Después fundó allí mismo el acreditado taller tipográfico que lleva su nombre y que con la publicación de "La Estrella Solitaria" y otras hojas patrióticas fué activa palanca de nues-

tros ideales; y al consumarse éstos con la gloriosa conquista de nuestra independencia, el primer gobierno republicano le confirió, por innegables méritos, el nombramiento de Cónsul de Cuba en el Estado de Yucatán.

Las noticias del establecimiento del gobierno propio y de la designación de nuestro primer cónsul llegaron simultáneamente, provocando un festival que fué una estruendosa explosión de legítimo júbilo para todos. Todavía vibran en nuestros oídos los acordes del himno de Bayamo saludando la primera ascensión oficial de nuestra enseña, en el mástil del antiguo edificio de la calle 60. Todavía sacuden nuestro corazón las palabras que en versos de fuego y en candentes oraciones derramaban, en aquella hora inolvidable, el raudal de loca alegría del grupo de expatriados, y todavía recordamos que a sus lágrimas y clamores, se unían los de los hijos de aquel país fraterno, que hacía suya, muy suya, aquella fiesta solemne y conmovedora.

Duerma en paz el buen patriota en tierra que pudo llamar por sus afectos suya, y reciban sus atribulados deudos de Cuba y de Yucatán la expresión de nuestro pésame más sentido.

Automovilismo



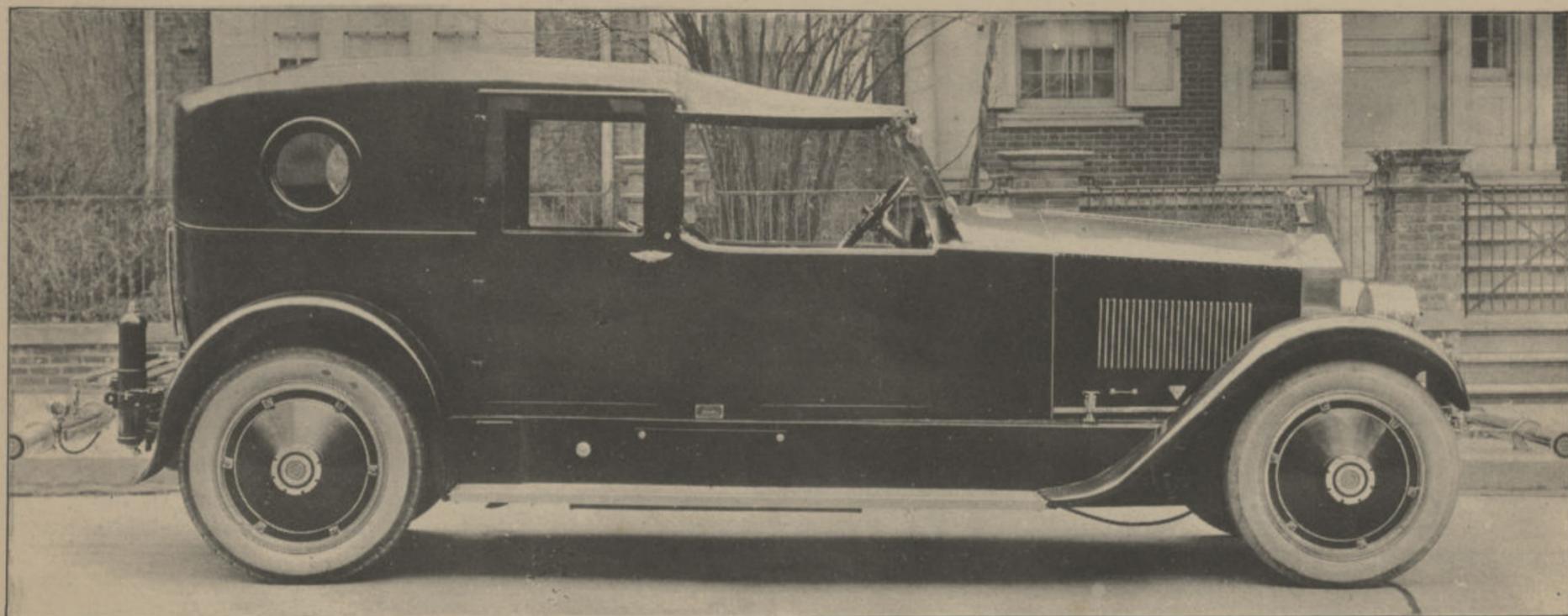
Carro "Pierce-Arrow" de siete pasajeros, con carro-



Interior de un "Pierce-Arrow, diseñado por Schutte, donde puede a-

cería de aluminio por Schutte.

preciarse el confort y la elegancia combinados con lo práctico.



Carro de ciudad, sobre un chasis Packard, mostrando el fuelle del chauffeur. Dibujado y fabricado para el doctor E. D. Diér, por Schutte.

y otro lado, dice con un orgullo que le hincha la voz: "¡Y aquí hay retrete para caballeros, y retrete para señoras!"

Y salimos en busca del Asilo de Inválidos—"el Asilo" nos ha dicho una mujer—porque sabemos que de allí parte una senda que conduce a un alto de donde se domina la vista de todo el pueblo. Nuestro propósito es dejar que pase el tiempo, para bajar otra vez al pueblo a la hora del trabajo.

La gente del Asilo se figura que queremos trepar hasta las lejanas puntas del Urco, y no hay medio de que nos entienda. Al fin nos orientamos solos. Desde el alto mirador, abarcamos el pueblo. A poco, de iglesia a iglesia comienzan a saltar campanadas. A la otra ladera, en la punta opuesta del pueblo, se oyen tiros y hay como explosiones: pruebas de armas quizá. Más cerca, se levanta un chirrido de acero, en escala cromática, que ataca los nervios y se mete, cruel, hasta los huesos. Ha comenzado el trabajo. Los azules han desaparecido de las calles, como moho que se rechupa. Bajemos al pueblo a visitar las fábricas de armas y los talleres de incrustaciones.

Entre ruedas y bandas de cuero, los pesados dragones de metal vibran y gritan, domados por la mano fiera del obrero que guía sus garras y sus dientes, haciéndoles morder una barra, arrancar un bocado, pulir un contorno, ahondar una canal, perforar un lingote ciego. Donde quiera que el metal cae sobre el metal, una llave de agua acude con un chorro continuo de un líquido lechoso que ellos llaman "taladrina", y que es una mezcla de agua con una grasa especial, destinada a evitar las oxidaciones. Y como toda operación se hace en manera de torno, de movimiento giratorio, resulta que la taladrina salpica por todas partes, a la vez que el menudo polvo y las limaduras de acero. Aquellos despojos metálicos se venden después a las grandes fábricas extranjeras: la pequeña industria es generosa, no para en desperdicios. El polvillo acaba poco a poco con la salud de los hombres que lo respiran y lo tragan.

No sé si llegué yo en día aciago. Me pareció que el eibarrés puede interesarle el comprador, pero no el simple visitante. No parece agradaarle mucho que vengan a ver sus talleres. "¿Se puede pasar?" Y se encoge de hombros, y contesta con un gesto poco alentador: "Le advierto a usted que este trabajo es muy sucio, pero en fin, pase usted". Me hago desentendido del "en fin", y paso... ¡No faltaba más! A eso he venido de tan lejos. Para eso he almorzado antes de mi hora habitual, tragando sin masticar por miedo de perder el tren. Pues ¿qué se habrán figurado estos eibarreses? Paso ¡no faltaba más!

Y resulta que salimos de la visita poco satisfechos. Porque nos muestran todo de prisa y de mala gana. Y, entre el abuso del vascuence y el embrutecimiento que el trabajo material produce a la larga, estos obreros han perdido el don de expresarse, y quieren que con gestos, contorsiones del cuerpo y vagos mugidos, entendamos cómo se fabrica y monta una escopeta o pistola mecánica.

En los talleres de incrustaciones, el trabajo es más limpio y ameno, aunque tampoco hemos podido gozar del privilegio de verlo todo: lo que les importaba es que acabáramos de admirar el procedimiento, y empezáramos a comprar los productos.

El procedimiento es sencillo y curioso: sobre la mesa hay un pequeño triángulo hecho con tres listones de madera, que sirve de base a una bola de hierro. La bola tiene cortado un gajo, en el cual funciona un tornillo de presión. En esta abertura, y sujeto por el tornillo de presión, se coloca un taco de madera. Sobre éste, y pegada a él, hay una masa de lacre que envuelve por todas partes, salvo la faceta por labrar, al objeto de acero que ha de recibir la incrustación de oro. Si es, por ejemplo, un gemelo para puño de camisa, sólo deja el lacre descubierta la cara externa de la manilla por labrar. Todo se reduce a obtener un soporte que sea a la vez muy sólido y muy móvil. La esfera de hierro en que va cogido el taco de madera con el objeto ahogado en lacre, se puede mover como se quiera sobre el triángulo en que descansa, y es al mismo

tiempo bastante pesada para no moverse sin un esfuerzo intencionado.

La obrera—muy joven: yo no creo que en este oficio se llegue a vieja sin tener la vista cansada—trabaja según modelos fijos, y posee unos martillitos, una colección de punzones que tienen en la punta un remate distinto: estrellas, cruces, círculos, rayas, puntos, y hasta dibujos más complicados, como ojos para las figuras animales, fauces abiertas, flores,—todo en miniatura.

La obrera comienza por hacer en la pieza de acero una serie de rayas con ayuda de una navaja: unas rayitas paralelas, muy próximas. Hecho este rayado en un sentido, se hace otro transversal, y finalmente un tercer rayado que cruza en red, la cuadrícula oblonga formada por el cruce de los dos rayados anteriores. Esto da al acero un grano regular, que permite la adherencia del oro.

El oro se aplica en hojas finísimas como el papel, que se cortan previamente según el tamaño aproximado de la labor. Después, el oro se adhiere al acero con la simple presión de los dedos y los punzones. Si se quiere figurar una raya, se aplica la hoja de oro a la superficie de acero, se hinca después el oro con el punzón que figura la raya, y se arranca el resto de la hoja de oro. Lo mismo para la flor o la estrella. Una vez que, cortando hojas y aplicando moldes, se ha logrado reproducir el modelo, se acaba de consolidar la adherencia del oro con ayuda de los martillos. Y aquí, para remachar la alianza y comunicar al acero ese negro mate de las joyas de Eibar, viene la obra del fuego.

Sacada del fuego, la pieza es sometida aun a ciertos perfeccionamientos. Los moldes de dibujos, los que fijan cortornos y figuras, han servido, durante la primera operación, para recortar la hoja de oro. Aquí, en la última operación, se usan otros punzones o moldes que sirven para labrar directamente el oro ya incrustado. Son éstos los que producen, dentro de la banda o lista de oro opaco, unas rayitas o puntillos de oro brillante, que hacen más agradable el efecto.

Finalmente, unas aplicaciones se hacen con oro puro, y otras con una mezcla de plata; de modo que, sobre el negro del negro tostado, resaltan unas bandas doradas y otras algo claras y verdosas.

Lástima que este trabajo primorosa proceda conforme a una rutina estricta y cansada. Los fabricantes hasta ignoran las aplicaciones posibles de su arte, y en toda Eibar buscamos inútilmente—lo mismo en la casa de Arizmendi que tanto me habían recomendado—unos trinchas labrados para la fruta. No conocían siquiera el objeto, fieles al mal hábito español de comer la fruta o el pastel con un cuchillo de carne, sin tenedor que nos salve y socorra.

El trabajo de Eibar es, para mi gusto, inferior al semejante que se hace en Toledo, porque en Eibar los obreros no tienen más inspiración que los modelos chinescos, heredados, en tanto que los artífices de Toledo se inspiran constantemente en los motivos que encuentran sus ojos por todas partes. Toledo es un apretado resumen de la historia artística de España: hay restos romanos, capiteles y columnas visigóticas, mezquitas árabes, elementos románicos aislados, monumentos de los tres estilos góticos, arquitectura mudéjar de los seis siglos, sepulcros y capillas platerescas, fachadas y puertas greco-romanas, un churrigüeresco detonante y algunas construcciones neoclásicas: y todo va a dar a las miniaturas de oro y acero.

El Estado se ocupa naturalmente de las cosas de la fuerza, y no de las cosas del primor. En Eibar hay Escuela de Armería, pero no hay escuela de incrustación y grabado.

La Escuela de Armería, como estaban los alumnos de vacaciones, tenía poco que ver. Hay una sala de máquinas, una sala de ajustes, otra de física y química, otras de dibujo y matemáticas. Por las paredes, además de los modelos y trazados técnicos, hay unos carteles con consejos morales: "Cumple tus deberes, si quieres merecer tus derechos. Orden, orden: cada cosa en su lugar, y un lugar para cada cosa. Sed limpios, que la limpieza es esto y lo otro. Trabajad, porque el trabajo tal y cuál". Hay también un museo, donde alternan unas flechas de estilo arcaico y fabricación moderna con escopetas de car-

gar por la culata, fusiles de pistón y mauser antiguo, unas máscaras inglesas contra los gases asfixiantes, un canto rodado encontrado a orillas del río, y un menú de cierto banquete de San Sebastián en honor del cónsul de Francia. Hay varios modelos de pistola eibarresa, todos fabricados con destino a Francia.

Los alumnos presentan un examen de admisión (leer, escribir y contar); viven en las fondas del pueblo; estudian tres años, y salen para delineantes y torneros de fábricas. Sobre las mesas de los talleres estaban expuestos sus trabajos. Pero para el no técnico, lo importante y curioso hubiera sido ver realizar estos trabajos, ver funcionar las máquinas; y así, la colección de tornillos y tuercas expuesta sobre las mesas no pudo conmoverme. Los ensayos de ajuste, con su aire de rompecabezas y acertijos de piezas montables, tenían, sin embargo, cierto atractivo de juguete por destrozar.

Camino de la estación, leo en los anuncios ortopédicos el nombre de Zuloaga. De aquí son los ilustres hermanos. El tercero es profesor de la Escuela de Armas, y vivió en México algún tiempo.

ZALDIVAR

Aun persiste la impresión torva que deja Durango en nuestro ánimo, y que la vista del pueblo de Olacuetá no basta a borrar, cuando el tren irrumpe, por entre sonrisas de colinas, en un valle placentero y gracioso. Es Zaldívar, el balneario de aguas sulfurosas.

Rumbo a Ermua, y anhelando ya hacia los primores fabriles de Eibar, el tren traza una hoz abierta, y el viajero puede echar todavía una mirada de soslayo al valle de Zaldívar, que figura entonces uno de los paisajes más dulces de España:

El remolino de lomas se prolonga por todas partes, y la tierra, acuñándose, abriga como un ramo de flores, los penachos de verdura de un parque. En primer término, a alturas distintas, se acumulan los caseríos del pueblo, sin que falten la Iglesia y la Fábrica—instituciones epónimas de la región. Y al fondo, si el aire es claro, se perfilan, grises y azules, los dientes agudos de la sierra, la abrupta Peña de Santa Lucía, que recuerda cataclismos terrestres y, a tanta distancia, no nos cohibe.

En la estación de Zaldívar está la fonda de Eguía, donde preparan los suculentos callos para la merienda. De la estación se baja al balneario por una carretera de árboles en suave declive, para hacer más fácil la llegada. Apenas arriba de la estación, los labradores hacen pasear sus bueyes sobre las laderas pajizas, cargando el rústico arado con el peso del cuerpo y con unos enormes pedruscos. Al otro lado, los mozos juegan a los bolos al aire libre, y las bolas van a dar con un ruido seco sobre un troncón que sirve de tope.

Carretera abajo, el Hotel Frontón, el más humilde del balneario, el hotel del "tercer estado", sombrío y lleno de ventanas que dan sobre la arboleda. Hay hombres sentados a la puerta. A la derecha está el verdadero balneario, el "Establecimiento", como dicen aquí. Su hotel es el hotel de la aristocracia. A la izquierda, y más adelante, el Hotel del Parque, el hotel de la clase media. Optamos por éste. El mismo arrendatario surte las dos cocinas (¡oh tiempos en que los bilbaínos venían a Zaldívar a probar, como una novedad, las mayonesas que hacía el cocinero francés! Téngase en cuenta que, en todos los balnearios vascos, las aguas curan el artrismo, pero la estupenda cocina hace cuanto puede por fomentarlo). Y, en cambio, en el otro hotel nos harán pagar una infinidad de cosas innecesarias. En el Hotel del Balneario paran los forasteros. En el del Parque paran los de la región... Optamos por éste (hay que saber hacer bien las cosas), y nos dejamos conducir, simplemente, por el perro "Milichu", que siempre acude a la estación en busca de clientes. Al paso, en donde se parten la antigua y la nueva carretera de San Sebastián, hay una finca aislada, en alto sobre los caminos, rodeada de un pequeño huerto donde abundan el manzano, la higuera y el peral blanco y negro. Se adivina la mano de un horticultor experto. Nos dicen que la casa pertenece a Eguileor, un hor-

ticultor bilbaino, a quien no se debe confundir con nuestro gran Eguillor.

Mi habitación da al parque por una ventana, y por las otras a los contornos: colinas sembradas, donde todo el día van y vienen los bueyes (o los toros, y aun las vacas a veces), luciendo el gorro gracioso de piel lanuda con que aquí protegen el testuz de la res de tiro.

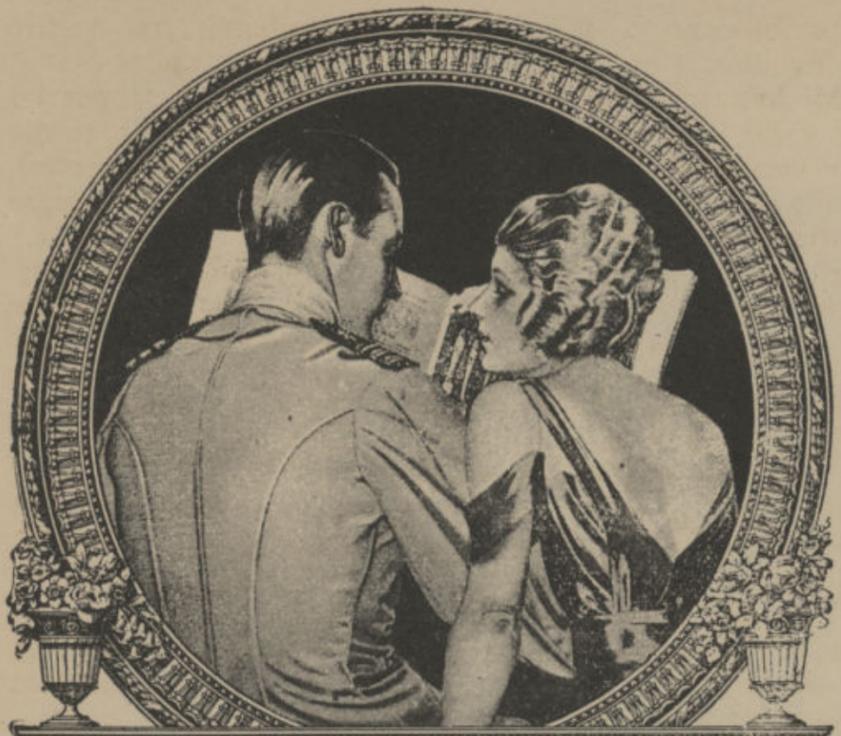
El parque—pinos, castaños, encinos, trepadoras, lagos, barca, río, puentes, surtidores, kioscos, columpio, tennis, senderos, niños, pájaros, flores, bancos, césped, obra de un artista francés—es, como suele decir la gente, un sueño: un sueño en la hamaca de la naturaleza, perdido entre los regazos de las colinas. De aquel parque brota un sopor sutil que se apodera completamente de los sentidos y que, el primer día, se parece al sueño. El parque es un sueño... Por la noche el rumor del agua, el croar rasgado de las ranas, el chirrido familiar de los grillos, suenan sobre el fondo sinfónico de los sapos. Los sapos sueltan dos campanillazos purísimos, como dos burbujas musicales que revientan entre la sombra, y fingen un tañir de cascabelillos de plata prendidos a la collera de unos bueyes sonámbulos, que araran en mitad de la noche.

El balneario huele, profesionalmente, a azufre, al agua mágica (nunca tanto que moleste). El agua es salada al paladar, pero el mismo dejo de azufre hace, no sé cómo, que su amargor sea más tolerable. Después de bebida, hay que pasearla un cuarto de hora, para que no se acumule y deposite. A la piel, el agua es sedosa, y aterciopela las asperezas del mármol negro de las bañeras, carcomidas por el azufre y los años. Hace más de setenta, don José María Munibe y Aranguren, XI Conde de Peñaflores, y uno de aquellos "caballeros de Azcoitia"—los enciclopedistas de la región,—fiel a la filosofía científica y humanitaria del siglo XVIII, en que se había educado, hizo la captación de las aguas de Urgaciya, sin miras de lucro, para el bien y disfrute gratuito de todos los hombres, e instaló el balneario según el confort de aquel tiempo. De entonces acá, las exigencias materiales han aumentado, y hoy echamos de menos la tersa bañera blanca, y nos arriesgamos con cierta repugnancia sobre las húmedas "tarimas" por donde acabamos de ver deslizarse alguna araña,—achaque inevitable en el monte y, además, síntoma de aseo... Y yo sospecho que, de tiempo en tiempo, riegan con el agua mágica el balneario, para que cumpla mejor su deber de oler siempre a azufre.

El balneario posee salones de fiestas y de juego, comedores, sala de lectura con un plano de la región, (el triángulo Vitoria-Bilbao-San Sebastián) y, por únicos libros, el *Viaje de España* de Pons, la *Biblioteca Vascongada*, algún drama de Zorrilla, el Año Cristiano. Hay en el mismo edificio un estanco que hace de estafeta y mercería (las tarjetas con vistas del sitio son malísimas, y no dan la menor idea de sus encantos), y hay peluquero y alpargatero: dos extremos indispensables al buen equilibrio del veraneante.

A la hora de comer, en el Hotel del Parque, nos encontramos con una humanidad francamente triste y fea, tanto como inspiradora de confianza. ¿Cómo, lo que no contenta los ojos, puede contentar el alma algunas veces? Es éste, para mí, uno de los mayores enigmas del universo. Estos hombres, estos hombrones, visten de negro, con boinas azules, y se confunden unos con otros. Son viejos y fuertes. Uno era carretero en Angulema, y ahora ha dado carrera a sus dos hijos y es, pomposamente, moreno y canoso, el gran "señor Andrés", héroe de esta sociedad apacible. Los otros se me han ido borrando: fabricantes de conservas, vinateros, comerciantes de Rentería o de Andoín, que están, en todo conflicto social, del lado de los patronos. Las mujeronas, feas, gordas, viejas, visten también de un modo igualmente insípido; comen mucho; llevan pendientes del cuello y las orejas unas piedras riquísimas, que contrastan con sus zapatos torcidos y de tacón bajo y sus peinados innobles. Para colmo, hay una enanita. Y la mejor por el trato, dueña de un café de Bilbao, tiene una cara de Medusa. Los muchachos son unos becerros entre rabiosos y atontados. Y todos sueltan ese molino de piedras, de erres, chés, tés y kaes que, a veces, se me vuelve tan musical y voluptuoso en labios de las muchachas de Deva. El vascuence suena a dis-

(Continúa en la pág. 56)



SU PRIMER MANDO

COMMUNITY PLATE

LA belleza típica de los diseños de la COMMUNITY PLATE por el sencillo arte de sus puras líneas, hacen la admiración en las mesas mejor puestas. Dan la última nota de la exquisitez. En los Estados Unidos y Europa han sido escogidos los cubiertos de la COMMUNITY PLATE, por las damas más aristocráticas, tales como la señora Reginald C. Vanderbilt, la Duquesa de Marlborough, la Princesa Troubetzkoy y otras.



Modelo
SHERATON



Modelo
PATRICIAN

SE GARANTIZAN
POR 50 AÑOS
LA VIDA DE UNA
GENERACION

ONEIDA COMMUNITY, Limited,
ONEIDA, N. Y.

Somos también los fabricantes del famoso Par Plate,
garantizado por 10 años.

Agentes exclusivos, KATES HNOS.
Apartado 158, Habana.

De venta en los principales establecimientos de la Republica.



VERMOUTH GANCIA

(El más caro pero el mejor)

Agentes:

J. Suris & Co.

Habana.

*“Una cucharada de Carne
Líquida (de Montevideo) dá
a la sopa el valor nutritivo
de UN FILETE”.*

Dr. Ramón Valdés García.



Sigue imponiéndose la capita del mismo color de la *toilette*. La saya y capa son de crepé verde nilo y la blusa blanca.
La modelo es Colleen Moore, la estrella de cine.

Fot. Glenn H. Kerschner.

AUNQUE gozando del bello cuadro que nos presenta el Bois, con sus

restaurants a la moda y sus tés danzantes, donde vienen durante las tardes y noches estivales cuanto encierra la capital de elegancias, pero la perspectiva de la marcha hacia playas y montañas, nos hacen considerar cada bella silueta como una figura alada que nos abandonará inconsciente del vacío que deja. Volará hacia Deauville, Dinard, buscando en las olas de la inmensidad azul, un horizonte sin límites, donde la imaginación pueda forjar mil fantasías, y sabemos que el débil sexo busca la mayor fantasía en las líneas de la moda.

Los grandes modistos antes de elaborar sus bellos modelos para el próximo invierno, se apresuran a confeccionar para las temporadistas, los trajes ligeros en crespones y organdíes, trajes que nos revelan algo del secreto de las formas y líneas futuras, un futuro que pronto se convertirá en presente...

Para las noches de gala en los Casinos a la moda, han confeccionado divinidades en las nuevas telas "sublime" y "fulgurante", ambas de un brillo y suavidad maravillosos. Este estilo de tela se presta mucho al drapeado, lo que nos indica que durante el invierno la línea se marcará en este sentido.

El drapeado que consiste en reunir de un sólo lado la tela, queda invariablemente retenido por unas grandes placas, en que el lujo y la fantasía se asimilan artísticamente para dar al traje toda la novedad y originalidad.

En coral de China, en lápiz-lázuli, o en jade, los joyeros derrochan la originalidad de mil combinaciones que concluyen con borlas y flecos. A veces unas rosetas en que el centro lo forma un medallón en ónix, o bien una filigrana en que brillantes, turquesas y rubíes le hacen un borde de estilo bizantino.

En las nuevas creaciones, como decimos traduciendo literalmente en el lenguaje de la moda, notamos la tendencia del gusto por las líneas y colores de países lejanos que parecen atraernos como su poesía misteriosa. La China y el Japón, en que vemos y buscamos en siglos de una historia retrospectiva, las túnicas y los turbantes de Shezade, en colores vibrantes, cantando la eterna canción del sol lejano, tienen una influencia en todos los trajes de noche. Veremos la túnica constelada de perlas, así como de diminutos caracoles a reflejos nacarados, que esmaltan un fondo en muselina de seda en los tonos brillantes de la aurora.

Alternando con esta nota luminosa del Oriente, tenemos también la tendencia muy marcada en algunos modistos a los detalles graciosos del siglo XVIII, y el último baile organizado en la Opera por la princesa Murat, nos trae los trajes clásicos en favor, adornados sencillamente y en que la cinta aparece como un adorno indispensable.

Así vemos la cinta como

Crónica de París

Por Mademoiselle D'Arles.

un factor importante, dando una nota coqueta a cuanto sirve de adorno y lo mismo adorna el traje que el sombrero. La fabricación se esmera en darnos una variedad rica en tonos y combinaciones;

la cinta en tafetán orlada en plata, la cinta en terciopelo a dos caras en que un lado es invariablemente negro. La cinta en organdí, a rayas de raso que asimilan flores formando un estampado en plata. Las de cuadros escoceses también en organdí y que adornan los trajes blancos en muselina, así como la capelina que le hacen juego.

Muchos sombreros de invierno los veremos adornados de cinta; si es en terciopelo o pana la cinta que le adorna será en *moiré*; si es en fieltro como los usamos ahora en pleno mes de agosto, la copa se adorna de una banda apañada que concluye atrás con un gran lazo a cantos alsacianos.

En cuanto a sombreros tenemos en esta época del año todos los estilos en boga. La verdadera moda de verano se encuentra en su apogeo; solamente la moda y las estaciones a veces no se asimilan por tradición, pues que el fieltro que domina en plena canícula no existe en febrero, en cuyo mes es costumbre de la señora Moda, que usemos con el abrigo de pieles el sombrero en tul...

En fin, puesto que por el momento todo se puede usar, en cuanto a estilos, sea éste fieltro, terciopelo, pana, paja, crêpe de China u organdí.

Los colores en el rigor de la estación toman más los tonos pálidos y delicados con preferencia a los colores vibrantes que tuvimos durante la primavera. Las formas varían, sin embargo; las grandes formas con el ala ancha y con adorno muy escaso,

parecen ser los preferidos. Es el sombrero de la mujer alta y de facciones toscas; la fina silueta busca más el turbante que concluye mejor la *toilette*. Las flores se colocan con mucho arte; apenas una o dos rosas para que la línea de la copa guarde su forma; a veces es dentro del ala que se colocan formando a cada lado un efecto que hace mucho favor.

Han de ponerse muy aplastadas, como si estuvieran trabajadas en la paja. En los negros mucho adorno de plata, ya sea en una torzada de tisú plateado o bien una cinta. También las flores de plata se usan mucho formando tiara en la frente. Este adorno de flores de metal plateadas se usan también en sombreros de color. El sombrero negro de encaje, un encaje grueso que hace muy elegante, con la copa en terciopelo, a veces con una torzada de plata rodeando la copa.

El sombrero en crin, resulta muy elegante, dando una transparencia muy atractiva a la fisonomía; cuando se adornan de flores, la idea original de cortar el ala justo en el lugar que se colocan, permite que el ramo de afuera forme uno solo con el interior. Esta forma que fa-



Atrevido sombrerito que usa GLORIA SWANSON, en una reciente producción.

Fot. Paramount.

Con permiso de Incháustegui, presentamos tres modelos de trajes de baño ideados por Ethel Chaffin, de la Paramount.

Fot. Paramount.



Un lindo sombrero, un lindo parasol y un lindo vestido luce esta linda *demoiselle*.

Fot. Jenesais.



vorece mucho es muy sencilla y encuentra mucha aceptación.

Las faldas continúan alargando, pero insensiblemente; el talle no parece subir, pero si el cuerpo está más sostenido interiormente, lo que hace que aunque la línea continúe baja en cintura, la forma será más elegante de lo que la hemos tenido últimamente. Todo lo que sea ajustar el talle, resulta aun traje de fantasía y para poderlos lanzar y ver la aceptación que tienen los hacen generalmente en tafetán y los llaman "clásicos".

Verdaderamente tenemos que buscar un grabado antiguo, para aceptar el estilo, que no se aviene a nuestro gusto moderno, por lo menos por el momento.





Tafetán azul con crema, es la combinación de color de este vestido de Miss Windsor.
Fot. Goldwyn.



Traje de *soirée*, modelo de Drecoli, para Eleanor Boardman.

Fot. Godknows.



Sigue el *vogue* del pelo de mono. La capa es de duvetine verde es-

meralda. Posado por Clara Windsor.

Fot. Goldwyn.

(Continuación de la pág. 50)

parate sagrado, y yo lo escucho siempre con recogimiento y temor... Y me prendo, con los ojos, a las dos o tres únicas figuras sobrias, de líneas armoniosas, vestidas de colores alegres, que casi adivino al fondo del comedor. Después averiguo que esos mal vestidos y mal lavados han abandonado el balneario en espléndidos autos de su propiedad, en tanto que los otros, los que "poseen la línea", se van en coches de segunda.

Sobre las mesas, números de "Euskadi". En torno a las mesas, charla conservadora. Después de la cena, unos pobres artistas trashumantes que vienen del balneario de Alzola, un maño y una bailarina, él barrigudo y ella muy desmedrada, cantan y bailan y pasan la bandeja a la concurrencia. Otras veces la fiesta es mejor, porque la improvisan las chicas de 'os comerciantes—lo mejor de la casa: que apenas saben bailar ni tocar el piano, pero que ya se dan maña para divertirse un par de horas, tímidas a ratos y a ratos como arrebatadas.

Pero no he venido yo a eso, sino al reposo perfecto, que no se cuenta ni describe. Yo tengo, arriba, mi balcón al parque, donde me espera el sueño sinfónico de la nube y la estrella, la sombra del pino y del agua, el grillo y el sapo. Abro mi balcón, destapo mi caja de sorpresas, y entra una ola de música y de sueño.

Al día siguiente, "Azorín" me dice en una tarjeta: "Querido Reyes: está usted en Zaldívar? Conozco el sitio. Zaldívar, lugar codiciado para hombre cansado".

EMILIO BACARDI MOREAU

(Continuación de la pág. 28)

nalmente a Don Emilio Bacardí Moreau, fastuoso señor de las industrias cubanas, prócer sin mácula y sin tacha de nuestras contiendas patrióticas, y hombre de letras—novelista, narrador, periodista de combate, cronista de viajes, conferencista atinado e historiador de la Numancia de Cuba!

Cuando su mano noble que nunca tuvo que tachar un renglón ni una frase de su propia historia, de su propia vida, cayó entre mis manos que la apretaron con calor, con unción, con íntima reverencia, ¡qué lejos estaría el gallardo anciano de saber que su nombre había sido la recia coraza con que mi infancia defendió la vocación dolorosa del escritor balbuceante que hubo siempre en mí! ¡Y de qué modo, desde entonces—mucho después de conocerlo por cuanto de él me habían contado los fanáticos de su nombre y sus propios libros, leídos con avidez—buceé en su espíritu claro y en su corazón sereno para aprender—lo que nunca dejó de ser ignorancia mía—como se pueden aunar en un solo temperamento las contradictorias condiciones del hombre de letras y del hombre práctico!

* * *

Y no. No hay tal. En don Emilio Bacardí no disputan esas dos tendencias encontradas. Yo, por lo menos, sólo hallé en él al artista, al hombre niño, capaz de seguir con la mirada dulce de sus ojos claros un juego de nubes en el horizonte, cuando los libros de sus finanzas reclamaban más perentoriamente que nunca la mirada sagaz, calculadora y fría del hombre de negocio. ¿Que cómo, pues, alcanzó, entonces, las cumbres doradas de su macizo capital de rosarios de números? Milagro es este que siempre achacaré a la varita mágica que a Dios plugo ofrendar a algunas de sus criaturas, la misma conque Moisés hizo brotar de la roca agria el torrente de agua clara. Y esto no me basta. La historia de su casa—famosa en el mundo entero—podrá decir otra cosa sin que logre convenirme. Para mí siempre fué y seguirá siendo, de un modo exclusivo, el patriota y el escritor.

¿Hará falta aun decir unas palabras más acerca de su vida de patriota? ¿Pero es que existe quien la ignore? Por si ello fuera así—que nos ha tocado alcanzar una hora en que los valores positivos de nuestros hombres más representativos se ignoran o se olvidan—damos esta síntesis con que alguna vez el maestro *Ducazcal* perfiló una frase de tan sobresaliente y meritísima personalidad. Oid al escritor caballero, maestro en letras y en gentilezas:

Fruto espiritual jugoso de dos sangres o savias vigorosas, la sangre catalana y la sangre francesa, Emilio Bacardí Moreau nació en el ambiente cálido y deslumbrante de nuestra tierra, en esta ciudad de Santiago de Cuba, el 5 de junio de 1884. Ha arribado, pues, a la edad de 78 años, y durante todo el transcurso de su existencia ha desenvuelto plenamente su enérgica y selecta personalidad, consagrada al culto práctico de los más altos ideales humanos.

Patriota, filántropo y escritor: he aquí las tres fases características con que se ofrece a nuestra admiración y a nuestra simpatía este hombre perennemente juvenil, enamorado de la verdad, de la justicia, de la libertad, de su patria—por la que sufrió diversas persecuciones,—y de la belleza artística.

Su alma, rebelde a toda imposición brutal o dogmática, alma de libre-pensador, templada al calor de los principios proclamados por la revolución francesa, le ha impulsado a luchar cívicamente por la regeneración de su pueblo y de la humanidad. En medio de la vulgaridad utilitaria de la política imperante, este noble y anciano prócer cubano parece un romántico de veinte años, como aquellos del grupo heroico de Enjolras, esculpido como en un altorrelieve, por la pluma de Víctor Hugo.

Fortuna, hogar, libertad, hasta la vida misma expuso en aras de la independencia de su patria, y después, su pueblo, en elecciones que fueron el triunfo más legítimo, magestuoso y arrollador de la soberanía democrática y del sufragio universal, el 1.º de junio de 1901, le llevó a la Alcaldía Municipal de esta ciudad, y desde tal posición oficial prodigó sus energías, sus iniciativas y su entusiasmo cívico en beneficio de los intereses procomunales. Más tarde, en 1905, fué electo senador de la República, y al surgir la pavorosa crisis de 1906, figuró entre los contadísimos representantes del pueblo que quisieron evitar el eclipse de la soberanía nacional y el advenimiento de la intervención extranjera, mediante un acuerdo del congreso, que por falta de quórum, y quizá si de algo más importante y precioso, no llegó a reunirse.

* * *

Ese es, a grandes pinceladas, Bacardí patriota.

La figura del escritor no es menos interesante.

Las "Crónicas de Santiago de Cuba", pródiga cantera de enseñanzas históricas y de motivos para el ensueño lo revelan como un vigoroso y honorable historiador. Pudiera señalárseles como defecto a estas crónicas—cuyos volúmenes finales posiblemente dará al público la "Editorial Oriente"—el exceso de brevedad, de sintetismo que se nota en no pocas reseñas. Pero esto que por un lado censuramos—ya que en no pocas ocasiones nos deja, cuando mayor es el interés, con la miel en los labios y los ojos en asombro—hay que apiaudirlo y respetarlo por otro, ya que bien claramente demuestra el afán sin medida del historiador en ajustarse a la verdad que tiene a su alcance, hurtándose el sabroso placer de fantasear por deducciones allí donde el documento a la vista deja trunca la narración comenzada. Dos tomos, de estimable volumen, han alcanzado ya las "Crónicas de Santiago de Cuba" hasta ahora publicadas, y otros cuatro están listos—cerrando así con el arco de las horas contemporáneas el paréntesis de tiempo abierto cuando la conquista—para darlos a las cajas. Plausible obra ésta en cuyas páginas irán a beber las futuras generaciones, ávidas de apagar la sed de una razonable curiosidad que siempre ha de inspirar el pasado romanesco y accidentado de la ciudad que fundó Velázquez.

Viajero culto, impresionable y artista, sirvióle su excursión por Egipto para dar vida a otro volumen "Hacia tierras viejas",

(Continúa en la pág. 66)

19.—Recepción en la Legación Británica.

OBITUARIO

- 2.—SRTA. LEONIE RUEDA Y SUZARTE.
 7.—DR. JUAN SANTOS FERNANDEZ, Presidente de la Academia de Ciencias.
 14.—SRTA. MERCEDES DEL JUNCO PUJADAS.
 15.—SRA. MARIANA PINTO, VDA. DE MACHADO.
 15.—SRA. ROSA ARGÜELLES DE PALOMARES.
 16.—SRA. CARIDAD DEL ALAMO DE COSCULLUELA.
 19.—SRA. EVA ARAGON DE GAUNARD.
 20.—SRTA. ANGELICA CANCIO Y ERRO.
 20.—SR. MIGUEL CARRILLO DE ALBORNOZ.
 20.—SR. JESUS DE LA CRUZ.
 24.—SRA. CONCEPCION AGRAMONTE, VDA. DE SANCHEZ.
 28.—SR. EMILIO BACARDI, el ilustre patricio. (En Cuabitas, Oriente).

UN CREADOR DE EMOCIONES FUERTES

(Continuación de la pág. 46)

instante, siglos, millares de siglos, para lord Elward. Por fin la maniobra se hace visible, el barco se acerca.

—¡800 libras, Percy! Haga señales.

Y ahora, entre el barco y los naufragos, es como un enloquecedor juego de escondite. El barco se acerca, se aleja, se acerca aun. ¿Los han visto? ¿Han notado las señales? O bien todo esto no es sino un espejismo, una alucinación febril?

—850... 900 libras, Percy... 1,000 libras...

—¿1,000 libras, sir?

—1,000....

—¿Palabra de honor?

—Palabra.

Entonces Percy se levanta de un salto en la canoa. Agita un prodigioso pañuelo. Elward, ya sin fuerzas, se ha desplomado en el asiento.

Pero, de pronto, una voz alegre le hace estremecer.

—*Five minutes behind your time, gentlemen!* ! (Están ustedes atrasados cinco minutos, caballeros).

Es Percy, que reprocha su inexactitud a los oficiales del barco salvador, retenido por él en Colombo el mes anterior.

Tuvo allí todavía, si no recuerdo mal, algunas emociones análogas, elaboradas con cuidado, conducidas con ciencia y desarrolladas según las reglas del arte más refinado.

Prueba: el asunto de la caravana perdida, en que Elward, extraviado en pleno desierto, pudo combatir los efectos de la inanición inminente, gracias a los deliciosos sandwiches que le ofreció Percy, rociados con el más delicioso *lemon-squash*; un idilio en Kabylie, con marido que sobreviene, arreglado característicamente; sin contar los incendios dominados a tiempo, las quiebras simuladas, los accidentes, las apariciones espíritas, y... ¡paso, paso!

Esta era, precisamente, una de sus más recientes aventuras, que me contaba lord Elward aquella noche en su casita de Neuilly.

¡Oh, la vida sin emociones, repito, no valdría nada, mister Georges!—concluyó aproximando el whisky a sus labios.

Pero Percy se había adelantado.

—¡*Stop*! Llego a tiempo, sir el *scotch* está envenenado!

Y, delicadamente, quitó a lord Elward su vaso mediado de cianuro de potasio.

(De *Le Figaro*, París, 29 julio 1922. Página literaria).



Embellezca su figura
con los corsés

Bon Ton
CORSETS

Estos corsés maravillosos conservan la forma inalterable, gracias al balle-naje flexible y al excelente material con que están fabricados.



RECUERDOS DE MEXICO

(Continuación de la pág. 23)

el *jacket* impecable del Vate Frías que tras los cristales parisinos de sus aristocráticas gafas, lanzaba una mirada escudriñadora al peligroso grupo... La puerta del fondo se entreabría y asomaba la bella testa, blanca y rizada de Manuel M. Ponce que se acercaba desconfiado a nosotros, valanceándose sobre su cuerpo *chaparro*, como si su humanidad rimara alguna de sus últimas creaciones...

De fiesta en fiesta, de agasajo en agasajo, pasaron mis días mexicanos. Entonces pude comprobar la hospitalidad incomparable de aquella tierra de artistas talentosos y joviales que prestan a su hermoso país un ambiente de arte encantador, admirado por todos los que alcanzan la dicha de conocerlo de cerca.

Es notable que un pueblo que ha sufrido una tan larga guerra civil, pueda ofrecer ya, ampliamente, un verdadero movimiento comercial, una marcha ordenada y fructífera en el orden financiero, un desenvolvimiento artístico tan efectivo como el que allí se admira y es porque el patriotismo es el orgullo del mexicano y la evolución, al calor de este sentimiento, se ha operado en corto plazo, para gloria de México y de su Presidente Alvaro Obregón.

Una serie de gobernantes jóvenes, llenos de talento, entusiasmo y buena fe, son los que han trazado el derrotero y en corta fecha, el completo desenvolvimiento de México, en todos los órdenes, asombrará a las demás naciones.

¡Qué mucho que allí se estime y se les abran los brazos a los artistas extranjeros, si son ellos, nuestros hermanos, los primeros en respetarse; los más entusiastas en mantener instituciones tan importantes como el Consejo Cultural que asesora al Ayuntamiento capitalino en todo asunto de arte, la Orques-

ta Sinfónica del Conservatorio y tantas otras colectividades importantes que acusan un verdadero progreso artístico!

Sébase del recibimiento que acaba de hacerle México a Gabriela Mistral, la insigne poetisa chilena; invitada para pronunciar unas conferencias en la capital, el gobierno ha puesto a su servicio una casa lujosamente amueblada, un taquígrafo, un secretario, un automóvil y mil pesos mensuales para gastos particulares.

Al maestro Enrique Saro, director del Conservatorio Nacional de Santiago de Chile, le acaba de costear la Secretaría de Bellas Artes, sus conciertos, pagando la orquesta sinfónica que colaboró en sus fiestas y todos los gastos pertinentes a ellas; bondades y cortesías inolvidables que sabe tener el señor ministro J. Vasconcelos con todos los representantes que visitan aquella cariñosa tierra.

Lleguen a mis hermanos estas líneas sinceras, como un abrazo estrecho con el afecto que sus nobles corazones supieron despertar en mi pecho.

¡México! Ciudad de las flores y de los geniales artistas, ¡hasta luego!

Habana, agosto, 1922.



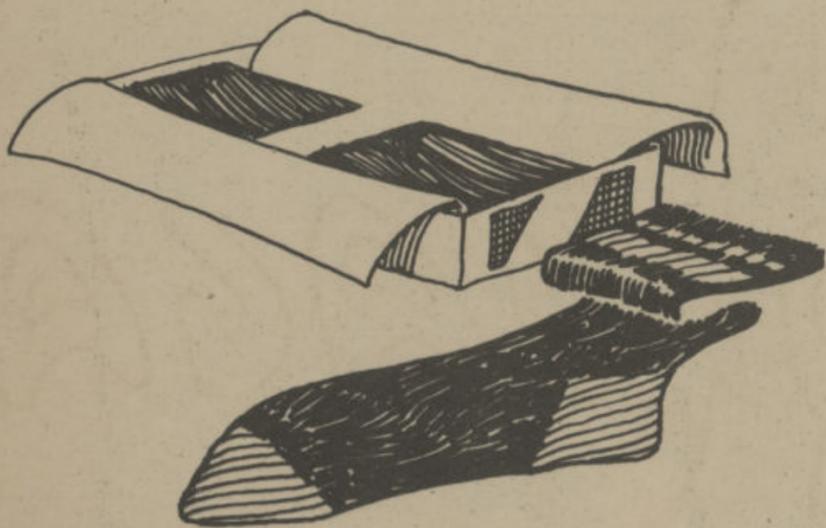
“LA CASA GRANDE”

Avenida de Italia 80 y San Rafael 38 y 40

Calcetines Franceses

Acabamos de recibir una variada colección de calcetines de hilo franceses. Han llegado algunos estilos nuevos en colores con listas, que seguramente serán del agrado de nuestros gentlemen. Estos calcetines de listas, están haciendo furor en Europa. He aquí una relación de los estilos recibidos:

- Calcetines de hilo tornasolados.
- Calcetines de hilo, tornasolados con cuchillo.
- Calcetines de color entero (todos colores)
- Calcetines de color entero con listas.
- Calcetines blancos y negros lisos.
- Calcetines blancos con listas negras.
- Calcetines blancos con cuchillo negro.

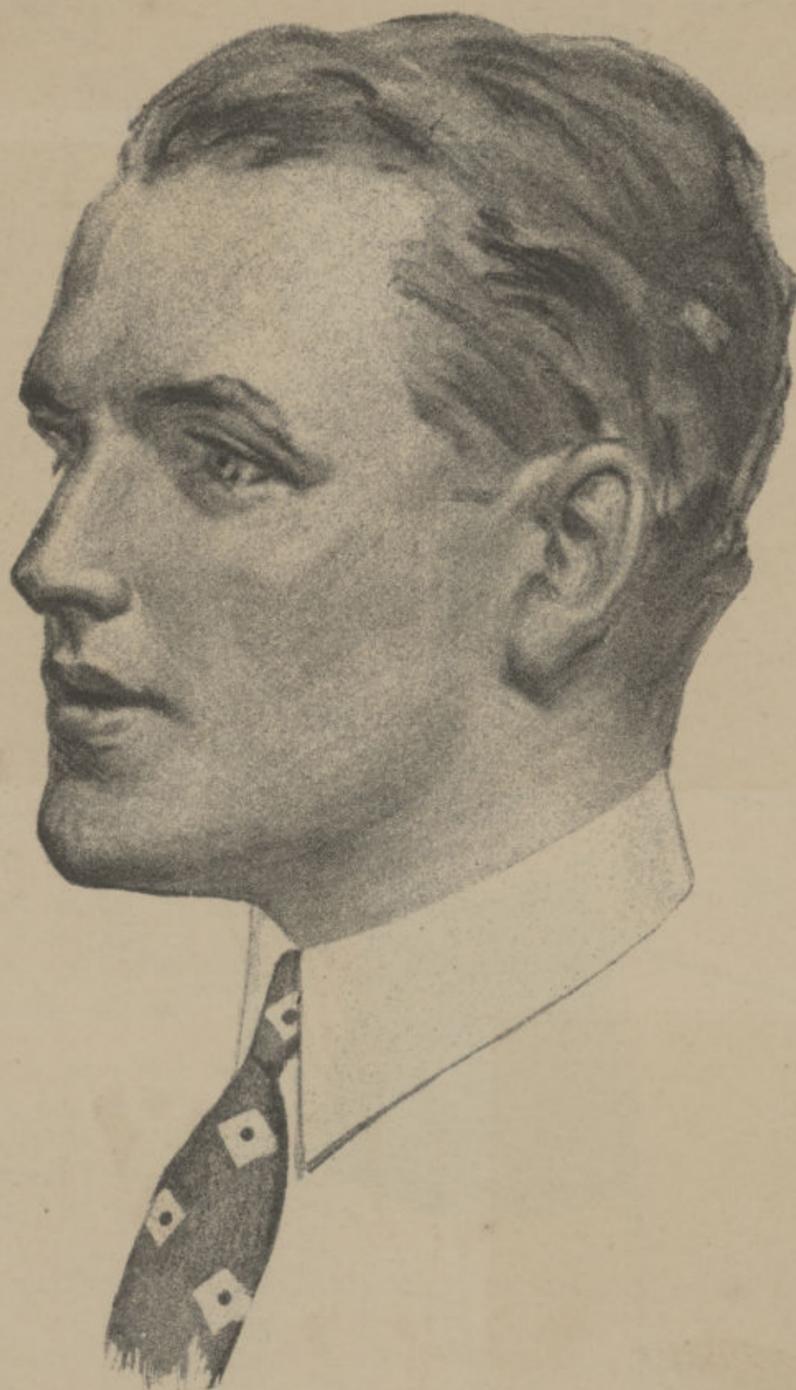


DESPUES
DE LA VICTORIA
ROMPA
SU TRAINING
FUMANDO



LARRAÑAGA

ANUNCIOS
KESEVEN



Los Nuevos Cuellos
Semi-Flojos de la Marca

A R R O W

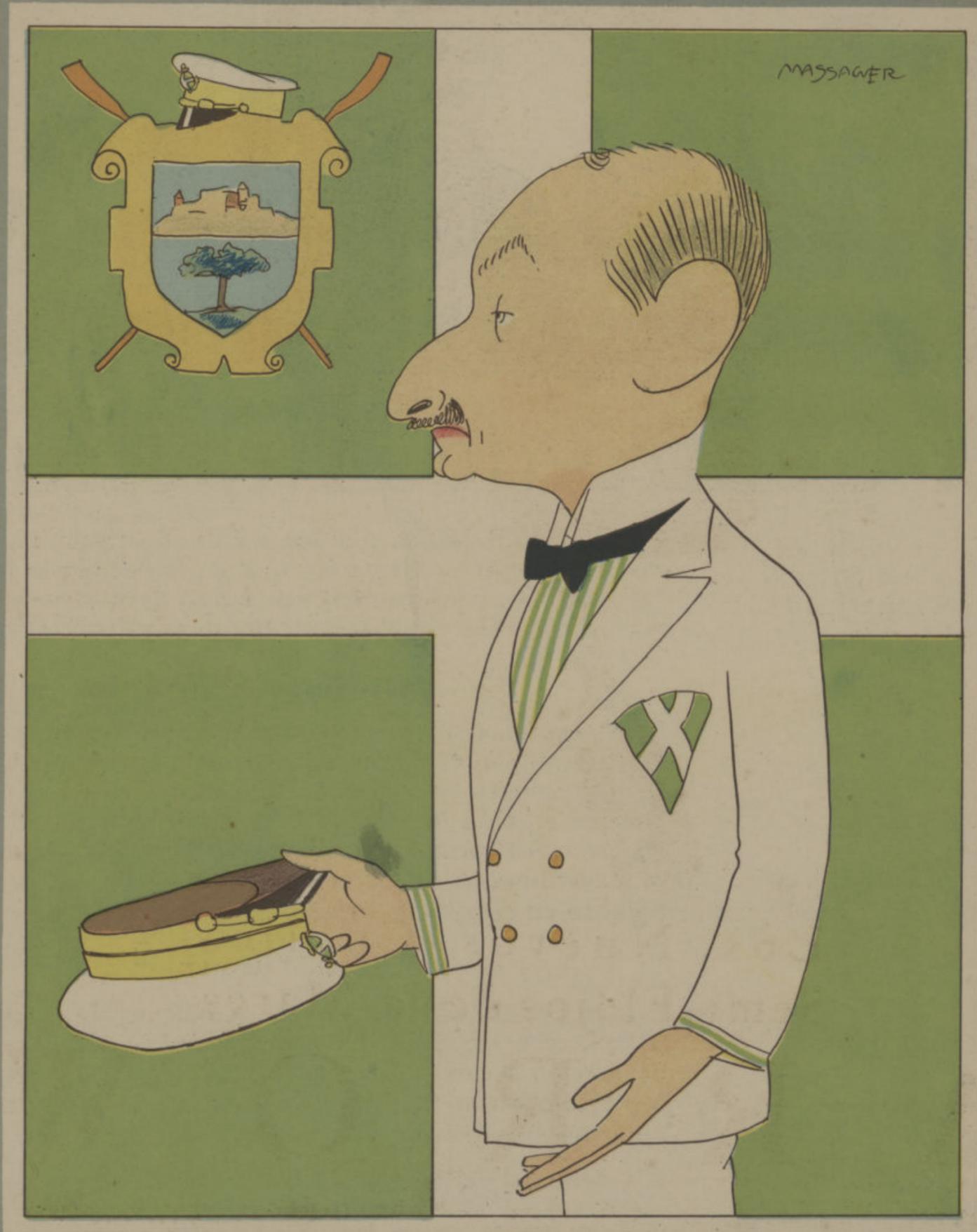
Cluett, Peabody & Co. Inc., Fabricantes, Troy, N. Y.

La última creación para los jóvenes y los
que se conserven jóvenes. Estos cuellos se
pueden lavar, en casa, si se quiere, y cuanto
más se lavan mejor lucen.

No se Encogen.—No se Arrugan.—No se Ablandan.—La dobléz
es suave.—Preservan las Camisas y no Deteriora la Corbata.

Unicos Agentes para la Isla:

SCHECHTER & ZOLLER. Muralla 58. Habana.



DR. EMILIO DEL REAL.
Culto abogado de la Perla del Sur y entusiasta
sportsman, que preside con gran éxito el ya popula-
rísimo "Cienfuegos Yacht Club."

(Caricatura de Massager)





El Centro de Atracción

DONDEQUIERA que los hombres se reúnen, se distinguen al momento los que se afeitan con la Navaja "Gillette"—el instrumento más fino para afeitar en uso por más de veinte millones de hombres en todo el mundo.

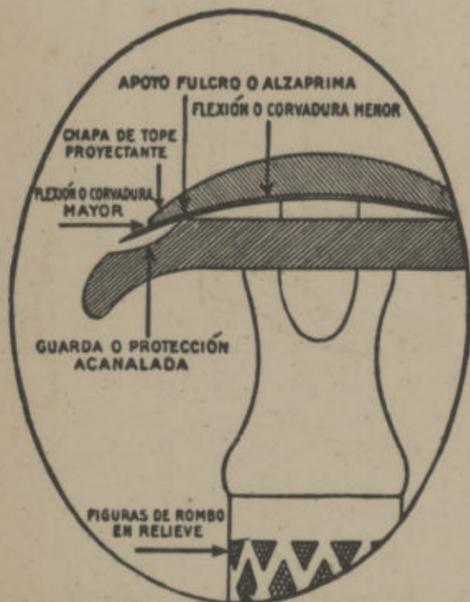
La Nueva Mejorada Gillette

En su establecimiento favorito puede obtener la Nueva Mejorada "Gillette" con sus nuevas mejoras que la hacen el instrumento para afeitar más científico en el mundo. Busque en esta Navaja la Guarda Acanalada, el Apoyo Fulcro o Alzaprima y la Chapa de Tope Proyectante. Es un instrumento de precisión micrométrica y la última palabra en eficacia y comodidad para afeitar.

La Gillette "Brownie"

O a un precio más módico que la Nueva Mejorada "Gillette", ofrecemos la "Gillette" Brownie, durable y que dará buen servicio. La misma calidad y acabado que en los otros estilos "Gillette" y con la misma garantía en cuanto a satisfacción y servicio.

Aviso: La Compañía Gillette garantiza el buen servicio de las Hojas "Gillette", solamente cuando éstas son usadas con las Navajas "Gillette"



NAVAJA DE SEGURIDAD

TRADE MARK
Gillette
 MARK

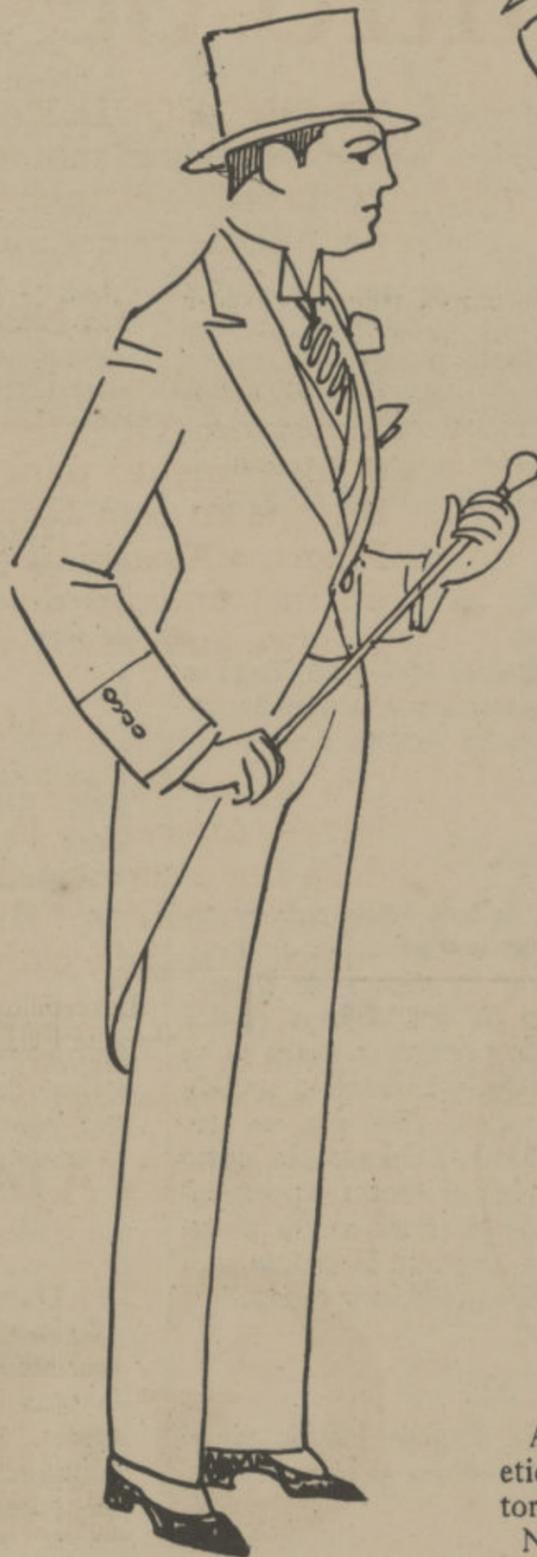
Representantes: Champlin Import Co., Finlay 66, Habana, Cuba

Solo para Caballeros

Por Sagán

Para la próxima saison

PARA el próximo invierno no se ha alterado en nada las líneas del *frac* del *smoking* y del *chaqué*. Sólo en el chaleco viene una notable variación. La forma de una sola línea de unidos botones, parece cederle terreno al chaleco cruzado, en las tres indumentarias mencionadas. Para esta forma de chaleco, se impone el pantalón europeo, muy *en vogue* en Londres y París, con tachones delanteros. Las solapas del *frac* y del *smoking*, pueden llevarse indistintamente en forma de *cha* (o redonda) o de picos.



19 } 22

Aprovechamos el hablar de ropa de etiqueta para recordar a nuestros lectores los siguientes detalles:

No usen cuello marinero o doblado, corbata negra, botones de oro, cadena, pechera floja o rizada, guante gris, ni bastón claro con el *frac*.

No usen corbata blanca, pechera rizada, chaleco de fantasía, guante blanco ni sombrero de copa con *smoking*. Esto lo olvidan muchos todavía y caen en verdadero ridículo.

En la Orilla

Por Pedro Henriquez Ureña.



I

El buen gusto es natural. El mal gusto se adquiere por hábito, por diario contacto, desde la infancia, con las cosas mediocres.

II

Hay épocas en que el mal gusto no existe, como no existía la mentira en el reino de los caballos que visitó Gulliver. Las excavaciones en el suelo griego lo demuestran. Aun hoy se me dice que el mal gusto es desconocido en la pintura de los indios hopis, como probablemente no existe tampoco en la música popular de Asturias o de Andalucía. En esos grupos humanos el instinto de selección es certero y no permite errores de gusto.

III

Si el buen gusto es natural, ¿por qué el mal gusto llega a formar escuela? Por acumulación: el primer error, abriendo camino a los inhábiles, a los torpes, engendra errores nuevos.

IV

Hay climas donde el sentido de la belleza no es claro y seguro como en otros. Donde las cosas se envuelven en brumas, ¿es extraño que cueste trabajo alcanzar la pureza de líneas? Donde es difícil percibir la totalidad de los objetos (todos hemos oído contar que en la bruma de Londres a veces se ve sólo la mitad de un coche), ¿no ha de resultar vano el sentido de las proporciones justas? Donde se toca el cielo con las manos, ¿puede abundar el sentido de la infinitud del espacio, como en los pintores de Umbría? Donde la luz es escasa, ¿puede abundar el don de representarla? Donde el clima excita al esfuerzo, y además lo exige incesante para asegurar la simple subsistencia, ¿puede abundar el sentido del equilibrio y reposo?

V

El don de Grecia: *sophrosyne*. El don de Italia: *lungo studio, grande amore*. El don de Francia: *ordre et beauté, luxe, calme et volupté*.

VI

¡Pero es que existe el encanto de la bruma, de la vaguedad, de las líneas indecisas! Sí; pero es una belleza derivada, complementaria. Si no viviésemos ahora en la anarquía ideológica y estética, apenas habría que repetirlo. Naturalmente, instintivamente, el hombre prefiere la luz a las sombras, el espa-

cio abierto a las prisiones, las costas del Mediterráneo a los fiords de Noruega.

VII

Ver belleza en la obscuridad, ver carácter en la fealdad, son conquistas fundadas en el contraste. No son nuevas: el reino de las sombras está en la *Odisea*; Tersites está en la *Iliada*. Pero la importancia que les atribuyó el siglo XIX es hija del romanticismo. El *feísmo*, que la arquitectura medioeval y la novela picaresca emplearon con propósito grotesco o satírico, aspira a dominar, disfrazándose bajo nombres diversos.

VIII

Hagamos justicia a Verlaine: no quiso fundar el predominio de la vaguedad; aspiró solamente a combinarla con la pureza de líneas, soñó con *la chanson grise où l'indécis au précis se joint*.

IX

Las gentes de climas fríos y nebulosos no son insensibles a la belleza: eso no es humano, no es posible sino como aberración. Son insensibles a la fealdad. La confunden con la belleza o la justifican con el nombre de *carácter*. Obsérvese su mal gusto en cuestión de perros: compárese el galgo con el *bull dog* y el *dasch-hund*.

X

Como Maeztu se declara—desencantado de los países extranjeros—muchos podemos declararnos desencantados del maleficio de la *nordomanía*. En momentos de disgusto, hasta se nos figura que el Norte sólo produce cosas malas: la calvicie, la miopía, el puritanismo, la idea de la lucha por la vida...

XI

Durante muchos años creí que no me agradaba la música religiosa: salvo contadísimas excepciones (a veces, en Bach), me resultaba soporífera. Desde *El Mesías* hasta *Parsifal*. Mi mala fortuna me hacía oír música religiosa de compositores protestantes. Pero al fin oí la *Misa breve*, de Palestrina, y recordé la música eclesiástica de mi infancia, y mientras la escuchaba me parecía ver figuras juveniles danzando al sol. Decididamente, aun en el orden religioso hay que *mediterraneizar* la música.

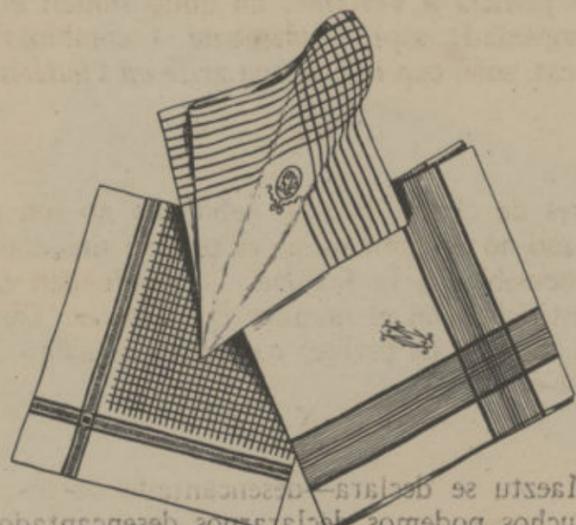
XII

—Me gustan los franceses porque tienen corazón.

—Pues a mí, Monsieur Frelin, me gustan porque tienen cabeza.



APARATOS SANITARIOS
“MOTT”
 PONS y Ca., Egido 4 y 6. Apart. 169
 Comprando los efectos sanitarios en esta casa, es una garantía de que adquiere Ud. lo mejor.
 Visítenos o pida precios.
Teléfonos: A-4296 y A-3131



Como Mæxtu se delecta—
 trajes—muchos podemos delectarnos desenchufados del m—
 En momentos de disgusto, hasta se
 la calvicie.

PANUELOS FRANCESES

Nuestros Pañuelos Franceses son de la más distinguida y lujosa calidad. Los ofrecemos de Hilo muy fino a \$ 2.50 cada uno y de Crespón de China a \$ 4.00 cada uno. Al ordenar sirvase decirnos si desea los pañuelos todos blancos o de color.

Los pedidos por correo recibirán la esmerada atención de nuestro Departamento Español.

A. Sulka & Company
 512 FIFTH AVENUE - NEW YORK
 PARIS - 2 RUE DE CASTIGLIONE



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
 New York

EMILIO BACARDI MOREAU

(Continuación de la pág. 56)

de encantadora lectura, tan clara, tan serena, tan sugerente que el lector bien dispuesto sólo necesita este libro, un poco de silencio y un propicio estado de ánimo para sentirse, viajero a lomos de fuerte camello, por las tierras eternas que jamás perderán el prestigio máximo del misterio.

Como novelista, "Via Crucis", "Doña Guiomar" y "Fili-grana"—inédita esta última—dan cumplidas pruebas del vigor de este cerebro, del apasionado temperamento de ese artista y del robusto don de evocación que avalora lo más interesante de la personalidad literaria del señor Bacardí.

"Florencio Villanova y Pío Rosado" son fragantes rosas espigadas en el huerto de sus juveniles recuerdos. Allí vibra, tenso y armonioso, el espíritu patricio de este hombre cuya devoción por Cuba pocas veces fué igualado por sus contemporáneos.

Util y generosa su labor cultural, la Academia Nacional de Artes y Letras y la Academia de la Historia lo llamaron a sus respectivos senos, ofrendándole el título de miembro correspondiente. Y ante la primera de estas corporaciones acudió en marzo del año 1920, leyendo el notable y erudito trabajo que honra a la Editorial Oriente que lo recoge en sus páginas. La figura por todos extremos interesante de la egregia escritora cubana, condesa de Merlín, nunca tuvo exegeta más atinado que el señor Bacardí Moreau.

* * *

¡Vida fecunda para el bien esta vida! ¡Alma templada para todo noble empeño esta alma!

Cuando de tarde en tarde, al paso por nuestras ruas o en su retiro regio de Cuabita, el cronista encuentra a este anciano venerable y magnífico cuyos claros ojos dijéranse que

persiguen en las nebulosas del ensueño un fulgor de esperanza para los futuros destinos de la tierra que ama tanto, al descubrirnos ante él nos parece que lo hacemos ante lo mejor de nuestra vida—¡glorioso recuerdo de los años mozos!—y ante lo mejor de nuestra desventurada patria.

(Noche del 12 de Marzo de 1922).

Post Tenebras Spero Lucem

Por Juan Marinello Vidaurreta

En un quieto recodo del camino,
yo espero a que se cumpla mi destino.

Me dice el corazón:—Por esta senda,
ha de llegar ingrávida, hierática,
casta en su esbelta desnudez, la luna,
hará brillar su plata en las audacias
carnales de sus senos, sus cabellos,
negros como esta noche de nostalgias
traerá flotando al aire cual bandera
de amores desplegada,
Y gemirán las piedras del sendero
a la tibia caricia de su planta...
Hasta mi tienda ha de llegar, y en éxtasis
celebrarán sus nupcias nuestras almas.

—¿Las sombras se retiran? ¿Amanece?
Dirá su voz.

—Aun es de noche, amada,
pero ha llegado nuestro eterno día,
amanece en el alma.

El Vedado, 1922.



Pasta dentífrica a base de menta
CHLORODONT
Específico para la higiene de los dientes y de la boca

Jabón para afeitar
Leosica
suaviza

AMBOS PRODUCTOS DE
FAMA MUNDIAL
"Laboratorios Leo"
DRESDEN Y BERLIN (Alemania)

Agentes Exclusivos:
FRITZSCHE & LOPEZ
Apartado 924 Teléfono: A-9110
HABANA

Salón de Bellas Artes

ASOCIACION DE PINTORES Y ESCULTORES

DOMICILIO SOCIAL: PASEO DE MARTI No. 44

HABANA

CONVOCATORIA

Esta Asociación constituída legalmente con el fin de contribuir a la afirmación y desenvolvimiento de las artes plásticas en Cuba, teniendo como objeto primordial para la consecución de sus fines la celebración anual de un Salón de Bellas Artes en esta ciudad, convoca por este medio a todos los artistas cubanos y extranjeros residentes en Cuba, y cubanos residentes en el extranjero, para que concurren con sus obras al Salón de 1923.

REQUISITOS PARA EL ENVIO Y EXPOSICION DE LAS OBRAS

1°—Las obras que se admitirán serán de pintura, arquitectura y artes derivadas de éstas.

2°—No se admitirán fotografías ni grabados mecánicos.

3°—Las obras que se envíen han de ser originales y no deben haber sido expuestas en ninguna otra exposición en Cuba.

4°—Las obras podrán enviarse dirigidas al Sr. Secretario del Salón de Bellas Artes al domicilio social (Paseo de Martí 44) desde el día 15 hasta el 31 de Enero inclusive, de 8 a.m. hasta las 5p.m., hora en que se cerrará definitivamente el plazo de admisión.

5°—El Salón de Bellas Artes se inaugurará oficialmente en la primera quincena de Febrero de 1923.

6°—Se advierte por este medio a los señores artistas, que la Comisión para la admisión de obras, teniendo en cuenta el reducido espacio apropiado que hay en el edificio social para celebrar el Salón anual, tendrá que ser mucho más estricta que en los años anteriores al seleccionar las obras que hayan de exponerse; considerando no sólo su mérito artístico, sino también el número de obras de cada artista que puedan ser adecuadamente expuestas.

7°—Cada artista al enviar sus obras las acompañará de una relación de las mismas y su duplicado, y al cumplir con este requisito se le entregará un recibo firmado por el Secretario de la Asociación.

8°—Como las obras expuestas pueden ser objeto de solicitud por las personas amantes del Arte que visiten el Salón y deseen adquirirlas, los autores de las mismas que deseen venderlas fijarán el precio en que estimen cada una de ellas para dicha eventualidad.

9°—Cada artista enviará una reseña personal con su nombre, dos apellidos, domicilio, lugar de sus estudios y otros datos análogos, así como los que se refieran a la obra u obras que exhiba, todo lo cual será utilizado para la formación del Catálogo del Salón.

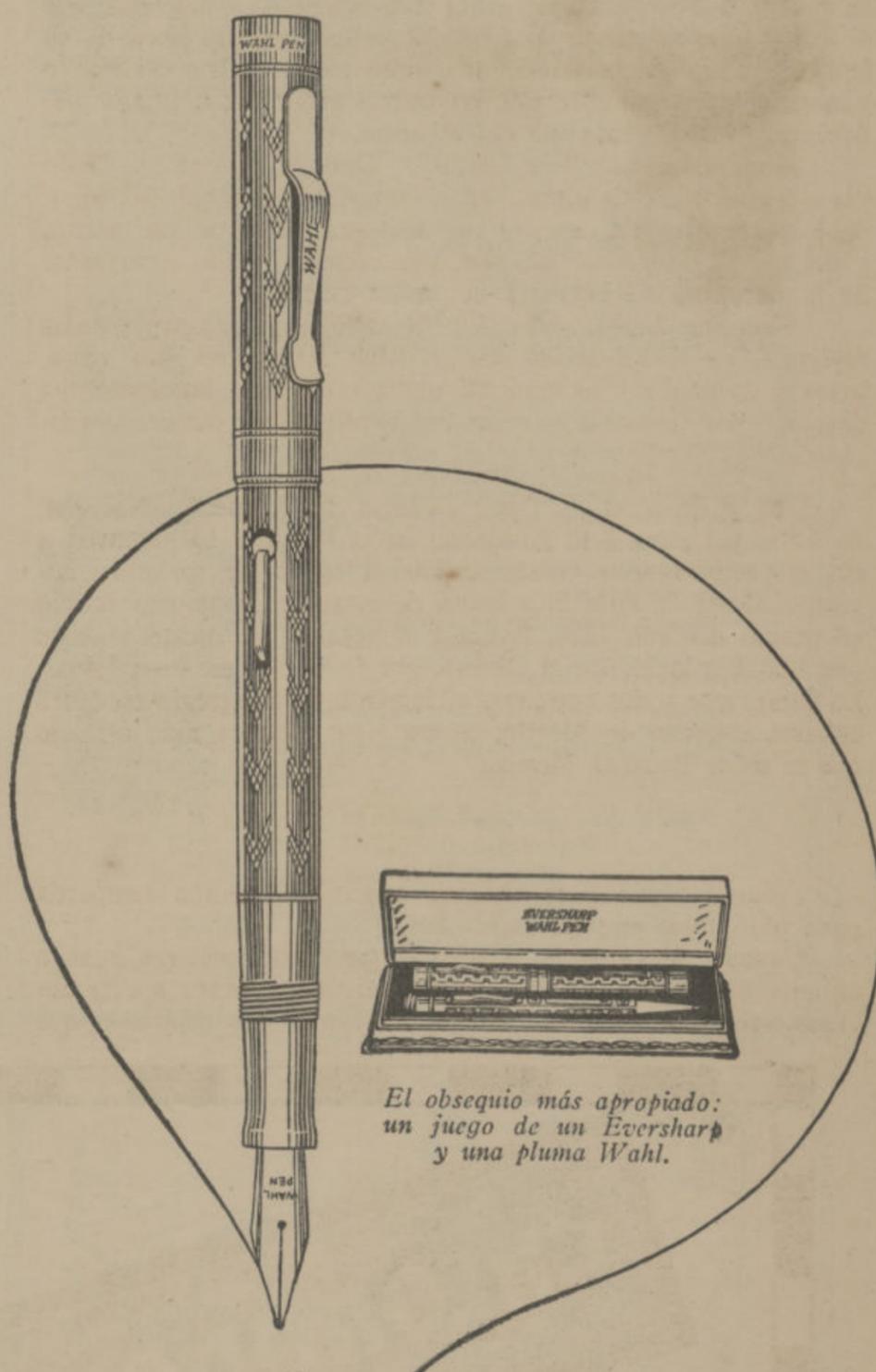
10°—Una vez expuestas las obras no podrán ser retiradas por los señores expositores hasta la clausura del Salón.

11°—Clausurado el Salón los señores expositores deberán recoger sus obras en un plazo no mayor de quince días después de dicha clausura. Si transcurrido este plazo no hubieran sido recogidas las obras, serán éstas depositadas en un almacén por cuenta y riesgo de los autores o sus representantes, que deben abonar los transportes a esta Asociación, la cual queda libre de toda responsabilidad.

Habana, Septiembre 1° de 1922.

FEDERICO EDELMANN Y PINTO, *Presidente.*

ENRIQUE GUIRAL Y MORENO, *Secretario.*



*El obsequio más apropiado:
un juego de un Eversharp
y una pluma Wahl.*

CUANDO se escribe con la pluma Wahl, la tinta corre con facilidad, pero una vez cubierta no escapa una sola gota porque queda herméticamente cerrada.

Hay una, que hace juego con su lápiz Eversharp en diseño y acabado.

De venta en los mejores establecimientos de todas partes.

Distribuidores
CHAMPLIN IMPORT CO.
Apartado 1630 Habana

Compañeros inseparables
WAHL PEN
EVERSHARP

Champion

Bujías de Encendido Confiables

BUJÍAS "CHAMPION" PARA TODA CLASE DE MOTORES DE COMBUSTIÓN INTERNA

Ya no hay que preocuparse por el buen funcionamiento de un motor, pues pueden obtenerse Bujías de encendido confiables "Champion" para cualquiera clase de motor, ya sea de automóvil, autocamión, motocicleta, lancha automóvil, aeroplano, fijo, etc. Se instalan rápidamente y se eliminan las dificultades de ignición.

Investiguese el funcionamiento perfecto de un motor equipándolo con bujías "Champion". Llevan el famoso aislador "3450" y la construcción de su empaquetadura está patentada.

Debido a la resistencia y duración de sus aisladores, las Bujías de encendido "Champion" resultan menos costosas que otras.

Distribuidores: Lawrence B. Ross & Co.
Habana. Santiago.

CHAMPION SPARK PLUG COMPANY
Toledo, Ohio, E. U. A.

802.4



COMFORT

La cama es el mueble que tiene mayor importancia en el hogar, y lo más importante de ella es el colchón.

No menos de una tercera parte de nuestra vida se pasa en la cama, y la mayor comodidad que nos brinde se traducirá en mayor cantidad de energías para acometer con más bríos la lucha por la existencia.

El sueño es el mejor alimento, pero este alimento no será bueno si no es bueno el colchón en que se descansa.

El colchón "LIFE" no es sólo el mejor colchón sino el mejor restaurador que se conoce. Se fabrica para hacer el sueño, más que una comodidad, un verdadero placer.

GUASCH & RIBERA

Fabricantes de Colchones

Teniente Rey y Habana

Tel. A-6724.

Salón de Exposición: San Rafael y Consulado



NOS VEREMOS

EL TEATRO

NACIONAL

Compañía de Bailes Rusos, figurando la Condesa de Ville-neuve. (?)

CAPITOLIO.—(Industria y San Martín).

Películas de calidad y Adelina Iris.

COMEDIA.—(Animas y Agramonte).

Luis Estrada ha triunfado por su perseverancia sajona. Ha ido mejorando su compañía, que hoy dirige el discreto y simpático actor Rivero. Echaide (él nos lo perdone) es un discreto *barba*, pero fracasó queriendo hacer papeles de cómico y de galán. La Emo, la muy simpática y bella *característica* desertó con el señor Echaide del teatro de la calle de Animas.

Entre los últimos éxitos de las huestes riverianas recordamos "No te ofendas, Beatriz", "Es mi hombre", "Con el alma" (de Angel Lázaro), y "La casa de Quiroz".

Pronto estrenarán allí algunos autores del patio. Entre ellos Carlos Primelles, "El Brujo Bohemio".

En "Comedia" se hace arte discretamente, y es un lugar decente y agradable.

PAYRET.—(Paseo de Martí y San José).

Troupe de perros y monos de un señor italiano. Muy *divertido* para los fiñes...

Nota.—Hemos suprimido temporalmente del cartel a Martí. ¡Oh, Apóstol, cuántas cosas se dicen en tu teatro! Creemos que este género perjudica al teatro y a los señores Velasco y Santacruz, que piensan retornar triunfantes en el próximo invierno.

"LAS HORAS PASAN"

POESIAS

Rosario Sansores (Crysantheme)

SEGUNDA EDICION.

De venta en todas las librerías al precio
de 60 cts. el ejemplar.



EN..... EL CINE

CAMPOAMOR.—(Plazuela de Albisú).

El más bonito de los teatros peliculeros, con bellas producciones de la Universal.

FAUSTO.—(Paseo de Martí y Colón).

El cine más ventilado, más céntrico y más popular. Con buenas *films* de Paramount.

IMPERIO.—(Estrada Palma, entre América Arias y Animas).

Buenas producciones de la pantalla; con la acreditada marca de la Liberty Film Co.

LIRA.—(Industria y San Martín).

Un cine pequeño y decente, frente al Capitolio.

NEPTUNO.—(Zenea, entre Campanario y Perseverancia).

Es el cine más bello de la ciudad. Y asiste buen público.

OLIMPIC.—(Avenida Wilson, Vedado).

Cine *bien* con público *bien*.

RIALTO.—(Zenea, entre Estrada Palma y Paseo de Martí).

Buen sitio para ver buenas películas. Muy buena ventilación.

TRIANON.—(Avenida Wilson, Vedado).

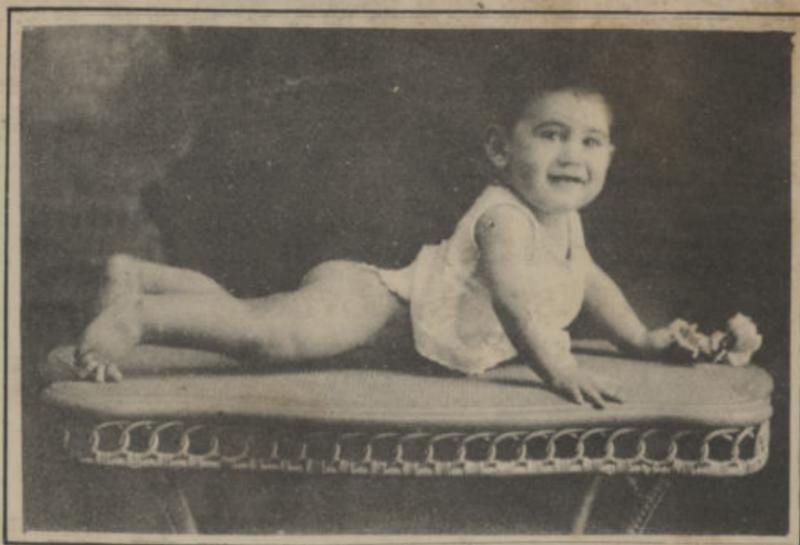
El mayor del faubourg. Limpio y ventilado. Plausibles películas



¿QUIERE
USTED
ENGORDAR?
TOME
CARNOIDE
PARA AMBOS SEXOS
ES EL RECONSTITUYENTE DE LA ÉPOCA
MILES DE PERSONAS HAN
ENGORDADO 3 Y 4 KILOS EN UN MES
"CARNOIDE"
ES AGRADABLE DE TOMAR.

Pida Prospecto al Sr. Uriarte; Apdo. 2256.- Habana

Resultado de los Vitamines de crecimiento que contiene el Virol.



Ernesto de J. Martín.

Compañía Anglo-Cubana.
Lamparilla 69a.
Habana.

Muy Sres. míos:

A la presente acompaño una fotografía de mi hijito Ernesto, al cumplir los diez meses de edad, ya que ustedes tendrán satisfacción en ver los excelentes resultados obtenidos con el Virol en los seis meses que lo ha estado tomando.

De ustedes atentamente.

(f) CONCEPCION MARTIN.

O'Reilly 83, altos.

Ricos Helados!!



Para todas sus reuniones y fiestas nada tan indicado como los

helados de la
Compañía
Abastecedora.

Cristina 17 y 19



Teléfonos: { 1-1035.
 { 1-1918.

Artículos de Importación



Sr. y Sra. Casados Ayer



—Nuestro anfitrión no quiere trece en la mesa.
—Será por superstición o porque el servicio no alcanza.

(“Le Rire”, de París)



—¡Cómo adoro a Chopin!
—Sobre todo cuando sale con su bastón y los zapatos grandes...

(Del “Lustige Blaetter”, de Berlín)



—El me dijo que me quería como un padre.
—¡Cuidado! A mí también me ha dicho eso. Probablemente te dará una paliza.

(De “La Vie Parisienne”)



Pompeian Fragrance

*Más Fragante Que
Un Huerto Florido*

"Brings You Instant Charm"



*HONEYMOONING
in Venice
1922 Pompeian Beauty Panel*

La perfumada brisa de un jardín no es más refrescante y delicada que la exquisita Fragancia Pompeian que usted polvorea en su cutis agradecido.

Es un talco de impalpable finura que aumenta el encanto de la persona. Es tan suave y refrescante que, al caer sobre un cuerpo cansado, le produce un inmediato descanso además de comunicarle su delicado perfume.

Hay muchas ocasiones durante el día en las cuales una persona activa puede usar con ventaja un poco de Fragancia Pompeian. De venta en todas las droguerías y perfumerías.

Adquiera Ud. nuestro cuadro artístico para 1922, y las cuatro muestras que se envían con él.

"Luna de Miel en Venecia". ¡Qué romance! El balcón iluminado por los rayos de la luna! ¡Las ligeras góndolas! ¡Las serenatas de los gondoleros! Toda esta historia romántica se cuenta en el nuevo cuadro artístico Pompeian, para 1922, en preciosos colores, tamaño 28 x 7½ pulgadas. Se envía por 10c moneda americana, siendo su precio en cualquier almacén de 50c a \$1. Con cada uno de estos cuadros artísticos enviamos muestras de Polvos de Belleza Pompeian (Beauty Pompeian), Rouge Pompeian (Bloom), Crema de Noche Pompeian (Night Cream) y Fragancia Pompeian (talco). Envíe usted el cupón inmediatamente.

THE POMPEIAN CO., Cleveland, Ohio, E. U. A.

Unicos Distribuidores:

U. S. A. Corporation San Miguel 92 HABANA



Estas tres preparaciones para belleza instantánea

Primero, Crema de Día Pompeian (Day Cream) invisible. Después, Polvos de Belleza Pompeian (Beauty Powder). Por último, un toque de Rouge Pompeian (Bloom) para dar un poco de color a las mejillas.

*"No envidie la Belleza
—Use Pompeian"*

CORTE ESTE CUPON Y ENVÍELO HOY MISMO

THE POMPEIAN CO.,

Dept. 29, Cleveland, Ohio, E. U. A.

Señores: Les adjunto 10c moneda americana en sellos de correo para que se sirvan mandarme su cuadro artístico para 1922 y las muestras que ofrecen.

Nombre

Dirección

Ciudad.....

País.....

A menos que se especifique el color, mandaremos polvo blanco.



SOCIAL es algo más...

ES la Revista que más se ha comentado en el mundo, por ser la primera que ha aparecido grabada e impresa en "planogravure" y por procedimientos mucho más perfectos y avanzados que los conocidos y practicados en ningún otro país.

Está vaciada en moldes propios y originales... confeccionada en una empresa que es 100 % cubana, dirigida y administrada por cubanos, siendo obreros cubanos los que la elaboran.

Entre sus colaboradores figuran las firmas más brillantes de Cuba, de nuestros países hermanos de la América, de España, etc., etc., y su sección gráfica no es superada por la de ninguna otra publicación en el mundo.

Coopere usted con nosotros disfrutando de todo lo bueno que le tenemos reservado durante los doce meses que habrá de durar su suscripción. Usted jamás podrá hacer semejante inversión con tan poco dinero.

Llene el cupón con lápiz o pluma, recórtelo, métalo en un sobre junto con su cheque ahora mismo, y nosotros nos encargaremos del resto.

Precio de suscripción: Un año, cuatro pesos (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal, \$4.50). Certificada, un peso más al año. Número atrasado, 80 centavos. Los pagos en moneda nacional o de los Estados Unidos.

Revista "SOCIAL"
Avenida de Almendares y Brusón
La Habana. Cuba

Nombre
Dirección